

SV 1.ª ed.
A75-7 a
C. S.

LA ANTROPOLOGIA SOCIAL EN CHILE .

producciones y representaciones

MARCELO ARNOLD

Profesor Escuela de Ciencias Sociales Universidad de Chile

Antropología Social en Chile
producciones y representaciones

Propiedad del Autor
Santiago de Chile - Enero - 1990

Diagramación de textos: Dicomgraf

Edición al cuidado de Víctor H. Díaz

17.755

Licenciados en Antropología de la Universidad de Chile

Carlos Haefner

Daniel Quiroz

Mario Radrigán



INDICE

PROLOGO DE CARLOS MUNIZAGA A.	1
INTRODUCCION: HACIA UNA ANTROPOLOGIA DE LA DE ANTROPOLOGO SOCIAL	8
I. LA PROFESIONALIZACION DE LA ANTROPOLOGIA EN LA UNIVERSIDAD DE CHILE	14
1. Antecedentes	14
2. Los orígenes de la actividad antropológica en Chile.	15
2.1. Los museos.	15
2.2. El Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile.	18
2.3. El Departamento de Ciencias antropológicas y Arqueológicas.	19
2.4. El Colegio de Antropólogos de Chile, A.G.	23
2.5. Programa de Magistratura en Antropología Social y Cultural.	24
3. Características de los estudios.	25
4. Objetivos de la Carrera de Antropología.	27
5. Antecedentes sobre la formación universitaria: los Planes de Estudio.	29

II.	CARACTERISTICAS BASICAS DE LOS GRADUADOS EN ANTROPOLOGIA SOCIAL Y/O CULTURAL) DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE ENTRE LOS AÑOS 1977 Y 1987	38
-----	---	----

1.	Composición por sexo y edades.	38
2.	Antecedentes sobre la formación universitaria de pre-grado.	38

III.	CARACTERISTICAS DE OCUPACION Y EMPLEO	46
------	---------------------------------------	----

1.	Nivel ocupacional.	46
2.	Características de las instituciones empleadoras.	47
3.	Tipos de actividad profesional.	49
4.	Nivel de remuneraciones.	50
5.	Relación entre desempeño profesional y formación universitaria: algunos aspectos cualitativos.	52

IV.	TESIS DE GRADO Y MEMORIAS	54
-----	---------------------------	----

1.	Antecedentes.	54
2.	Análisis temático.	56
3.	Análisis del contenido de las Tesis de Grado y Memorias (1977-1987).	58
4.	La recepción teórica.	100
5.	Observaciones finales.	106

	NOTAS	108
--	-------	-----

	REFERENCIAS	114
--	-------------	-----

INDICE DE GRAFICOS

GRAFICO Nº 1.	Composición por sexo.	39
GRAFICO Nº 2.	Distribución por edades.	39
GRAFICO Nº 3.	Períodos de graduación (por sexo y edad)	41
GRAFICO Nº 4.	Calificaciones durante los estudios (por sexo y total)	43
GRAFICO Nº 5.	Calificaciones en la Licenciatura (por sexo y total)	43
GRAFICO Nº 6.	Estudios de postgrado.	45
GRAFICO Nº 7.	Situación ocupacional (1988).	48
GRAFICO Nº 8.	Principales empleadores	48
GRAFICO Nº 9.	Contenidos de las Tesis de Grado (según áreas ecológico-culturales)	55
GRAFICO Nº 10.	Contenidos de las Tesis de Grado (Minorías étnicas)	55
GRAFICO Nº 11.	Contenidos de las Tesis de Grado (según macro-temas)	57

INDICE DE CUADROS

CUADRO Nº 1A.	Relación entre año de ingreso y titulación.	40
CUADRO Nº 1B.	Relación entre año de ingreso y titulación.	42
CUADRO Nº 2.	Ingresos promedio mensual.	51
CUADRO Nº 3.	Contenidos de las Tesis de Grado y Memorias en Antropología Social y/o Cultural: Macrotemas.	56
CUADRO Nº 4.	Referencias bibliográficas en Tesis y Memorias para optar al Grado de Licenciado en Antropología (social y/o cultural): 1977-1987.	100
CUADRO Nº 5.	Referencias bibliográficas en Tesis y Memorias para optar al Grado de Licenciado en Antropología (social y/o cultural), períodos 1977-1982 y 1983-1987.	102

Tengo el agrado de expresar aquí unas palabras que me ha solicitado el Dr. Marcelo Arnold sobre su trabajo "La Antropología Social en Chile".

Este estudio constituye una síntesis de la Historia de la Antropología Social Chilena, desde sus orígenes, hasta hoy. Creo que lo mejor para cumplir su agradable pedido es referirme principalmente, a algunas situaciones del desarrollo de la Antropología Social en Chile, de las cuales he sido testigo o protagonista.

El estudio de Arnold y sus colaboradores se apoya, principalmente, en un producto objetivo: las tesis de Licenciados o Profesionales de la Antropología. Concordamos con lo expresado (p.13) en el sentido que en tales tesis está representada una parte importante de la investigación antropológica en Chile.

Es agradable encontrar en este trabajo, claramente explicitados, los objetivos y métodos que se emplearon para realizarlo.

En la primera parte, el autor muestra el esquema para estudiar el desarrollo de la Antropología. Para esto considera y describe algunos hitos sucesivos en que se refleja la historia de la Antropología en la Universidad de Chile por ejemplo, creación del Centro de Estudios Antropológicos, del Departamento de Ciencias Antropológicas, 1970; las creaciones del Grado de Licenciado en Antropología Social, 1977 y el título profesional de Antropólogo, 1982.

Arnold muestra el nacimiento de nuestra Antropología "en una sociedad (la chilena)...que no dispone de estructura...para acogerle ni entiende la utilidad o el sentido de esta nueva profesión. Es así, muy cierto que son "los egresados y no los cauces de demanda social, los que le han abierto camino" (p.14). Como testigo de esos tiempos, debo decir que también la sociología, en el sistema total de la Universidad de Chile y en la cultura chilena estaba en una posición social débil, y débil también en su estructuración científica, especialmente en lo que se refería a definiciones rigurosas de sus conceptos elementales. Pero el Departamento de Sociología de la Universidad de Chile, que nos precedió, contaba con una fuerte vocación y presupuesto: bibliografías y hasta "máquinas" para la manipulación de tarjetas perforadas. El personal de ese Instituto nos

mostró siempre, buena voluntad y acogida y es bien posible que hubiéramos iniciado nuestro incipiente trabajo, unidos a él.

La formación científica, avanzada o nula, pero sin relación directa con la Antropología, de las personas que participaron en la fundación del Centro de Estudios Antropológicos en 1954, a pesar de esa deficiencia, fueron motor de las estructuras docentes y de investigación antropológicas existentes hoy. Y más aún, si recordamos el pequeño y precursor núcleo de la "Sociedad de Estudios de Prehistoria" centro privado que nació en 1950, pero cuyos miembros anhelaban ingresar, en un espacio universitario humildemente, como lo hicieron en 1954. Esta circunstancia nos impone poner atención al juego de las fuerzas culturales incipientes que están fuera de las universidades, fuerzas que golpean, a veces, las puertas de las Casas de Estudios y que pueden ser mecanismos potenciales importantes de la estructuración, crecimiento desde fuera de la Universidad de Chile, en este caso, de una ciencia social.

Estas fuerzas sociales, no bien definidas se consolidaron y produjeron un fenómeno interesante lo que hace preciso recalcar, como lo hace Arnold que ellas dieron lugar hasta hoy ... "en la práctica a que sean los egresados de la Universidad de Chile, la principal sino la única fuente de antropólogos" (p.15).

Este fenómeno debe ponernos alerta a fuerzas actuales, externas a la Universidad de Chile, difusas o estructuradas, como por ejemplo algunas organizaciones no gubernamentales (O.N.G.) donde se desarrollan campos ligados o ligables a la Antropología y las Ciencias Sociales como el cambio social, la transferencia de tecnologías agrícolas, de educación, formas políticas, minorías étnicas, el medio y la mujer campesina, la familia, la salud materna infantil etc. Muchos de estos campos no tuvieron o no tienen aleros en la Universidad y especialmente en el sistema antropológico universitario. Se requiere una reflexión sobre lo que sólo debe oírse, registrarse, leerse, sobre algunas de estas actividades externas. Pero por otra parte también hay que reflexionar sobre lo que debe incorporarse al quehacer antropológico (en la investigación o la docencia). Tal vez este distingo contribuya a despejar la confusión de formador y formadores que puede existir respecto a lo que debe o no debe ser materia de preocupación institucionalizada de la Antropología. Distinción entre lo que debe ir a la formación o a la información.

Con la creación en 1954 (Decreto Universitario Nº 3510) del Centro de Estudios Antropológicos, bajo la Rectoría de Don Juan

Gómez Millas, se consolidó la Antropología dentro de la Universidad de Chile. Y aquí, como testigo y protagonista debo expresar que nuestra idea, en especial la mía, era la de mantener este Centro como un lugar de investigación. Pensaba y lo sostenía que la docencia regular de la Antropología era prematura y que, para realizarla, cada uno de nosotros debería tener un patrimonio de investigación personal que nos permitiera expresar con autoridad lo que podríamos más tarde, transmitir a alumnos. Entonces, se destacaba bien claramente la diferencia entre funciones de investigación de un Departamento y las de docencia, para la cual no nos sentíamos preparados, no porque no pudiéramos repetir, aménamente, capítulos de libros de Antropología, sino porque nos faltaba más conocimiento adquirido en procesos de contacto, controversia, discusión, intervención personal en campos de la realidad nacional. Durante el tiempo que tardó en organizarse la docencia, experimentamos plenamente la necesidad de investigar y la angustia de carecer de estudios sobre una cantidad razonable de tópicos y problemas que pudiéramos mostrar, con autoridad, con honestidad los frutos, dificultades o fracasos de nuestra labor científica en Antropología.

Este espíritu es quizá el símbolo de este período de 15 años en que se desarrolla el Centro de Estudios Antropológicos. Y Arnold (p.18) complementa muy bien la descripción de este espíritu, al decir que una "preocupación principal fue elevar el nivel profesional de los integrantes" del Centro.

Arnold es muy deferente conmigo (p. 19) ya que en esa etapa destaca mis investigaciones. Efectivamente, el anhelo de tener una audiencia social (por cierto gratuita) para nuestra labor científica, nos llevó a recibir con placer vital a aquellos profesionales que se nos acercaron, confiando en que podíamos contribuir a su trabajo profesional. Lo importante es que ellos sabían que nuestra información era incipiente y nuestra experiencia débil. Y aquí creo ser testigo del papel importante de la autoformación, cuando se posee un marco teórico adecuado, y la posibilidad de contribuir en campos sumamente especializados, una posibilidad que tal vez sea propia de las ciencias blandas u horizontales y que hay que aprovechar con todo el impulso y entusiasmo.

Así, hicimos nuestras primeras visitas al Hospital Psiquiátrico de Santiago, logrando "descubrir" las estructuras socioculturales de los alienados, elaborando una línea de antropología médica o etnomedicina o antropología administrativa, entre 1964 y que continuamos hasta hoy, en 1989. El material de estas investigaciones

servió de base a algunos pasos prácticos o trabajo en terreno cuando hubo, después, docencia de pregrado, desde 1971. Y son pocos los alumnos de ese tiempo que no hicieron un estudio antropológico personal en una organización psiquiátrica, aplicando técnicas de observación y conceptos de teoría elementales de la Antropología, descubriendo y sugiriendo, a veces situaciones útiles en el proceso de terapia o administración.

Otros profesionales que se acercaron a la Antropología fueron los arquitectos. Y el iniciador de contactos fue el profesor de Arquitectura Fernando Lagarribel. En conjunto, y en coautoría con él surgieron varias investigaciones y una verdadera línea de "Antropología Urbana" que se continúa hasta hoy. En nuestro trabajo de Antropología de la calle "Juan Vicuña" de Santiago se trató de readecuar algunos aspectos tradicionales de dicha calle -materiales y psicoculturales- a la escala humana: aspectos relativos a percepciones estéticas de la calle; a la socialización que ella produce, al sistema motivacional de los vecinos, al uso del tiempo libre, etc. Participaron haciendo prácticas alumnos de arquitectura, servicio social, de sociología y antropología, educación física, médicos y profesores de educación y artes.

Dicha calle sigue siendo para nosotros un verdadero laboratorio de investigación de terreno, interdisciplinario, al que hemos enviado a alumnos de pregrado y postgrado para los fructíferos reestudios. Y Arnold con su petición de este prólogo me estimula a reincentivarlos.

En esta misma línea, organizamos con F. Lagarribel, el Seminario "Comunidad Urbana y Desarrollo" de nuestro Departamento de Antropología en colaboración con la Escuela de Arquitectura. Entre los objetivos básicos teníamos, como lo expresamos antes, el de conectarnos con la formación docente de Antropología Social, en pregrado, con ejercicios prácticos.

Algunos resultados de estos esbozos de antropología urbana están publicados y ahí aparecen ejercicios de J. Solar, S. Martinic, P. Vargas, C. Cristino, E. Gutiérrez, cuando eran mis alumnos en el segundo año de la Carrera de Antropología, todos ellos profesionales de la Antropología y la mayoría profesores hoy en universidades chilenas o en el extranjero, con excepción del brillante alumno malogrado Javier Solar que falleció muy joven.

En uno de esos trabajos (Munizaga et al 1974) hay una opinión de Sergio Martinic, alumno entonces y hoy profesor de la Escuela: "el Seminario nos ha permitido visualizar con perspectivas más claras este problema ... (el de la socialización y

problemas de los jóvenes), y se ve la necesidad, cada día más imperiosa de que nuestra formación esté fundada en una permanente ligazón de teoría y práctica. Sólo así podremos tener una educación integral y de acuerdo a las necesidades que el momento histórico nos exige" (p.45).

Debo, como testigo de entonces, declarar que en esas clases, en las que las ilustraciones prácticas descansaban en estas investigaciones, experimenté los más agradables momentos de la vida académica-docente, cuando recibía con placer, las preguntas, dudas y respetuosas refutaciones de mis alumnos. En realidad ese período del Departamento se caracterizó por un alto y mantenido grado de autoformación, proceso que, por otra parte, creo, es de la esencia de un verdadero científico y que constituye el valioso complemento de formaciones sistemáticas formales en el aula.

Es aquí donde recojo, con algún asombro, el rechazo que expresan en el estudio de Arnold algunos egresados, en contra de los consejos de "autoformarse" que le habrían dado algunos profesores de la Escuela. Estas quejas son de antropólogos, de alto nivel de prestigio entre sus iguales y especies de "modelos" por su óptima inserción ocupacional (p. 52). También me parece algo realmente imposible que a uno de estos destacados profesionales "la Escuela de Antropología no le aportó nada en reflexión teórica, ni ... en saber relacionar las distintas variables..." (p. 52). Aunque, el profesor Arnold expresa "que queda poco claro lo que son en esencia estas observaciones (¿son comparaciones? ¿o ideas acerca de lo que debería ser un aula universitaria?).

Encontramos interesante el estudio muestral sobre las referencias bibliográficas de los tesisistas (p.100) en el que aparezco, por lo menos cuantitativamente, muy favorecido. Es original la idea de distinguir el total de referencias del Cuadro No 4 en dos grupos cronológicos, donde surgen cambios: abandono, aumento, refuerzo de los autores de referencia, de donde pueden inferirse interesantes indicadores sobre la dinámica de la disciplina, como lo hacen los autores.

Me entusiasma este enfoque de las citas y, aunque peque de exceso, quiero referirme a los autores no antropólogos citados por los tesisistas y que "se concentran especialmente en el ámbito de la Sociología (p.101). En cuanto a G. Germani, debe recordarse que este sociólogo fue un entusiasta de las técnicas cualitativas tales como las historias de vida las que aplaudió en el caso de "Hacer la América" de Marsal (1969), como un original aporte a la

Sociología. E. Goffmann el sociólogo creador, a mi juicio, de una verdadera teoría de alcance medio para explicar las organizaciones amuralladas -cárceles, internados, etc.-, dice en su obra "Internados" (1970) que ha preferido expresamente el enfoque etnográfico para su trabajo, en el que usa observación y documentos personales, para que no se le escape la esencia, el núcleo de su obra pionera. Sobre esta obra la cual, por esta razón de convergencia de disciplinas, acostumbraba el suscrito a dictar un Seminario, que dejaba muy armado al estudiante para penetrar con seguridad y provecho en el campo de las organizaciones cerradas. Los autores no antropólogos como estos y para agregar uno más, R. Merton son verdaderos coautores de amplios territorios de las Ciencias Sociales, así como R. Linton, antropólogo, ha sido un valioso artífice en la fundamentación y clarificación de las ideas de rol y estatus, sin las cuales no podemos caminar ni en Sociología ni en Antropología Social.

Este sólo ángulo del análisis de las bibliografías de los tesisistas, creo daría para obras utilísimas desde la perspectiva teórica y práctica.

Es un deber dejar constancia que el trabajo de Arnold y sus colaboradores es sumamente útil en la construcción y desarrollo de nuestra disciplina. Faltan en efecto documentos, que como éste sirven para orientarse en nuestro camino. Y sirven no sólo para progresar, sino tal vez para regresar a beber ideas fructíferas que quedaron olvidadas o para corregir errores.

El trabajo es original: trabaja con las 84 tesis de Antropología Social lo que constituye una excelente bibliografía comentada, trabajos que son arduos y generalmente ingratos porque dan pocas satisfacciones de gratificación, pero constituyen uno de los elementos materiales para lograr y consolidar la decisiva función acumulativa de la ciencia. Y sobre esta base monta un andamiaje que le sirve para revisar aspectos de la historia, hasta hoy, de la Antropología, y utilizar técnicas muestrales y hasta exploraciones cualitativas.

Estoy de acuerdo con las necesidades de perfeccionar la docencia, de reciclaje de los profesores, de reclutamiento de académicos, que requiere la docencia. Y sus afirmaciones de que los programas de nuestra Escuela están actualizados, en lo general, y a la altura de los norteamericanos y europeos (p.104) son tranquilizadoras, viniendo de un antropólogo que se ha doctorado en Alemania.

Hay muchos detalles en la obra que no comento, pero es

evidente que este estudio estimulará a muchos, como lo ha hecho conmigo, a trabajar de esta manera creativa sobre el desarrollo de la Antropología Social en Chile.

CARLOS MUNIZAGA AGUIRRE
Septiembre de 1989.

INTRODUCCION

HACIA UNA ANTROPOLOGIA DE LA PROFESION DE ANTROPOLOGO SOCIAL

Este informe corresponde a la presentación de los resultados de un estudio, iniciado durante el año 1988, a propósito de cumplirse diez años de la graduación del primer Licenciado en Antropología (social y cultural) egresado de un Departamento de Antropología, en la Universidad de Chile. En el marco de ese acontecimiento, nuestro primer gran objetivo fue el de contribuir a la difusión de esta disciplina y profesión presentando un catálogo ordenado de resúmenes analíticos de los contenidos de las Tesis y Memorias de Grado, requisitos para el otorgamiento del Grado Académico y Título Profesional de Antropólogo.

Aquel interés puntual no agotó, sin embargo, nuestra predisposición para aplicar un marco de análisis e interpretativo más global, que incluyera ese suceso y los objetos de nuestro estudio en un contexto más amplio. Ello fue lo que generó la motivación para explorar, bajo esta perspectiva las relaciones entre la disciplina antropológica, el contexto universitario y el marco societal, especialmente el ocupacional, en que se desenvuelve.

Nuestro objeto de investigación estuvo constituido por una comunidad científica, formada en base a lecturas similares y que en consecuencia poseen un tema que les es propio y que les identifica dentro del contexto de los científicos sociales. De tal manera tanto su estado de avance como sus limitaciones tienen que ver con el contexto en el cual les toca vivir y en el cual desarrollan sus actividades. La Antropología Social en Chile es, siguiendo las observaciones que hace sobre estas materias el

filósofo de la ciencia Thomas Kuhn (1971), susceptible de analizar, en lo fundamental, de la misma manera que cualquier otra subcultura. No se debatiran aquí, por tanto, las ideas que tenemos acerca del quehacer antropológico sino que su efectiva participación en la sociedad chilena, a través de sus producciones y desempeños concretos. La Antropología Social en Chile no es nada más que lo que efectivamente hacen -producen y representan- los antropólogos y antropólogas sociales en nuestro país.

En cuanto parte constituyente de esta comunidad, nuestro análisis involucró una acción reflexiva: la autoobservación y autodescripción de nuestro quehacer a través de nuestros propios productos -los nuevos profesionales, sus relaciones laborales y las comunicaciones especializadas que se generan por su acción profesional e investigativa-, bajo la guía de una metodología rigurosa en lo que respecta a los medios para obtener y analizar información, pero sin dejar de explicitar nuestra decidida acción interpretativa, pues, no en vano somos parte del fenómeno que indagamos. El lector sabrá distinguir las múltiples lecturas que pueden aplicarse a la información que disponemos y optar por la que más se acerque a su propio punto de vista o a la que concuerde mejor con su propia experiencia.

Buena parte de nuestra investigación estuvo dirigida a delimitar y precisar una imagen objetiva sobre una realidad, que para el caso de la Antropología profesional en Chile, era virtualmente desconocida (1). En especial, se puso énfasis en documentar los procesos de inserción de los antropólogos en el mercado de trabajo chileno e indagar algunas variables referidas a su formación universitaria. De esta forma nos aproximamos sobre una base contextual más amplia y comprensiva a nuestro problema central del análisis de contenido de las Tesis y Memorias de Grado.

Cuatro grandes objetivos pasaron a constituirse en el centro y orientación de nuestras indagaciones:

- A. La caracterización de la consolidación y posterior desarrollo institucional de los estudios y formación profesional de los antropólogos (sociales y/o culturales) en la Universidad de Chile.
- B. La caracterización del perfil del antropólogo (social y/o cultural), egresado de la Universidad de Chile entre los años

1977 y 1987 inclusive.

- C. La caracterización del marco ocupacional en el cual se desenvuelven profesionalmente estos antropólogos y por último, en su carácter de núcleo de nuestro estudio,
- D. el análisis del contenido de las comunicaciones científicas - Tesis y Memorias- que debieron producir estos profesionales para obtener el Grado de Licenciados.

Se tratará, por lo tanto, de explorar el desarrollo de la Antropología a contar de 1971, fecha de fundación del primer Departamento de esta especialidad en la Universidad de Chile; estudiar el caso de los 84 profesionales que han egresado en calidad de Licenciados en Antropología (social y/o cultural) de esas dependencias, su inserción ocupacional -características y tipos de empleos, áreas de trabajo e ingresos- y el tipo de producción científica y/o profesional que han generado -Tesis y Memorias de Grado-. Nuestra presentación seguirá consecuentemente los objetivos antes expuestos y en relación a la metodología que se expone en el siguiente capítulo (2).

Este estudio contó con la destacada participación y colaboración de las siguientes personas: del Lic. Carlos Haefner, quien desarrolló, bajo nuestra supervisión, gran parte del análisis del contenido de las Tesis de Grado que presentamos; del Lic. Mario Radrigán, quien participó en el análisis de la información y cooperó en la confección del informe final de este estudio; del Lic. Daniel Quiroz que desarrolló acuciosamente el contexto histórico en el cual se generó la Antropología Social en Chile y de la alumna-becaria del Departamento de Antropología srta. María Elena Boisier, quien participó directamente en la recolección de la información requerida para los objetivos b y c del estudio. Mención especial merecen el sr. Claudio Gómez, ayudante de investigación quien, además, leyó y corrigió minuciosamente los borradores de este trabajo y el sr. Francisco Osorio quien desinteresadamente nos apoyó para la publicación de este documento. Sin la participación de los profesores y estudiantes antes mencionados nuestro trabajo se hubiera visto obligado a retrasar y disminuir sus pretensiones. En todo caso las interpretaciones - y con ello los errores e imprecisiones- que están aquí contenidas son de la exclusiva responsabilidad del autor, quien realizó este trabajo en el marco del programa de dedicación exclusiva de la Universidad de Chile.

MÉTODOS Y PROCEDIMIENTOS APLICADOS EN EL ESTUDIO

Para llevar a cabo nuestra investigación utilizamos básicamente tres medios:

- a) un análisis de material documental proveniente de Archivos de la Universidad y de informaciones provenientes de otras publicaciones,
- b) una encuesta ocupacional que se aplicó al total del universo, es decir a 84 personas, la que fue complementada con entrevistas en profundidad y por último,
- c) la aplicación de un análisis de contenido a las Tesis y Memorias de Grado existentes y actualmente disponibles en la Biblioteca de la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

Una importante fuente de información provino de los Archivos de la Secretaría de Estudios de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación y, aunque en menor medida, de los del Departamento de Antropología. De ellos se extrajeron los datos referentes a los antecedentes personales y educacionales de los Licenciados, es decir las variables referidas a la formación universitaria y al perfil del Licenciado. A través de este procedimiento se obtuvo la nómina precisa de los egresados cuyos casos correspondían al objeto de nuestro interés.

Debido a que algunos cambios en los Reglamentos de Estudios Universitarios y de Planes de Estudios modificaron substancialmente los requisitos que tradicionalmente condicionaban para la obtención de los Grados de Licenciatura, se optó por considerar como parte del universo de estudio solamente a los graduados bajo el Decreto N° 005240 y todos aquellos que si bien estudiaron bajo otros Planes de Estudios más recientes -el N° 001606 y el N° 003573- hubieran realizado, a la fecha, sus respectivas Memorias de Título, según las nuevas nomenclaturas. Con ello se excluyó de nuestro análisis a todos aquellos Licenciados en Antropología cuyo Grado fue obtenido exclusivamente por un exámen de conocimientos -Exámen de Grado, tal como lo establecen los decretos posteriores al N° 005240 (3).

Una vez que se registraron esos datos, resolvimos trabajar con el universo total dado que el número de casos alcanzó a 84, cifra

lo bastante pequeña como para poder ser abordada en su totalidad en un estudio de este tipo.

Después de la sistematización de la información básica, fue confeccionado y enviado, por mano o por correo, un cuestionario a todos los egresados que contaban con Diplomas de Licenciados en la especialidad de Antropología Social y/o Cultural obtenidos antes del mes de Enero de 1988. Este cuestionario se concentró en un mínimo de preguntas que perseguían, en primer lugar, recoger información objetiva y lo menos expuesta a las interpretaciones personales. Para lo cual fue estructurado en torno a los siguientes interrogantes:

- a) Lugar de trabajo de los antropólogos sociales.
- b) Tipo de actividad que desempeñan en su lugar de trabajo.
- c) Características de los empleadores.
- d) Tipo de jornada y contratación.
- e) Nivel de remuneraciones.
- f) Areas temáticas que orientan el desempeño profesional.
- g) Historia laboral desde el momento del egreso.

En general, las respuestas solicitadas fueron acompañadas por mayores especificaciones que contribuían a delimitar, de una manera más cualitativa, el rol ocupacional del encuestado, en términos de sus respectivas inserciones en el mercado de trabajo, como igualmente algunas de sus características personales y de su formación, científica y profesional, posterior a su graduación.

Por último, se realizaron algunas entrevistas en profundidad en un grupo seleccionado de antropólogos que revelaban a través de su historia laboral el haberse incorporado exitosamente en el mercado laboral -trabajo estable y a tiempo completo-. El objeto de estas entrevistas fue el de recabar información cualitativa que nos presentara aspectos más bien personales y pistas más seguras acerca de los reales procesos sociales que inciden en la obtención de empleos.

Toda la información obtenida se ordenó a través de algunos cuadros y gráficos, los que nos permitieron mostrar de una manera más efectiva, características evolutivas o de distribución en las materias que nos interesaban; la mayor parte de estos análisis se presentan en este documento. De esta manera se exponen antecedentes precisos que entregan un marco concreto para la

Por último fueron analizados 84 trabajos de Tesis y Memorias para obtener el grado de Licenciado o el Título Profesional. Al respecto, es nuestra convicción que gran parte de la investigación antropológica social que se ha realizado en Chile lo ha sido a través de las Tesis de Grado y Memorias de los Licenciados. Producción que hasta la actualidad era casi absolutamente desconocida, al punto que no se podía disponer ni siquiera de un listado de aquéllas. En nuestro estudio nos hemos abocado a subsanar esta carencia al dar conocer a la comunidad científica el primer análisis de contenido de Tesis y Memorias de Licenciatura que se ha realizado en nuestra Universidad (4).

En el centro de nuestro análisis de contenido se encontraban los siguientes aspectos:

- a) Objetivos explícitos o implícitos de la investigación,
- b) su marco teórico y/o conceptual,
- c) las metodologías y técnicas aplicadas para la recolección y análisis de la información,
- d) el universo del estudio,
- e) las referencias bibliográficas, y
- f) sus conclusiones.

En esta primera etapa no se intentaron realizar evaluaciones acerca de los contenidos de estas obras, sino que por el contrario, rescatar de ellas -lo más objetivamente posible- sus alcances y proyecciones. Paralelo a lo anterior; se aplicaron categorizaciones que permitieron obtener panoramas globales acerca de la distribución temática y campos preponderantes de interés representadas en las Tesis y Memorias.

I. LA PROFESIONALIZACION DE LA ANTROPOLOGIA EN LA UNIVERSIDAD DE CHILE.

1. Antecedentes.

La Licenciatura en Antropología -social y/o cultural- que se imparte en la Universidad de Chile se presenta, a nuestra observación, como una especie de experimento natural en donde pueden analizarse, con algún detalle, los procesos que acompañan a la incorporación de una profesión de Ciencias Sociales en una sociedad y sistema ocupacional que no dispone de una estructura definida para darle acogida y que, en el fondo, no entiende la utilidad ni el sentido de esta nueva profesión. En consecuencia, resulta obvio suponer que la Antropología profesional en Chile se ha abierto camino por la senda trazada por sus egresados y no por los cauces de una demanda social para dicha profesión.

Cuando se reconstruye el desarrollo de la Antropología Social en Chile pueden ser identificados los siguientes importantes hitos:

- a) Fundación del Centro de Estudios Antropológicos (C.E.A.) de la Universidad de Chile en 1954.
- b) La creación del Departamento de Ciencias Antropológicas y Arqueológicas en la Universidad de Chile por el año 1970.
- c) La primera obtención del Grado de Licenciado en Antropología en la especialidad social que acaece en el año 1977.
- d) La creación del Título Profesional de Antropólogo social diferenciado del Grado de Licenciado en esa especialidad que ocurre por 1982.
- e) La creación del Colegio de Antropólogos de Chile, formado mayoritariamente por antropólogos sociales, por 1984.
- f) El Primer Congreso Chileno de Antropología convocado a instancias del Colegio de Antropólogos, por 1985 y,
- g) la creación de un Programa de Magister en Antropología en las especialidades social y cultural en la Universidad de Chile, por 1988.

Estas siete etapas se encuentran en directa relación con el desarrollo de la Antropología en la Universidad de Chile, los otros intentos no se lograron concretar y aquellos que aún subsisten no tienen los resultados que permitirían evaluar su real resonancia. En la práctica son los egresados de la Universidad de Chile la principal, sino única, fuente de antropólogos sociales de nuestro país (5).

Todas estas circunstancias llevan a que estudios como el nuestro adquieran una relevancia no sólo teórica sino que también práctica, que no puede pasar desapercibida para quienes se interesan en conocer las relaciones entre las Ciencias Sociales y la Sociedad en un contexto tercermundista. Gran parte de nuestras nuevas profesiones, especialmente de aquellas que se clasifican en el sector terciario de la economía, surgen a consecuencia de las resonancias locales de situaciones que se presentan en los países más industrializados y que han dado lugar a la actual internacionalización de la ciencia y de las actividades universitarias.

2. Los orígenes de la actividad antropológica en Chile.

El desarrollo de la Antropología Social en Chile puede ser descrito reconociendo cinco grandes períodos desde su surgimiento al alero de los intereses museográficos hasta su incorporación progresiva a las universidades a través de los Centros de Estudios para finalizar en la creación de programas de postgrado en esa especialidad. En las líneas que siguen desarrollaremos algunas de las características con las cuales se identifican cada una de estas etapas.

2.1. Los museos.

La actividad antropológica en Chile empieza a poco de consolidarse la Independencia Nacional cuando el Gobierno contrata en 1830 al naturalista francés Claudio Gay, quién no sólo recorrerá nuestro territorio conociendo a nuestros indígenas sino que recopilará documentos para elaborar nuestra historia y reunirá una pequeña muestra de objetos arqueológicos con los cuales se iniciarán las colecciones antropológicas del Museo

Nacional de Chile, creado y organizado ese mismo año.

Desde ese período, institucionalmente, el Museo Nacional de Chile -hoy Museo Nacional de Historia Natural- pasó a ser el núcleo de las investigaciones antropológicas chilenas rol que muy posteriormente asumió la Universidad de Chile.

El trabajo iniciado por Gay fue continuado por una serie de investigadores entre los que se destacan I. Domeyko, R.A. Philippi, C. Juliet y D. Barros Arana entre muchos otros. Esa época culminará en 1883 con la publicación de la obra *Los Aborígenes de Chile*, escrita por José Toribio Medina (1852-1930), afamado bibliógrafo e historiador. Este estudio es uno de los hitos que señala de manera precisa el inicio en nuestro país de una antropología sistemática con carácter moderno.

En dicho trabajo Medina resume el pensamiento y los trabajos acumulados hasta esa época en el campo de la Antropología, disciplina que la define como una síntesis entre el estudio de las antigüedades prehistóricas, del idioma y de los testimonios de viajeros respecto de los pueblos salvajes que aún viven o han existido, junto al exámen comparado y analítico de los cráneos para determinar las razas y sus afinidades. En el fondo Medina reconoce la diversidad de campos con que hoy se identifica a la Antropología General.

Luego de publicada la obra de Medina acompañaran a el Museo otras instituciones de importancia para el crecimiento de la disciplina: la Deutschen Wissenschaftlichen Vereines zu Santiago, creada en 1885 y la Societé Scientifique du Chili fundada seis años después. En estas Sociedades participaron varios investigadores que contribuyeron al desarrollo de la antropología chilena, entre los que podemos mencionar a: R.A. Philippi, R. Lenz, F. Fonck, D. Barros Grez, A. Cañas Pinochet y L. Vergara Flores entre otros. Inmersas en el debate hegemónico mundial y la proverbial disputa entre los centros de poder que representaban, la sociedad alemana vio su futuro afectado con los resultados de la Primera Guerra Mundial.

Es a partir de estas iniciativas que aparecen, posteriormente, revistas especializadas que recibirán trabajos de índole antropológica: las *Verhandlungen des Deutschen Wissenschaftlichen Vereines zu Santiago* (1885), los *Anales del Museo Nacional de Chile* (1891), las *Actes de la Societé Scientifique du Chili* (1892), la *Revista Chilena de Historia Natural* (1897) y posteriormente las *Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología de Chile* (1916).

La creación de los Museos de Historia Natural de Valparaíso (1876) y de Concepción (1902) permitirán ampliar las colecciones existentes y extender el número de interesados en estudiarlas. Esta tendencia a la formulación de la antropología desde los Museos tendrá su climax con la fundación en 1912 del Museo de Etnología y Antropología de Chile y la contratación por parte del Gobierno del arqueólogo alemán Max Uhle para dirigirlo. Con Uhle trabajará el médico patólogo chileno Aureliano Oyarzún (1858-1947) y el etnólogo alemán Martin Gusinde (1886-1969), creándose un equipo de corta duración pero de muy fructífero trabajo.

Martin Gusinde había estudiado etnología en Viena con Wilhelm Schmidt fundador de la *Kulturkreislehre* y misionero del Verbo Divino como él. Desde su llegada a Chile Gusinde desarrollará un interesante trabajo acerca de los grupos étnicos que poblaban nuestro territorio. Entre 1914 a 1915 estudiará y documentará la colección etnográfica sobre Isla de Pascua; en 1916 se trasladará a la Araucanía para estudiar el modo de vida de los mapuches y reunir material etnográfico para las colecciones del Museo; finalmente, entre 1918 a 1924, realizará sus célebres cuatro expediciones a Tierra del Fuego que le permitirán estudiar a los onas, yaganes y alacalufes.

Después del nombramiento de un joven ingeniero inglés Ricardo E. Latcham (1869-1943) como Director del Museo de Historia Natural se desarrolla, también, fuertemente la antropología al amparo de esa institución. Latcham se transformará después de sus intensos estudios entre los mapuches (1882-1891 y 1892-1895) en una figura clave para la antropología chilena, sus primeros trabajos fueron publicados en importantes revistas antropológicas de la Gran Bretaña.

Latcham, siguiendo las orientaciones de E.B. Tylor, fundador de la Antropología inglesa, propugnaba un fuerte énfasis empirista para los estudios antropológicos y en este sentido se transformó en una alternativa frente al avasallador punto de vista del método histórico-cultural que preconizaban Gusinde y especialmente su colega Oyarzún (6). Junto a ellos terciaba en el debate antropológico local el profesor y Rector del Liceo de Temuco Tomas Guevara (1860-1935) quien inaugurará una fuerte polémica con Latcham con respecto al origen de los mapuches.

De acuerdo a Quiroz (com.pers.) serán las décadas entre 1920 a 1940 las más fructíferas para la antropología chilena. Centrada en el estudio de los grupos aborígenes chilenos los trabajos que se realizaron se publicaron en las principales revistas de América

e incluso de Europa. Esta situación no volvería a repetirse nuevamente.

2.2. El Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile.

En la década de los 50, la Universidad de Chile, bajo la rectoría de Juan Gómez Millas, inicia un sostenido proceso de expansión en sus actividades de investigación, creándose una serie de Centros e Institutos que dependían directamente de la Casa Central, asegurándose así la flexibilidad administrativa necesaria para el desarrollo de disciplinas incipientes.

Bajo ese propicio marco se crea en 1954, mediante el Decreto Universitario No 3510, el Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile. Como ha destacado Munizaga (1984), con el Centro se produjo la incorporación formal de la Antropología a la Universidad de Chile, como actividad de investigación y desarrollo de la disciplina. Su primer Director fue el antropólogo estadounidense Dr. Richard Schaedel quien se encontraba comisionado en Chile por el Gobierno Norteamericano con el objeto de desarrollar un Programa de Investigación sobre la Arqueología chilena (Schaedel, R. 1957).

La base humana del Centro la constituyó el mismo grupo de arqueología que dirigía Schaedel y que provenía principalmente de la Sociedad de Estudios de Prehistoria fundada por iniciativa de particulares en 1950 (Munizaga, C. 1984), con la cual el arqueólogo extranjero desarrollaba su "Reconocimiento Arqueológico de Chile".

Desde sus inicios, "en el Centro se definió la Antropología como una ciencia social general, que abarcaba, por una parte, la Antropología Física y, por otra, la Sociocultural, entendiéndose comprendidas en esta última la Arqueología, la Etnografía, el Folklore, la Lingüística Antropológica y otros subcampos" (Munizaga, C. 1984). En esa perspectiva se desarrollan sus funciones de investigación por un período de quince años (1954-1969).

Una de las principales preocupaciones del Centro de Estudios Antropológicos fue el nivel profesional de sus integrantes pues la mayoría eran sólo aficionados, sin ninguna formación sistemática en la disciplina. Es así como se aprovechan las visitas

a Chile de prestigiosos investigadores extranjeros quienes dictan cursos y seminarios a sus integrantes, entre ellos se destacan: J. Empeaire, A. Laming, O. Menhing, A. Metreaux, W. Mulloy y P. Rivet entre otros. Igualmente algunos miembros del Centro obtienen franquicias por parte de la Universidad para desarrollar estadías de perfeccionamiento tanto en el país como en el extranjero, entre ellos tenemos a Bernardo Berdichewsky en Arqueología, Carlos Munizaga en Sociología y Juan Munizaga en Antropología Física (Nuñez, A. 1969). Todos los cuales junto al arqueólogo Mario Orellana formaron parte del grupo fundacional del futuro Departamento de Antropología.

Por 1958 el Centro pasa a depender de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación y en 1961 del Departamento de Ciencias Sociales. Durante todo ese tiempo estuvo dirigido por las siguientes personas: R. Schaedel (1954-1955), L. Sandoval (1955-1961), X. Bunster (1961-1963), P. Cunill (1963-1964) y A. Nuñez (1964-1969).

Desde la perspectiva antropológica social debemos destacar, durante esta etapa, las investigaciones que emprendió Carlos Munizaga en el Centro de Estudios Antropológicos pues su obra es fundamental para entender el desarrollo actual de esa disciplina antropológica en Chile. Iniciado en el área de la arqueología, Munizaga va a transformarse en Antropólogo Social, fundador de los estudios en comunidades urbanas y rurales no indígenas en Chile. Aunque su trabajo contempló el estudio de la realidad mapuche le imprimirá un enfoque renovado, completamente diferente al que desarrollaron sus antecesores en estas materias, como Latcham, Guevara, Oyarzún o Gusinde. Introduce además en la Antropología chilena el uso de las teorías y métodos funcionalistas, especialmente en la versión mertoniana, que recogiera de sus profesores de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales de Santiago -FLACSO- durante su perfeccionamiento en esa institución.

2.3. El Departamento de Ciencias Antropológicas y Arqueológicas.

Si bien existieron con anterioridad al año 1971 -en la Universidad de Chile- estudios sistemáticos en materias antropológicas, a través de cursos y seminarios, puede afirmarse

que sólo a partir de aquella fecha se institucionaliza realmente la profesión de antropólogo a través de la creación de una Carrera de pre-grado, conducente a una Licenciatura en esa especialidad (7) y que se concreta cuando en Agosto de 1971 un número no inferior a 30 estudiantes, nacionales y extranjeros, la mayor parte provenientes de otras carreras universitarias, ingresan al recién creado Departamento de Ciencias Antropológicas y Arqueológicas de la Universidad de Chile, conformando con ello su primera promoción. De allí en adelante y salvo una excepción en el año 1981, esta carrera tuvo ingresos anuales y en sus primeros años, semestrales.

Ese Departamento resultaría ser el heredero de cuatro dependencias universitarias: el Centro de Estudios Antropológicos que antes mencionamos, el Instituto de Investigaciones Folkloricas, el Area de Arqueología y Prehistoria dependiente del Departamento de Historia, el cual desde al año 1968 tenía atribuciones para entregar el Grado de Licenciado en Filosofía con mención en Arqueología y Prehistoria y un Centro de Estudios Araucanos que estaba adscrito a la Facultad.

En estos centros universitarios se formaron, en la ciencia cultural, gran parte de los profesores que han pasado por el Departamento de Antropología: B. Berdichewsky, X. Bunster, D. Curaqueo, M. Dannemann, M.E. Grebe, J. Kaltwasser, A. Medina, G. Mostny, C. Munizaga, J. Munizaga, H. Niemayer, M. Orellana, C. Thomas, B. Valenzuela y H. Zapater, entre otros.

Dentro de las causas que presionaron y crearon las posibilidades para la fundación de este Departamento se encuentran:

- a) El antecedente de la creación por 1968 del Instituto de Antropología y la Carrera de Antropología en la Universidad de Concepción,
- b) una propicia situación nacional para la expansión de las universidades por la vía de la creación de carreras en ciencias sociales,
- c) una acentuada demanda estudiantil por plazas universitarias en estas disciplinas,
- d) la existencia de un número adecuado y relacionado de profesores en la disciplina o cercanos a ella, principalmente historiadores y sociólogos,
- e) el beneplácito de las autoridades universitarias de la época y muy en especial,

- f) la voluntad de unos pocos académicos de la Universidad de Chile al tomar en sus manos ese desafío, permitiendo la institucionalización definitiva de la Antropología en nuestra Universidad.

La estructura original del Departamento de Ciencias Antropológicas y Arqueológicas se consolida a partir de una división en grandes especialidades: la Prehistoria y Arqueología, la Antropología Física, la Etnología y finalmente Antropología Social, las cuales se nuclearon en torno a especialistas chilenos que ya tenían renombre en esos campos: Mario Orellana, historiador y arqueólogo -principal impulsor de la idea de formar un Departamento- pasó a ocupar la Dirección; Juan Munizaga se hizo cargo de la Antropología Física; Bernardo Berdichewsky, de las materias etnológicas e indígenas y Carlos Munizaga tomó en sus manos la Antropología Social. Las áreas más maduras y que contaban con mayor personal -Arqueología y Antropología Social- pasaron a constituirse en especializaciones conducentes a Grados universitarios a nivel de Licenciaturas.

Para el caso de la Antropología Social, ésta fue indiscutiblemente modelada de acuerdo a la perspectiva del profesor Carlos Munizaga, quien supo imprimirle, de una manera equilibrada, un cariz tanto científico como profesional y aplicado. Las primeras generaciones universitarias de antropólogos sociales fueron decisivamente marcadas por esa influencia.

La mayor parte de los antropólogos que forman parte de nuestras indagaciones estuvieron regidos por el Plan de Estudios original, es decir el estipulado en el Decreto N° 005240, cuya aprobación definitiva vino a realizarse poco tiempo antes que egresara la primera promoción por 1976. Este Plan de Estudios original estaba compuesto por un Ciclo Básico de cuatro semestres y uno especializado de seis. El Ciclo Especializado delimitaba entre aquellos que iban a ser futuros arqueólogos de los que proseguían en las materias de la Antropología Social. Así, el Ciclo Básico constituía el cimiento de una disciplina global, a la manera de los Colleges estadounidenses, mientras que el especializado reconocía las diferencias más desarrolladas con que esta disciplina se presentaba en el contexto universitario internacional.

Esta matriz original aunque sufrió algunas modificaciones a consecuencia, directa e indirecta, de los sucesos político-nacionales de 1973, con el alejamiento de al menos cuatro profesores -B. Berdichewsky, X. Bunster, P. León y M. Orellana-, del

grueso de los alumnos extranjeros y además de parte importante de los estudiantes chilenos, continuó inalterable hasta 1982 (8).

La primera promoción de antropólogos sociales se constituyó con algo más de una docena de alumnos que en Octubre de 1973 cursaban el quinto semestre de la Licenciatura. Algunos de ellos son o han sido profesores en el Departamento de Antropología de la Universidad de Chile: M. Arnold, E. Gutiérrez, S. Martinic, P. Poblete y A. Recasens (9).

La profesión de Antropólogo Social, que se hace posible a contar de 1971, se transforma en realidad en el año 1977 cuando rinde sus exámenes de titulación el primer Licenciado en Antropología de la Universidad de Chile -Lic. Arturo Leiva-. Diez años después, la cifra alcanza a más del centenar (10).

En su momento los cursos en el Departamento de Antropología y especialmente en su especialidad social, alcanzaron un muy alto nivel, especialmente aquellos dirigidos por el profesor C. Munizaga sobre las temáticas del urbanismo, medicina, arte y literatura, incluso muchos de los trabajos que se iniciaron bajo esos seminarios fueron publicados. Con respecto a la participación masiva de estudiantes en proyectos de investigación departamentales, cabe señalar que hubo un período muy fructífero para el desarrollo de estas actividades pero, lamentablemente, estas actividades fueron perdiendo transparencia al generarse en los equipos de trabajo grupos cerrados que a la larga terminaron por desaparecer y con ello las iniciativas que les daban cabida.

En esta etapa fue notable el desarrollo de la Antropología Rural y de Comunidades (1973-1976), que surge bajo el patrocinio del profesor Roberto Hernández y un equipo de ayudantes encabezados por D. Quiroz y P. Poblete. Iniciativas similares surgieron paralelamente en el área de los estudios urbanos en las cuales participó el profesor M. Romieux y los ayudantes A. Recasens y S. Martinic, pero carecieron de la continuidad y vigor de la línea antes mencionada. En años posteriores surgen nuevas instancias, pero que carecen de las proyecciones originales. A riesgo de omitir algunas de éstas cabe consignar por ejemplo los estudios iniciados por los profesores R. Hernández y M. Romieux sobre las caletas de pescadores en la zona central chilena; en 1977 una investigación sobre aspectos del tiempo libre en áreas urbanas reúne a más de una veintena de estudiantes bajo la dirección del profesor M. Arnold y sus co-investigadores D. Quiroz y J. Castillo; a contar de 1978 surgen, por un par de años, una serie de actividades de investigación y formación masiva de estudian-

tes a través de su participación en estudios sobre la religiosidad popular en áreas rurales iniciados por los profesores J.C. Skewes y M. Arnold.

De todo ello subsiste en la actualidad (1987), marginalmente, pero con una relativa continuidad, un área de estudios rurales dirigido por la profesora M. Castro, bajo cuyo alero muchos antropólogos se han iniciado en las tareas de la investigación antropológica de terreno. No debe suponerse que todo ello sería un indicador del desaparecimiento de las actividades de investigación en el Departamento de Antropología; se trata que la búsqueda de financiamientos y los nuevos criterios para la presentación, selección y evaluación de proyectos de investigación hacen de estos estudios tareas especializadas en dirección al logro de nuevos conocimientos -o del reconocimiento de sus autores en el plano local e internacional- más que actividades formativas sujetas a todas las dificultades que implica el adiestramiento de estudiantes en las tareas de la investigación.

Limitaciones presupuestarias unido al reducido personal docente existente han llevado a una formación antropológico social muy libresco y a un desapego del trabajo de campo como actividad formativa. Problemas que no han sido afrontados convenientemente hasta la actualidad.

2.4. El Colegio de Antropólogos de Chile, A.G.

Un hito importante en la institucionalización de la Antropología chilena en el cual jugaron un rol protagónico los antropólogos sociales egresados de la Universidad de Chile, fue la cristalización de una vieja aspiración: la fundación del Colegio de Antropólogos de Chile. Esta asociación gremial adquiere existencia legal el 16 de mayo de 1984 cuando aparece una mención al respecto en el Diario Oficial junto con el Decreto respectivo del Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción. De su Directorio, compuesto por once miembros electos en una asamblea ampliada, ocho de ellos eran egresados de Antropología Social -M. Muñoz, M. Castro, J.C. Skewes, M. Weinstein, M. Arnold, M. Bahamondes, V. Estrada y S. Martinic-, los de la Mesa Directiva en su totalidad tenían tal calidad. Los tres miembros restantes eran arqueólogos.

La constitución de esta organización no estuvo exenta de dificultades. No estando muy claros los objetivos que se

perseguidos se optó por aceptar asociados sin más limitaciones que las de ser Licenciados, egresados de carreras universitarias de Antropología o personas que se desempeñasen reconocidamente en ese campo, sin hacer cuestión de sus créditos universitarios. Lo anterior desató una agria polémica, mientras para algunos esta asociación debía ser una especie de "sindicato de antropólogos" para otros debía ser un "centro de investigación". El carácter gremial de la asociación fue notablemente oscurecido en el debate. No obstante, el Colegio se consolidó y subsiste hasta la actualidad aunque con una participación, a nuestro juicio, más bien marginal en el desarrollo de la Antropología en Chile.

El más notable aporte del Colegio en el campo disciplinario fue su llamado a desarrollar el Primer Congreso Chileno de Antropología, el cual efectivamente se desarrolló, y exitosamente, en el mes de Noviembre de 1985. En éste, como era de esperarse, los trabajos, ponencias y comisiones fueron mayoritariamente dentro del campo de la Antropología Social. Indudablemente fue un gran impulso a la disciplina.

2.5. Programa de Magistratura en Antropología Social y Cultural.

A partir de esas fechas empezó a discutirse al interior del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile, la conveniencia de elaborar un programa de estudios de postgrado en las materias socioculturales. Contratiempos que se desencadenaron debido al personalismo imperante hicieron, sin embargo, que esta iniciativa solo se concretara en 1988.

El nuevo Programa se denominó Magister en Ciencias Sociales con menciones en Antropología Social y Cultural el cual pasó a depender del Departamento de Antropología y su coordinación fue delegada a la profesora Dr. María Ester Grebe. No existiendo aún ninguna promoción que egrese de tal programa resultaría aventurado hacer una evaluación de sus resultados. Cabe señalar, no obstante, que seguramente su plan de estudios deberá ser perfeccionado a futuro. Su excesiva cantidad de asignaturas -20 en total-, la evidente carencia de profesores habilitados, su desconexión con el pregrado y con el campo científico y ocupacional chileno reafirman nuestra impresión.

3. Características de los estudios.

Como hemos indicado, desde hace poco más de quince años la Universidad de Chile imparte una carrera conducente al Grado de Licenciado en Antropología -en sus menciones social y cultural- y alrededor de diez años atrás se hace efectiva su misión, cuando egresa y se titula el primer antropólogo en la especialidad social.

Desde sus inicios, la Carrera de Antropología en nuestra Universidad se presenta como un modelo. En ella se institucionalizó una modalidad de enseñanza que no cuenta con otros antecedentes en el país y que se basa en las siguientes características:

- a) una conformación de sus Planes de Estudios en términos de dos especializaciones: Antropología Social y/o Cultural por un lado y Arqueología por el otro, dando cada una de ellas origen a un Diploma universitario con el Grado de Licenciatura,
- b) la incorporación de la Antropología Física como materia de apoyo fundamental en la formación de antropólogos, cualquiera que fuera su especialización, y
- c) una marcada orientación interdisciplinaria dirigida fundamentalmente al resto de las Ciencias Sociales, la cual tiene su máxima expresión en el Plan de Estudios contenido en el Decreto No 5240 (11).

Estas características no se presentan en otras carreras de Antropología que se ofrecen o se han ofrecido en Chile, como tampoco son comunes en el resto de Iberoamérica y en ellas estaría depositado el sello distintivo del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile desde su fundación hasta nuestros días. Por ejemplo, los estudios en la Universidad del Norte se orientaron hacia los temas arqueológicos, la Sede de Temuco de la P. Universidad Católica se focalizó en materias indígenas y en la Antropología Aplicada a las comunidades y la Universidad de Concepción, si bien integró en sus planes tanto la Prehistoria como la Antropología Sociocultural, entregó en ambos campos una formación muy general, para finalmente terminar destacándose en las materias de la lingüística estructuralista. La Universidad Austral de Valdivia, que hasta la actualidad mantiene un programa de Antropología, se centra en la Antropología Cultural

y destaca en las materias de la lingüística. Recién por el año 1988 se cristaliza la creación de una nueva carrera de Antropología en Santiago, bajo el alero de una universidad privada; así, en el primer semestre de 1989 se abre el ingreso para esta especialidad en la Universidad Bolivariana, de la cual no se dispone de mayores antecedentes.

No obstante su definido perfil importantes cambios han ido afectando a esta Carrera de Antropología en la Universidad de Chile, los cuales, a nuestro juicio, nunca han sido adecuadamente reflexionados, específicamente:

- a) hasta la fecha se han cambiado los Planes de Estudio en cuatro ocasiones y es común que los Programas de los cursos se renueven periódicamente, de tal manera que las materias que se imparten cambian sin evaluar sus resultados (12),
- b) la población estudiantil ha aumentado considerablemente mientras que la planta académica original, en términos cuantitativos, no ha variado de manera concomitante y muy por el contrario ha decrecido en términos absolutos (13),
- c) una insuficiente planta de profesores ha debido hacer frente a una creciente cantidad de alumnos provocando un virtual desaparición de los denominados "cursos paralelos" y una disminución ostensible de los denominados "cursos electivos", que antes eran generadores de verdaderas áreas de especialización (14),
- d) algunos cursos que requerían, por sus contenidos, una intensa relación alumno/profesor han debido asumir modalidades más tradicionales. Las experiencias prácticas, por ejemplo, han ido desapareciendo a medida que los cursos pasan a ser numerosos y al carecer de ayudantes los docentes encargados de impartirlos (15),
- e) el clima político nacional durante la década recién pasada afectó el desarrollo de algunas líneas de pensamiento, las cuales pasaron a tratarse de una manera muy superficial con el consiguiente perjuicio en la formación integral del alumno, y
- f) no se ha analizado con profundidad el efecto y las posibilidades de empleo que tienen los antropólogos, la relación entre estos y los cupos para el ingreso ni menos de perfilar nítidamente los objetivos de esta carrera.

Todos estos factores son motivo de una abierta reflexión en la

cual deberían ser parte, no solamente las autoridades universitarias competentes en estas materias, sino también todos los otros grupos interesados -profesores, estudiantes, egresados y agremiados-. Todos ellos han guardado hasta el momento, con contadas excepciones, una anómala abstinencia (16). Las críticas no circulan en la superficie y cuando son expuestas aparecen recubiertas por las coyunturas político-nacionales o conflictos personales de quienes las enuncian, debido a lo cual no tienen ningún efecto correctivo. Hasta el momento la Antropología no se aplica a la Antropología (17).

En el plano de la organización universitaria existen complicaciones adicionales, pues siendo desconocidas las situaciones reales de los egresados, mal se pueden evaluar las carreras y fijar consistentemente sus planes y programas.

Por otro lado, el actual Sistema de Estudios Superiores existente en Chile ha dado cabida al surgimiento de una nueva estructura conceptual y evaluativa de las funciones universitarias, en donde las carreras y profesiones universitarias se observan con criterios tales como: costos, mercado, presupuestos, prioridades, etc. A consecuencia de ello, resulta de indudable importancia hacer las correspondientes evaluaciones de los resultados de la formación universitaria a través de la realización de estudios sobre la participación de los profesionales universitarios en la sociedad. Lo anterior cobra especial validez en profesiones nuevas, como la nuestra, en las cuales la carencia de tradicionalidad y de prestigio, sumada a la ausencia de una demarcación precisa de sus ámbitos y la conformación de una imagen social ambigua y contradictoria, las hacen un objetivo bastante vulnerable cuando se discuten sus funciones y presupuestos.

4. Objetivos de la Carrera de Antropología.

A nuestro juicio, uno de los puntos críticos que ha obstaculizado el desarrollo de la Antropología en Chile, es el hecho de que las expectativas que se tienen acerca del desempeño profesional del antropólogo en ambientes no universitarios están definidas no por antropólogos, sino que por otros especialistas o a través de definiciones "personales" acerca de la profesión. Ello contribuye en reforzar una muy desfigurada imagen de la disciplina.

En realidad, los objetivos de la formación en nuestra disciplina han quedado siempre enunciados muy vagamente, como por ejemplo: "La Licenciatura en Antropología proporciona la formación teórica y metodológica que, en su mención de Antropología Cultural (social), prepara para el análisis e investigación acerca de los fenómenos culturales..."(D.U. N° 003576, Art. 3) o "sus objetivos formativos académicos generales se centran en preparar al estudiante para el análisis e investigación global de los fenómenos sociales y culturales tanto en una perspectiva teórica como aplicada..."(Depto. de Antropología "Perfil del Profesional", s/f). Estas ambiguas formulaciones no tienen nada de extraño si se piensa que no fueron enunciadas por antropólogos formalmente preparados y/o no son resultados de una conveniente discusión entre los académicos.

En general, en ambientes más profesionalizados, habría un cierto consenso en señalar de que las capacidades para las cuales deben ser entrenados los antropólogos sociales, durante su formación universitaria de pregrado, deberían satisfacer al menos los siguientes objetivos generales:

- a) El de proporcionar una formación general que posibilite a los antropólogos para incorporarse en buen pie a las élites intelectuales nacionales,
- b) la preparación y desarrollo de capacidades para interpretar consistentemente los fenómenos socioculturales,
- c) la de desarrollar capacidades para realizar estudios empíricos utilizando el instrumental de las técnicas modernas de investigación social, y
- d) la capacitación para elaborar planes, proyectos y programas en el campo del desarrollo social y cultural.

En todo caso, se desconoce que los Planes y Programas de Estudios de nuestro Departamento hayan sido analizados utilizando explícitamente los objetivos que antes enunciamos, ni algún otro. En consecuencia, el sentido y orientación de la Carrera sólo puede ser abordado a través de lo que revela el examen de sus Planes de Estudio.

5. Antecedentes sobre la formación universitaria a través de los Planes de estudio.

Como ya lo hemos consignado, la enseñanza de la Antropología en la Universidad de Chile ha estado regida por cuatro diferentes Planes de Estudios: el N° 005240 (1976), el N° 3573 (1982), el N° 001606 (1984) y el N° 00395 (1986). Cada uno de estos Planes incorpora Reglamentos acerca de la duración de los estudios, requisitos para la titulación y el tipo de Diploma al que se opta. Además, afectan cualitativamente la composición de las materias que deben ser cursadas obligatoriamente. Una importante innovación se produce cuando los Decretos posteriores al No 005240 incorporan una distinción entre los estudios conducentes al Grado de Licenciado, de los conducentes al Título Profesional.

En las líneas que siguen expondremos con más detalle estos Planes.

- Plan de Estudio Decreto N° 005240.

El primer Plan de Estudios para la Carrera de Antropología fue el N° 005240 (Noviembre de 1976), bajo el cual el 81% de los graduados en Antropología -en su especialidad social- hasta el año 1987, han estudiado y que reguló nuestro Plan de Estudios hasta el año 1982.

Este Plan constaba de los siguientes cursos semestrales:

CICLO BASICO

1. Antropología General
2. Antropología Física
3. Antropología Social I
4. Antropología Social II
5. Arqueología I
6. Arqueología II
7. Etnología y Lengua Mapuche I
8. Etnología y Lengua Mapuche II
9. Ecología General
10. Economía

11. Estadística I
12. Etnología General
13. Filosofía I
14. Filosofía II
15. Geografía Física
16. Geografía Humana
17. Lingüística I
18. Metodología I
19. Metodología II
20. Prehistoria I
21. Prehistoria II
22. Psicología Social I
23. Psicología Social II
24. Sociología I
25. Sociología II
26. 27. y 28. cursos electivos.

CICLO ESPECIALIZADO EN ANTROPOLOGIA SOCIAL

29. Antropología Social III
30. Antropología de las Creencias
31. Antropología Económica
32. Antropología Rural
33. Antropología Urbana
34. Comunicación Social
35. Cultura y Personalidad
36. Demografía
37. Desarrollo de la Comunidad
38. Dinámica Socio-cultural
39. Ecología Cultural
40. Estadística II
41. Etnología Chilena
42. Etnología Americana I
43. Etnología Americana II
44. Etnología Extra-americana
45. Etnohistoria
46. Folklore
47. Lingüística II
48. Lingüística III
49. Metodología III
50. Psicología Social III
51. Seminario de Antropologías Regionales Chilenas
52. Seminario Interdisciplinario
53. Sociología III

54. Teoría I
55. Teoría II
56. 57. 58. y 59. cursos electivos de la especialidad
60. Práctica de Trabajo en Terreno

La obtención del Grado de Licenciado en la especialidad de Antropología (social) implicaba, además de haber rendido satisfactoriamente estos 59 cursos en un tiempo mínimo de 10 semestres, el desarrollo posterior de una Práctica Profesional -que duraba alrededor de seis meses- y una investigación de Tesis desarrollada independientemente de la anterior. Una vez cumplidos estos requisitos se estaba en condiciones de presentarse al Examen de Grado, cuya aprobación otorgaba el Título de Licenciado en Antropología.

- Plan de Estudio Decreto Nº 003573.

Esta modificación concordó con importantes cambios académicos-administrativos que afectaron a la Universidad de Chile en su conjunto. El Departamento de Antropología debió fusionarse con el de Sociología, originando un nuevo Departamento: Ciencias Sociológicas y Antropológicas. Si bien esta fusión sólo reforzaba una tendencia pre-existente que hacía converger los estudios y práctica profesional del antropólogo social con el del sociólogo, dejaba en situación inestable a otras especialidades que se cobijaban en el anterior Departamento de Antropología: el área de Arqueología y Prehistoria y la Antropología Física.

Tratando de disminuir la presión por docencia y de reforzar las instancias interdisciplinarias entre las ciencias antropológicas y las sociológicas, se diseña un nuevo Plan de Estudios.

El Plan de Estudios Nº 003573 (Septiembre de 1982) implicó una fuerte reducción de las materias y un consecuente descenso en las exigencias para obtener el Grado de Licenciado. Todos los cursos pasaron a ser anuales (20) y se distribuían en cuatro años en un sistema semi-rígido de prerrequisitos. Estos cursos anuales fueron concebidos como "unidades didácticas" cuyo "efecto directo para el alumno es la reducción de sus horas en aula y la mayor disponibilidad de tiempo para encarar sus responsabilidades de trabajo personal" (Depto. de Ciencias Sociológicas y Antropológicas, "Sílabo para el alumno", Marzo de 1982, p.4).

Este cambio también trajo una importante disminución en la planta de profesores de las áreas de Antropología Social y de Arqueología a través de jubilaciones, exoneraciones y reducciones de Jornadas. Esta situación explica que el representante del Departamento de Antropología ante una Comisión formada por la decanato de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación señalara lo siguiente con respecto a la situación de su Carrera: "su reducción a 8 semestres, según el Decreto N° 003573 y el siguiente, fue hecha sin ningún estudio que lo avalara ni menos una evaluación del proyecto original con el cual se fundó la Carrera. Lamentablemente no se consultó a la comunidad académica haciendo referencia a una Reglamentación General la cual, ha sido comprobado, no afectó a otras disciplinas profesionales dentro de la Facultad" (Informe Final de la Comisión de Carreras Profesionales 1988).

CICLO BASICO

1. Antropología General
2. Filosofía
3. Fundamentos de las Ciencias Sociales
4. Idioma I
5. Etnología General y Etnohistoria
6. Antropología Cultural
7. Arqueología y Prehistoria General
8. Antropología Física
9. Etnología
10. Idioma II

CICLO ESPECIALIZADO EN ANTROPOLOGIA CULTURAL

11. Antropología Sociocultural I
12. Metodología Antropológica I
13. Etnolingüística
14. Psicología Social
15. Seminario Interdisciplinario I
16. Antropología Sociocultural II
17. Metodología Antropológica II
18. Seminario de Antropología Urbana y Rural
19. Seminario Interdisciplinario II
20. Seminario Electivo

Una vez cumplidas las exigencias de las asignaturas, el estudiante podía desarrollar una Tesis de Grado la cual debería ser defendida en un examen. Una vez aprobadas estas exigencias el alumno optaba al Grado de Licenciado en Antropología Cultural (social).

La innovación que introduce este Decreto fue la de dar la posibilidad de optar al Título Profesional de Antropólogo realizando una Práctica Profesional. Esta Práctica debía tener una duración mínima de cuatro meses, debiendo efectuarse en organismos públicos o privados que tuvieran dentro de sus actividades y funciones tareas para las cuales la formación antropológica fuera un efectivo apoyo.

Este nuevo Plan concitó desde los comienzos de su aplicación una fuerte crítica por parte de algunos profesores y de la mayor parte de los estudiantes y egresados. A consecuencia de ello, al poco tiempo se derogaba, en conjunto con la fusión decretada entre los dos Departamentos ya mencionados.

- Plan de Estudio Decreto N° 001606.

En el mes de Mayo de 1984 se decreta un nuevo Plan de Estudios para el reconstituido Departamento de Antropología. En éste se volvía al regimen semestral y el Grado de Licenciado se entrega ahora en la mención de Antropología Social. La carrera consideraba en esta ocasión un total de 48 asignaturas a cursar en 8 semestres, al término de las cuales se obtenía el Grado de Licenciado. Este Decreto mantuvo inalterable la Innovación del anterior, en el sentido de dar lugar a la obtención de un Grado Académico y de un Título Profesional. Las asignaturas del Plan eran las siguientes:

CICLO BASICO

Primer Semestre

Antropología General
Antropología Biológica
Geografía General
Sociología General
Elementos de Matemáticas

Segundo Semestre

Arqueología I
Metodología I
Antropología General II
Antropología Física I

Tercer Semestre

Etnografía y Etnología
Prehistoria General I
Antropología Ecológica
Metodología II
Arqueología II
Psicología Social

Cuarto Semestre

Etnología Chilena
Prehistoria General II
Metodología III
Antropología Social
Etnohistoria

CICLO ESPECIALIZADO EN ANTROPOLOGIA SOCIAL

Quinto Semestre

Antropología Psicológica
Seminario de Etnología I
Metodología Antropológica I
Antropología Sociocultural II
Teoría Antropológica I
Linguística I
Electivo

Sexto Semestre

Antropología Sociocultural III
Teoría Antropológica II
Metodología Antropológica II
Seminario de Etnología II
Antropología Simbólica
Electivo

Séptimo Semestre

Linguística II
Seminario de Antropología Urbana I
Seminario de Antropología Rural I

Metodología Antropológica III
Antropología Sociocultural IV
Electivo

Octavo Semestre

Seminario Interdisciplinario
Seminario de Antropología Urbana II
Seminario de Antropología Rural II
Metodología Antropológica IV
Antropología Sociocultural V

Se suponía que durante un quinto año los alumnos realizarían, bajo la supervisión de un profesor, la Práctica Profesional y la Memoria de Título con las cuales se optaría al Título Profesional de Antropólogo.

Plan de Estudio Decreto N° 00395.

En el año 1986 se reformula nuevamente el Plan de Estudios. Este nuevo Plan, que está vigente hasta la actualidad, considera 54 cursos -en ocho semestres- cuya culminación está marcada por un Examen de Grado mediante el cual se obtiene el Grado de Licenciado. La obtención del Título Profesional de Antropólogo Social quedó condicionada a la aprobación de la Práctica Profesional, la elaboración de una Memoria de Título y un Examen de Título que implica una presentación oral de Defensa de la Memoria que vino a reemplazar a la Tesis de Grado. Esta Memoria consiste en un trabajo escrito derivado de una investigación sobre aspectos básicos o aplicados de la disciplina.

CICLO BASICO

Primer Semestre

Antropología General I
Fundamentos de la Investigación Científica I
Fundamentos de Sociología General I
Fundamentos de Psicología General I
Filosofía I
Economía I

Elementos de Matemáticas
Antropología Biológica

Segundo Semestre

Antropología General II
Fundamentos de la Investigación Científica II
Fundamentos de Sociología General II
Fundamentos de Psicología General II
Filosofía II
Economía II
Introducción a la Estadística
Antropología Física General

Tercer Semestre

Arqueología General I
Prehistoria General I
Etnohistoria I
Psicología Social I
Metodología de la Investigación Antropológica I
Geografía General
Etnografía y Etnología

Cuarto Semestre

Arqueología General II
Prehistoria General II
Etnohistoria II
Psicología Social II
Metodología de la Investigación Antropológica II
Antropología Sociocultural I
Etnología Chilena

CICLO ESPECIALIZADO EN ANTROPOLOGIA SOCIAL

Quinto Semestre

Teoría Antropológica I
Antropología Psicológica
Metodología Antropológica I
Seminario de Etnología I
Antropología Sociocultural II
Linguística I
Electivo

Sexto Semestre

Teoría Antropológica II
Antropología Simbólica
Metodología Antropológica II
Seminario de Etnología II
Antropología Sociocultural III
Linguística II
Electivo

Séptimo Semestre

Seminario de Antropología Urbana I
Seminario de Antropología Rural I
Metodología Antropológica III
Antropología Sociocultural IV
Seminario Interdisciplinario
Electivo

Octavo Semestre

Seminario de Antropología Urbana II
Seminario de Antropología Rural II
Metodología Antropológica IV
Seminario de Investigación

Este es el único Plan de Estudios del cual hay constancia de la participación de un grupo de académicos en su elaboración. Según consta en los archivos, la proposición fue de la Comisión de Docencia del Departamento de Antropología que en aquel momento estaba compuesta por los siguientes profesores: Lic. Antonia Benavente (arqueóloga), Lic. Daniel Quiroz (antropólogo), Lic. Carlos Thomas (arqueólogo), Lic. Andrés Recasens (antropólogo) y profesor Juan Munizaga (especialista en antropología física). El Departamento estaba dirigido, en aquel momento, por el profesor Carlos Munizaga.

Sobre estas bases organizacionales, legales y curriculares, que hemos descrito, se formaron los antropólogos que forman parte de nuestro estudio y que ha continuación procederemos a identificar.

II. CARACTERISTICAS BASICAS DE LOS GRADUADOS EN ANTROPOLOGIA (SOCIAL Y/O CULTURAL) DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE ENTRE LOS AÑOS 1977 Y 1987.

1. Composición por sexo y edades.

El universo total del estudio estuvo compuesto por 45 hombres y 39 mujeres (Vid. Gráfico N° 1). Esta información revela que la variable sexo no incide fuertemente en la composición de los Licenciados en Antropología aunque existen algunas sospechas que sí lo es en el ingreso a la carrera y que la proporción de deserción y/o eliminación es más alta en mujeres que en hombres.

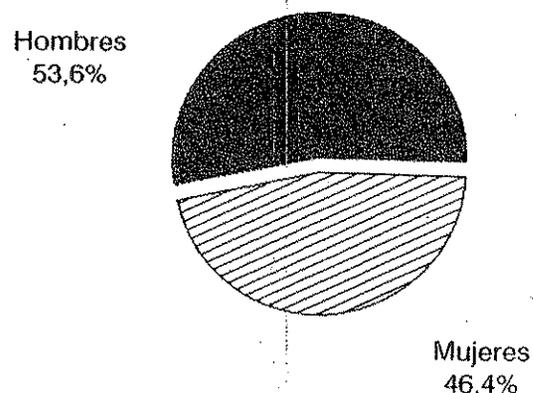
Como disciplina universitaria de reciente creación y dados nuestros parámetros generales para acceder a estudios universitarios, existe una clara evidencia de la juventud de estos profesionales (Vid. Gráfico N° 2). El promedio de edad de este grupo alcanza, actualmente, a los 36 años y está en un recorrido cuyas máximas desviaciones son 60 años y 26 años.

Dada la escasa participación local de antropólogos sociales formados en otros países (18), tenemos el caso excepcional de que una cohorte de profesionales se transforma en modelo de referencia para una generación de estudiantes con los cuales hay una diferencia promedio de una docena de años. Este factor incide obviamente sobre la imagen social que proyecta la disciplina a través de sus profesionales.

2. Antecedentes sobre la formación universitaria de pre-grado.

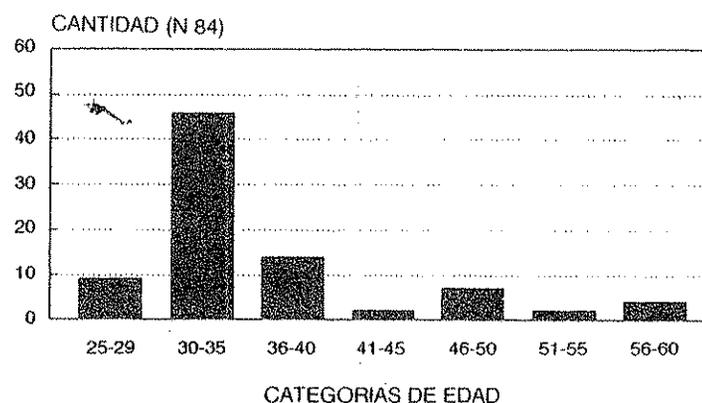
Estos antecedentes guardan relación con cuatro grandes variables: los años de ingreso, los años o períodos de graduación, los planes de estudios y las calificaciones durante de estos.

Gráfico N° 1
Composición por Sexo



Graduados en Antr. Social, Uch. 1977-87.

Gráfico N° 2
Distribución por edades



Graduados en Antr. Social, Uch. 1977-87

- Años de ingreso y períodos de graduaciones.

La relación entre año de titulación y año de ingreso a la carrera no presenta ninguna tendencia (Vid. Gráfico N° 3). En lo que respecta a las titulaciones vemos que a contar de 1980 se empiezan a graduar un promedio anual de 9 personas, lo que estaría señalando que menos de un tercio de los que ingresan se titulan.

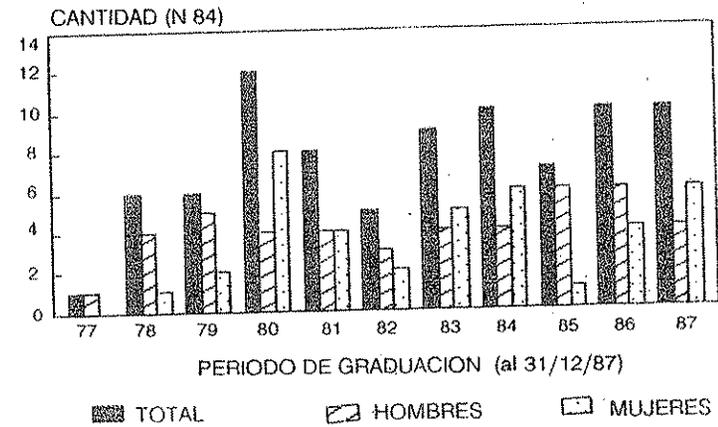
Sobre la duración real de los estudios, cabe señalar que el 42% de los titulados bajo el Decreto N° 5240 realizó sus estudios en aproximadamente siete años, considerado desde el momento de ingreso a la Carrera; en el Decreto siguiente, la tendencia es que los estudios se realizan en menor tiempo. Casos extremos son tres casos en los cuales la diferencia entre año de ingreso y año de titulación alcanza a 14 años.

CUADRO N° 1A
RELACION ENTRE AÑO DE INGRESO Y TITULACION

AÑO DE INGRESO / AÑO DE TITULACION
(DECRETO N° 005240).

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	T.
1971		2	4	2	1				1	1		11
1972	1	3	1	2	2	2	2	1		1		15
1973		1	1	3		1		1				8
1974				4	4			1		1		11
1975				1		1	2	1				6
1976					1	1	1		1			6
1977							3	1				5
1978										1		1
1979									1			1
TOTAL	1	6	6	12	8	5	8	7	3	4	4	64

Gráfico N° 3
Periodos de Graduación
(por sexo y total)



Graduados en Antrop. Social, U.Ch. 1977-87

CUADRO Nº 1B

RELACION ENTRE INGRESO Y TITULACION

AÑO DE INGRESO / AÑO DE TITULACION (DECRETO Nº 003573)

	1983	1984	1985	1986	1986	TOTAL
1979	1			1	2	4
1980		2	3	4	3	12
TOTAL	1	2	3	5	5	16

Otra aproximación al mismo problema nos indica que la proporción que se titula paralelamente al término del Plan de Estudios es mínima -sólo seis casos-. El 42% de los casos de los cuales se tiene información emplea hasta dos años en la presentación de sus Tesis, una vez terminados los cursos de la carrera (19).

- Calificaciones durante los estudios.

El 81% de los graduados en Antropología (social y cultural) que fueron incluidos en nuestro análisis, estudiaron bajo el Plan de estudios Nº 005240, cuyas características expusimos en la primera parte de este informe.

Durante los estudios, el 54% de los graduados obtuvo notas que oscilaban mayoritariamente entre el 5,01 al 5,5. El promedio de notas alcanza el 5,4, con una desviación estandar del .31 (Vid. Gráfico Nº 4).

Este promedio se incrementa sustancialmente con las notas que corresponden al trabajo de Tesis y el examen que implica su defensa; así, el 37% alcanza notas finales entre el 6,01 y el 6,5, con un promedio global de 5,9 y con .04 de desviación estandar (Vid. Gráfico Nº 5).

Gráfico Nº 4
Calificaciones durante los estudios
(por sexo y total)

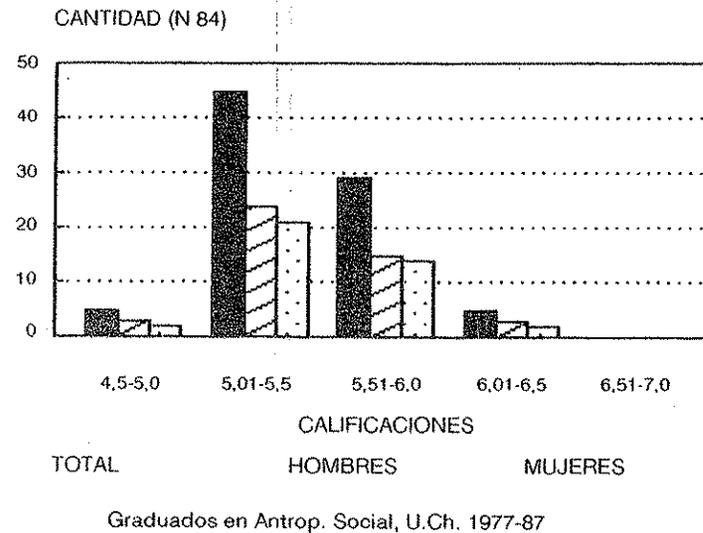
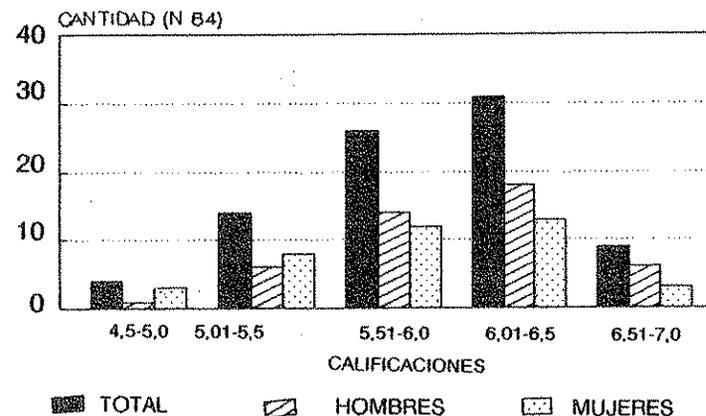


Gráfico Nº 5
Calificaciones en la Licenciatura
(por sexo y total)



Aunque no se evidencian tendencias significativas, podemos apreciar que los promedios de notas son algo inferiores en las mujeres en comparación con los estudiantes varones, 5,7 de promedio en relación al 6,0 de los varones. No obstante, hasta la fecha del estudio, los dos más altos promedios de notas, tanto en los ramos de la carrera como en la calificación final, han sido obtenidos por dos destacadas estudiantes: Lic. Mónica Weisner (1982) y Lic. Eliana Largo (1979).

- Estudios de postgrado.

En este ítem logramos obtener información de 53 personas solamente, omitiéndose a los antropólogos que se encuentran actualmente en el extranjero y que no respondieron al cuestionario; sin embargo, sabemos que la mayoría de ellos están cursando estudios de postgrado.

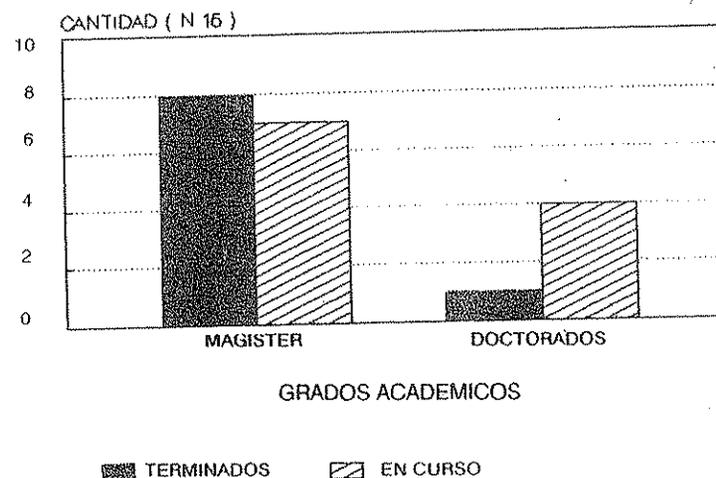
De ese total detectamos la existencia de un número bastante apreciable de antropólogos que realizan o han culminado - exitosamente- líneas de perfeccionamiento a través de programas de postgrado, tanto en el país como en el extranjero. Un análisis más detallado nos indica que el 28% han proseguido en la línea de los Magister -siete de ellos ya cuentan con ese Grado Académico- y cuatro son candidatos al Doctorado. De esta forma, apreciamos una tendencia de los egresados para continuar sus estudios a través de los postgrados, lo que se ha visto favorecido por la creación, durante la última década, de programas de Magister en las materias de las Ciencias Humanas y Sociales en Universidades Chilenas (Vid. Gráfico N° 6).

Tanto para el caso de los Magister como de los Doctorados, las opciones reflejan claramente una tendencia a estudiar áreas distintas a las de la Antropología -desde la Linguística hasta la Sociología. Pareciera ser que los programas de Magister que se imparten en Universidades extranjeras en las materias de Antropología no agregan mucho a la formación original de pregrado, lo que es especialmente válido para aquellos que estudiaron en nuestra Universidad bajo el decreto N° 5240.

Sin duda, estas tendencias se verán estimuladas cuando en el futuro, en los ambientes académicos nacionales, se imponga el criterio de cubrir los cargos vacantes a través de concursos, dentro de los cuales el antecedente de estudios de postgrado

tiene tradicionalmente bastante importancia para optar a funciones en la docencia y la investigación a nivel superior (20). Criterio, en todo caso, que está impulsándose fuertemente en las nuevas Universidades particulares que han ido apareciendo en Chile e incluso en muchos centros universitarios el acceso a las más altas categorías académicas exige, dentro de otros requisitos, la posesión de Grados académicos de postgrado.

Gráfico N° 6
Estudios de Postgrado



Graduados en Antrop. Social, U.Ch. 1977-87

III. CARACTERISTICAS DE OCUPACION Y EMPLEO.

1. Nivel ocupacional.

La situación ocupacional global de los Licenciados en Antropología (social y/o cultural), sobre los cuales hemos realizado nuestro estudio, es presentada en base a las siguientes cuatro macrocategorías:

- a) Ocupados: es decir, todos aquellos que trabajan en Antropología, cualquiera que sea su jornada y remuneración. Por lo tanto, se refiere a quienes realizan alguna actividad remunerada en relación a su profesión de antropólogo -ya sea dentro de lo que se espera tradicionalmente de esta disciplina o de acuerdo a la autocategorización que hacen los mismos interesados-. Se excluye aquí, por consiguiente, a todos aquellos Licenciados que si bien tienen ocupaciones y remuneraciones estables no se desempeñan en el campo de la disciplina.
- b) No-trabaja: en donde se incluyen tanto a los sin trabajo -por causas voluntarias o involuntarias- como a todos aquellos que si bien pueden tener un empleo estable, su actividad es ajena a la Antropología (21).
- c) la categoría "fuera del país" no hace distinción acerca de la actividad que se desarrolla en el extranjero -estudios de postgrado, por ejemplo-. Al no contar con información directa, no se procedió a incluir estos casos en los análisis (22).
- d) la categoría "sin información" se refiere, sencillamente, a quienes no contestaron la encuesta (23).

El nivel de ocupación de los Licenciados en Antropología es satisfactorio en relación a sus posibilidades de inserción, de hecho dos tercios ejercen comprobadamente la profesión, existiendo fuertes indicios de que esta cifra es considerablemente mayor (Vid. Gráfico Nº 7).

Del total de ocupados, el 64% trabaja en su profesión a tiempo completo (44 horas semanales) y en muchos casos complementan sus ingresos con otras actividades -especialmente docencia y asesorías lo cual indica que el campo ocupacional no está saturado. Al cruzar la variable sexo con la situación laboral

se aprecia una tendencia: las mujeres aportan algo menos del tercio del total de antropólogos sociales que trabajan a tiempo completo (30%), en cambio en las jornadas parciales la situación se invierte (62%).

Las ocupaciones que desempeñan estos antropólogos son básicamente las siguientes:

- a) Docencia a nivel universitario.
- b) Coordinación o Implementación en Investigaciones aplicadas.
- c) Investigación básica o teórica.

2. Características de las instituciones empleadoras.

Los grandes empleadores de antropólogos sociales son las organizaciones de investigación o desarrollo privadas (O.N.G.), instituciones que se dedican a la educación superior y diversos organismos que dependen de la administración del estado (Vid. Gráfico Nº 8).

No existen, sin embargo, mecanismos expeditos para acceder a estos empleos. Las instituciones de la educación superior seleccionan a su personal en base a recomendaciones, las universidades en contados casos recurren a concursos para llenar los escasos cargos que les quedan vacantes, las organizaciones no-gubernamentales son cerradas y no tienen mecanismos públicos para seleccionar o reclutar personal, similar situación ocurre en las instituciones públicas. En la práctica el acceso a un puesto es consecuencia de la iniciativa y contactos personales; la permanencia y estabilidad es resultado de la capacidad demostrada.

De los 50 casos con los cuales contamos con información completa, tenemos que el 38% tiene por trabajo principal actividades concentradas fundamentalmente en la investigación aplicada, sostenidas por centros privados relacionados con la investigación y el desarrollo social -CIDE, JUNDEF, etc.- y ocasionalmente, actividades docentes en el denominado sistema académico "informal" -Flacso, PIEE, etc.-. Siendo la mayor parte de estos organismos dependientes de financiamientos internacionales a través de proyectos, quienes laboran en ellos, y no forman parte de su núcleo directivo, están en una permanente inestabilidad.

Gráfico N° 7
Situación Ocupacional
(al 31/12/88)

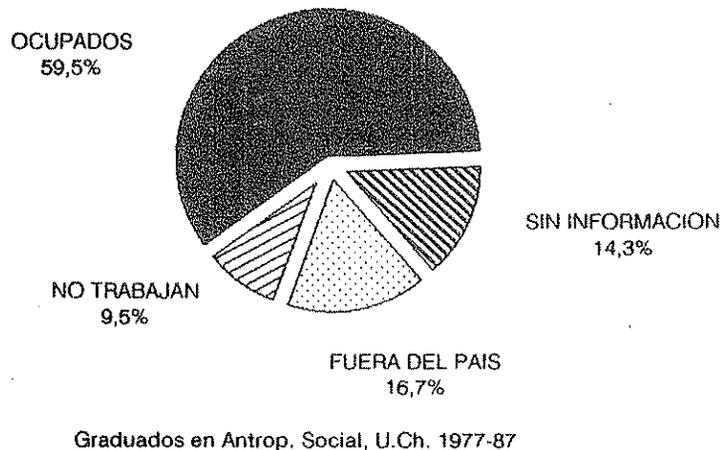
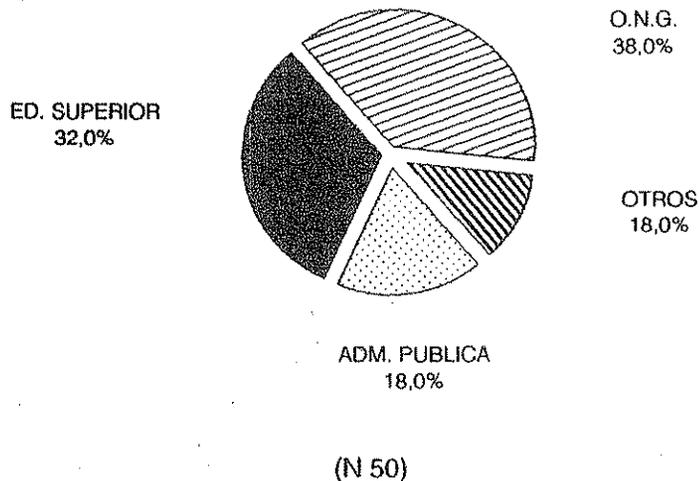


Gráfico N° 8
Principales empleadores



Un tercio del total se desempeñan en las tareas de docencia e investigación en Universidades -de Chile, Católica, Metropolitana, de La Frontera, Valparaíso, Diego Portales, Gabriela Mistral, etc.-; Institutos Profesionales -Blas Cañas, del Pacífico, de Santiago, Educare, etc.- y otras instituciones del Sistema de Educación Superior. No hay, por cierto, ningún centro, aparte del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile, que tenga bajo su alero a un grupo importante de antropólogos sociales.

Un 18% trabaja en organismos extra-universitarios dependientes del aparato estatal -Ministerios y dependencias tales como la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN)-. Parte importante de nuestros encuestados manifestaron que sus actividades no están directamente relacionadas con la disciplina antropológica.

Los restantes se distribuyen en organismos internacionales -Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA), etc.- y otras instituciones especialmente ligadas a la Iglesia Católica -C. Diego de Medellín, Vida Rural, etc.-.

3. Tipos de actividad profesional.

A partir de la información acerca de la historia laboral de los Licenciados en Antropología, hicimos un análisis acerca del tipo de trabajo que se desempeña, tratando de establecer comparaciones con el trabajo desarrollado en las Tesis de Grado.

Este sondeo es meramente aproximativo, pues en muchos casos no se contó con respuestas y en algunos hubo omisiones evidentes. En todo caso, se alcanzaron a procesar un listado de 171 actividades que fueron proporcionadas por 50 informantes.

Lo primero que se refleja en las categorizaciones, de acuerdo a los ámbitos ecológico-culturales aplicados para el análisis de las Tesis de Grado, es que éstas pierden su nitidez. La mitad de las actividades desarrolladas por los antropólogos no resulta posible de ser encasillada en una sola categoría: apenas el 28% aparece desarrollando trabajos netamente urbanos, el 17%, rurales y apenas el 8%, en grupos étnicos, estos últimos fuertemente concentrados en un pequeño grupo de profesionales.

Descontando las actividades propias de la docencia y la

Investigación universitaria, pudimos detectar que las tres cuartas partes de los trabajos profesionales corresponden a trabajos que corresponden a materias de la Antropología Aplicada. Dentro de estas actividades se incluyen la capacitación de agentes educativos, de líderes de las comunidades, de monitores y de pobladores urbanos; tareas de rehabilitación de menores; cambios en las pautas de alimentación; transferencia tecnológica y organizacional; planificación social nacional, regional, local y comunitaria; programas de educación rural, participación en estudios diagnósticos y evaluativos, realizados para organizaciones promotoras de cambios sociales y/o de transferencia de tecnologías, etcétera.

Los grandes temas profesionales son: el desarrollo, la educación, familia y mujer los que desplazan a temáticas más académicas tales como creencias, Antropología psicológica y aculturación.

Resulta evidente que estamos en presencia de una importante fase en el desarrollo de la Antropología Social en Chile, orientada por una fuerte tendencia a la profesionalización y a la des-academización de la disciplina, que ahora se abre al mundo de los problemas inmediatos de las organizaciones, los grupos y la sociedad. Sin embargo, esta interesante experiencia transcurre al margen de la Universidad en donde los programas de estudios y orientaciones de la carrera se proyectan en un horizonte de futuro laboral virtualmente desconocido y en donde existe muy poca comunicación entre egresados y profesores o entre el mundo profesional y el académico. Es por ello que hasta el día de hoy, la Universidad se perfila como el ámbito más atractivo para el futuro desempeño profesional y no como lo que debería ser: un camino para quienes se interesan por profundizar en los surcos del conocimiento.

4. Nivel de remuneraciones.

Esta información fue solicitada pidiéndole a nuestros encuestados que hicieran un cálculo promedio de los ingresos obtenidos en los últimos tres meses (1988). Ello tuvo por objeto minimizar el impacto de las remuneraciones variables obtenidas por concepto de asesorías, charlas o proyectos. Es importante considerar que las rentas expuestas sólo consideran ingresos que provienen del desempeño de la profesión de antropólogo y no

incluyen ingresos que se originan en otras actividades.

Es bien conocido el hecho de que las personas son reacias a entregar información acerca de sus ingresos, esto se aplicó también a nuestro estudio, en el cual contamos con información sobre 44 personas únicamente. Es de suponer, además, que aún para los casos que obtuvimos respuestas, la información puede no ser completamente fidedigna -a pesar de que previendo este hecho construimos categorías de ingreso bastante gruesas-. Es por ello que los datos que entregamos a continuación constituyen sólo una aproximación en esta materia.

CUADRO Nº 2

INGRESOS PROMEDIO MENSUAL

CATEGORIAS

menos de \$ 50.000	23%
\$ 50.000 a \$100.000	32%
\$100.000 a \$150.000	25%
más de \$150.000	20%
TOTAL	100%
(N 44)	

El monto de los ingresos guarda estrecha relación con la jornada de trabajo y ésta con la experiencia laboral acumulada; así, la totalidad de los antropólogos que tienen ingresos superiores a \$150.000 mensuales tienen un trabajo estable a tiempo completo que incluso les permite desarrollar actividades adicionales por horas en otras instituciones, especialmente en el área de la docencia. De los que reciben rentas menores de \$100.000 (55%), la mayoría trabajan a tiempo parcial y/o se han titulado recientemente. Dentro de este último grupo también están

aquellos que reciben ingresos de actividades no relacionadas con la profesión de antropólogos y cuyos montos no fueron consignados.

5. Relación entre desempeño profesional y formación universitaria: algunos aspectos cualitativos.

Para un análisis más profundo se entrevistó un pequeño grupo de antropólogos sociales con el objeto de rescatar, desde su perspectiva, algunos factores que pudieran incidir entre su participación laboral y su formación universitaria. Todos ellos son considerados como modelos de inserción ocupacional para sus colegas, esto es: trabajan a tiempo completo en actividades netamente antropológicas y cuentan con un alto grado de prestigio entre sus iguales.

En general las evaluaciones fueron más bien críticas: "el problema más grave es la deficiencia en metodología y esto se agrava con la nula experiencia en terreno... las metodologías no son coherentes con los problemas prácticos de la realidad nacional...". A pesar de su buena posición en el mercado laboral uno de ellos señaló: "la Escuela (de Antropología) no me aportó nada en reflexión teórica, ni en síntesis, ni en saber relacionar las distintas variables...".

La formación general en algunos casos es valorada "hay una formación general que da una manera de aproximarse a los problemas" pero, "no es específica donde hay oferta de trabajo... la Escuela prepara para la investigación y para trabajar en la Universidad pero no para la administración. A manera de compensación sugerían: "tú tienes que autoformarte... por cuenta propia, tienes que hacer terreno, leer, ir a cursos, etc." para ello, "primero se trabaja por cuenta de uno, después vas aprendiendo con otra gente a través del trabajo interdisciplinario".

En general la formación se asume como deficitaria especialmente en lo que respecta a la instrucción en los aspectos prácticos y aplicados de la Antropología social. Las posiciones ocupacionales alcanzadas por los egresados son derechamente relacionadas como consecuencia de "contactos" y "logros personales". Prima en todos nuestros entrevistados un énfasis en la instrucción -evaluada deficitariamente- por sobre la formación

en materias antropológicas a un nivel más global, al "modo de ver antropológico" como se señaló. Lo anterior marcha muy acorde con el modelo profesionalista que tienen las universidades chilenas. Queda poco claro, sin embargo, si estas observaciones parten de comparaciones o sencillamente sobre ideas acerca de lo que debería ser el paso por una escuela universitaria de Antropología.

Al margen de lo anterior estamos sin duda ante la presencia de una riquísima experiencia que desafortunadamente no tiene canales de expresión que lleven a una adecuación y perfeccionamiento de los programas de estudio que efectivamente se imparten. Este problema en sí, crear canales de comunicación entre académicos, profesionales y estudiantes, debería ser objeto de un estudio particular que no debería seguir siendo postergado a futuro.

IV. TESIS DE GRADO Y MEMORIAS

1. Antecedentes.

Como dato histórico cabe consignar que la primera Tesis presentada en Antropología Social se hizo en base a un enfoque etnohistórico -Lic. Arturo Leiva- y fue patrocinada por el profesor Alberto Medina. La segunda Tesis presentada estuvo directamente centrada en las materias sociales de la Antropología -Lic. Marcelo Arnold- y la primera mujer titulada en estas materias en la Universidad de Chile fue la Lic. Fanny Wurgaft, quien realizó un estudio con características cuasi-experimentales.

A lo largo de estos diez años queda reflejada una clara tendencia a realizar estudios empíricos, el 83% de las Tesis utilizan información que ha sido recogida directamente por sus autores.

Nuestros primeros esfuerzos para sistematizar el contenido de las Tesis de Grado que se han presentado para obtener el Grado de Licenciado en Antropología, fueron a partir de una amplia categorización que permitió ordenar los 84 trabajos de los cuales se compuso el material. En primer lugar, se optó por aplicar un sistema categorial según lo que denominamos "áreas ecológico-culturales". Por ellas nos referimos a las características ambientales y culturales en las cuales se enmarca el objeto de estudio de las Tesis (Vid. Gráfico Nº 9). Lo más básico a este respecto es la división entre lo urbano y lo rural; sin embargo, nos pareció desafortunado que quedara oculto bajo esa clasificación un importante grupo de estudios que se ha realizado sobre grupos étnicos, con independencia de si sus ambientes son rurales o urbanos por lo cual fueron incluidos en una categoría aparte. La categoría "otros" incluye trabajos que cubren más de una categoría, como también aquellos de índole teórica.

Los estudios sobre grupos étnicos que se han presentado en las Tesis han sido hechos mayoritariamente sobre comunidades mapuches y abarcan dentro de sus temas desde su economía hasta aspectos ideológicos. Muchos de ellos fueron realizados desde una perspectiva etnohistórica (Vid. Gráfico Nº 10).

Gráfico Nº 9
Contenidos de las Tesis de Grado
(según áreas ecológico-culturales)
(N 84)

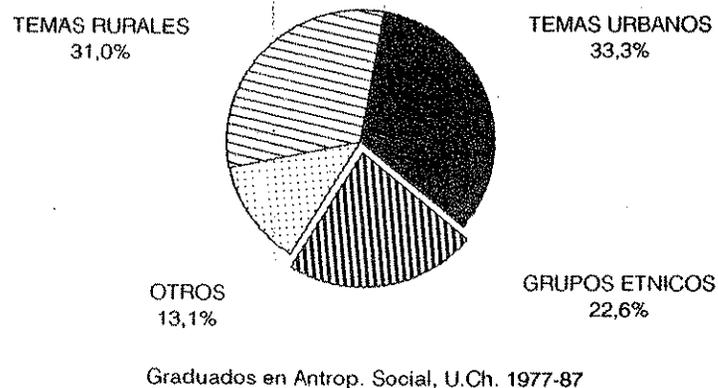
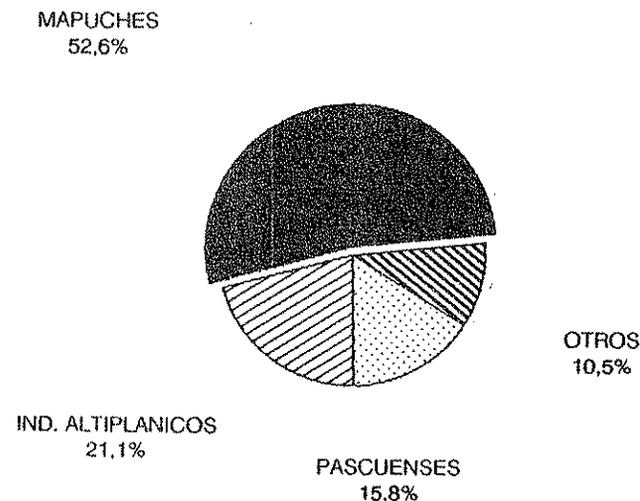


Gráfico Nº 10
Contenidos de las Tesis de Grado
Minorías Étnicas



2. Análisis temático.

El análisis anterior es insuficiente si no nos adentramos en los intereses y áreas temáticas específicas que están contenidas en estas investigaciones. A continuación presentamos una categorización que rescata los macrotemas que subyacen a la enorme cantidad de temas y objetivos que han sido abordados.

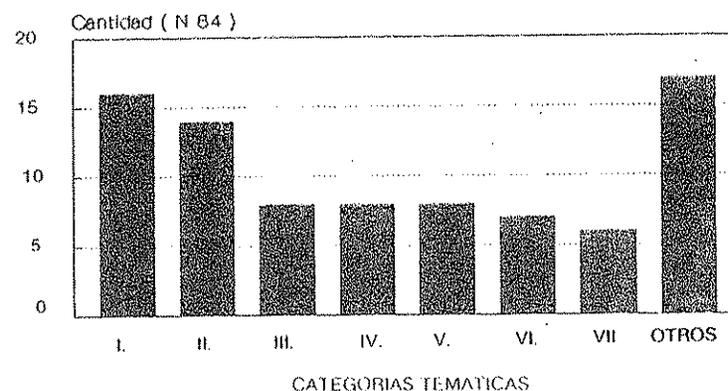
CUADRO Nº 3

CONTENIDOS DE LAS TESIS DE GRADO Y MEMORIAS EN ANTROPOLOGIA SOCIAL Y/O CULTURAL: MACROTEMAS.

MACROTEMAS	TOTAL
I. ANTROPOLOGIA MEDICA, SALUD PUBLICA, ANTROPOLOGIA PSICOLOGICA, etc.	(16)
II. ANTROPOLOGIA ECONOMICA, ECOLOGIA CULTURAL, DESARROLLO, COMUNIDADES, etc.	(14)
III. ACULTURACION, MIGRACIONES, MINORIAS ETNICAS, etc.	(8)
IV. ANTROPOLOGIA DE LA FAMILIA, PARENTESCO, ANTROPOLOGIA DE LA MUJER, etc.	(8)
V. CULTURA URBANA, ESPACIO Y CIUDAD, MARGINALIDAD, etc.	(8)
VI. ANTROPOLOGIA DE LA EDUCACION, ORGANIZACIONES EDUCATIVAS, etc.	(7)
VII. ANTROPOLOGIA DE LAS CREENCIAS, RELIGION, VALORES CULTURALES, etc.	(7)
VIII. OTRAS	(17)

Por cierto, estas categorías son provisionales y mediante otros criterios pueden ser mejor afinadas, pero nuestros objetivos al presentarlas son los de exponer grandes tendencias. La abultada cifra que cae en la categoría "otros" responde a la imposibilidad de clasificar parte importante de las Tesis dentro de una sola categoría (Vid. Gráfico Nº 11).

Gráfico Nº 11
Contenidos de las Tesis de Grado
(según macrotemas)



Graduados en Antrop. Social. U.Ch. 1977-87

3. Análisis del contenido de las Tesis de Grado y Memorias (1977-1987) (24).

LEIVA, Arturo

Rechazo y absorción de elementos de la cultura española por los araucanos en el primer siglo de la Conquista de Chile (1541-1655).

TLA.UCH. (D.U. 5240) 168p. 1977

En este estudio se aplicó el método de reconstrucción histórica, sustentado en el enfoque de la etnohistoria, y cuyo objetivo fue el de describir e interpretar los procesos que ocurrieron durante el contacto cultural entre araucanos y españoles, durante el período que transcurre entre 1541 y 1655. En la realización de esta Tesis el autor utilizó abundante material documental de cronistas de la época. La investigación concluye destacando que los procesos de aculturación de los araucanos no provocaron, al menos durante ese período, pérdidas importantes en sus contenidos culturales tradicionales y que el contacto cultural supuso una aceptación selectiva de rasgos culturales, en especial de aquellos que aumentaron sus posibilidades de resistencia ante el conquistador, como estrategias militares y la tecnología bélica.

ARNOLD, Marcelo

Aplicación de la técnica de análisis de contenido sobre material de historias de vida: aproximación metodológica a la investigación de la estructura y funciones de la familia urbana.

TLA.UCH. (D.U. 5240) 165p. 1978.

Estudio realizado sobre 30 historias de vida de hombres y mujeres urbanos, las cuales fueron recolectadas siguiendo procedimientos antropológicos. Este material fue analizado mediante una técnica estandarizada de análisis de contenido, a través de la cual se estudiaron aspectos de la estructura y la dinámica familiar desde una perspectiva biográfica. El autor revisó las teorías que existen en torno a la familia en antropología y sociología; igualmente, desarrolla extensamente los aspectos metodológicos y técnicos que se vinculan con el análisis de material cualitativo en las ciencias sociales. Se

destaca en las conclusiones los profundos cambios que presenta la familia urbana chilena, especialmente en lo referido a la discontinuidad de los patrones tradicionales de asignación de los roles instrumentales y expresivos al interior de las familias, de acuerdo al sexo de sus miembros, en beneficio de orientaciones más modernas.

CASTILLO, Julio

Desarrollo rural: un enfoque antropológico.

TLA.UCH. (D.U. 5240) 117p. 1978

El objetivo central del autor es aplicar un modelo ecológico ambiental en la localidad rural de Chada, VI Región. La información se recolectó a través de pautas de observación y entrevistas. En el estudio se presentan y analizan los planteamientos de Erik Cohen e Ignace Sachs, a partir de los cuales desarrolla un modelo antropológico que se integra con las corrientes modernas de la ecología social y que apunta a evaluar los cambios que acontecen en el área seleccionada. El estudio finaliza presentando una propuesta para introducir la categoría "percepción del medio ambiente" en los sistemas organizacionales que propugnan el cambio o la evaluación de proyectos en sectores rurales.

QUIROZ, Daniel

Antropología de los sistemas culturales. Una aproximación epistemológica y metodológica.

TLA.UCH. (D.U. 5240) 115p. 1978

En este estudio son planteadas consideraciones de carácter teórico referidas, especialmente, al uso y aplicación de la Teoría General de Sistemas en Antropología. A manera de ejemplificación el autor recurre a un estudio anterior realizado por él en comunidades rurales e indígenas de la IV, VI y X Región. Gran parte de la investigación se concentra en repasar y discutir las nociones pre-sistémicas que se han aplicado a la cultura, revisando algunas teorías antropológicas. Objetivo central del estudio fue el de relacionar la concepción antropológica tradicional - referida a la cultura- con el enfoque de sistemas para, finalmente, dar cuenta de la importancia que tiene el uso de modelos de este tipo en la investigación en antropología sociocultural. El autor circunscribe su análisis desarrollando un modelo que privilegia los rasgos adaptativos que están presentes en todo sistema cultural.

MASSONE, Claudio

Cerro Blanco. Antropología de un asentamiento humano.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 158p. 1978

Estudio exploratorio en el cual se combinan procedimientos antropológicos sociales -básicamente la observación con etnohistóricos y arqueológicos. La investigación tuvo por principal objetivo identificar el significado de un sector urbano y seguir el curso de su evolución, en este caso se escogió el Cerro Blanco, ubicado al norte de la ciudad de Santiago. El autor revisa elementos de las teorías semiológicas y al mismo tiempo, realiza análisis de su información aplicando técnicas de la estadística inferencial. Destaca en sus conclusiones el hallazgo de una continuidad funcional del Cerro Blanco, en el cual áreas ceremoniales de tipo religioso se suceden en el tiempo -de las piedras "tacita" hasta la efigie católica de "La Viñita". Continuidad similar existe en el plano del uso económico del cerro, específicamente en la cantería y la actividad productiva que ello genera.

SKEWES, Juan Carlos

La estructuración del vínculo de alianza matrimonial en una población planificada: un enfoque cultural.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 118p. 1978

En este estudio se aplica un enfoque de carácter estructuralista. La información fue recogida a través de la observación participante, aplicada en el sector denominado "Quinta Buin", que se ubica en los límites entre la Comuna de Santiago y la de Conchalí. Objetivo central de la investigación fue el de describir y analizar, en base a modelos teóricos, el vínculo de alianza al interior de los sistemas familiares y la modalidad que asume "lo masculino" y "lo femenino" al interior de ellos. El autor hace una revisión de algunos sistemas que caracterizan la vida colectiva en las sociedades humanas, específicamente: la sociedad, la comunidad y la familia, centrándose finalmente en esta última. El autor concluye señalando la racionalidad cultural que se implica en la distinción entre los géneros al interior de la familia y los factores ambientales que dan lugar a los vínculos de alianza (matrimonio) en el grupo estudiado, como es el caso de la residencia, el trabajo, la escuela, las fiestas familiares y las interacciones afectivas que se originan a partir de estos.

WURGAFT, Fanny

Factores socioculturales y su relación con la desnutrición del lactante: estudio en madres de nivel socioeconómico bajo.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 168p. 1978

El objetivo central de este estudio fue el de detectar la presencia de diferencias del lenguaje gestual afectivo con que se relacionan madres de niños con algún grado de desnutrición y madres de niños sanos, al interior de un mismo estrato socioeconómico. Para cumplir esos objetivos, fueron seleccionadas 40 díadas madre-hijo de un catastro de asistentes al consultorio de la población "La Faena" en Santiago. Entre estos se construyeron dos grupos de acuerdo a la variable niño/sano y niño/desnutrido. La información fue recolectada a través de una pauta de observación estructurada aplicada a las situaciones de relación madre-hijo. Este instrumento fue complementado con test de inteligencia que fueron aplicados a las madres, encuestas socioeconómicas y entrevistas semi-estructuradas. La autora constató que las madres de niños desnutridos evidenciaban una menor intensidad en la comunicación gestual afectiva con sus hijos que los miembros del grupo control.

CRISTINO, Claudio

Isla de Pascua: proposición de una estrategia metodológica para el estudio de patrones de asentamiento.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 147p. 1978

Objetivo central de este estudio fue el de fijar las condiciones que permitan llevar a cabo estudios de patrones de asentamientos en culturas prehistóricas. Para ello se aplicó un estudio sistemático sobre la prospección arqueológica realizada hasta la fecha en Isla de Pascua. El autor realiza una extensa revisión del uso del concepto de "asentamiento" por parte de los arqueólogos. La investigación concluye destacando la importancia de introducir categorías de la Antropología social al estudio de asentamientos, específicamente a través de analogías con los estudios de comunidades vivas y con el manejo de data etnográfica y etnohistórica.

LARGO, Eliana

Madres solteras de estrato socioeconómico bajo.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 76p. 1978

El énfasis de este estudio se orienta a detectar las pautas socio-culturales que subyacen a las relaciones y embarazos premaritales por parte de adolescentes de estratos socioeconómicos bajos. Para llevar a cabo este estudio se entrevistaron intensivamente 28 adolescentes embarazadas entre 15 y 18 años, las cuales se atendían en el Policlínico de la localidad de Lo Barnechea, en Santiago. La autora destaca una cierta reproducción por parte de estas adolescentes de los modelos que ellas observan en sus propias familias de origen, especialmente en lo referido a las relaciones y embarazos premaritales.

LE BERT, Juan

Condicionamientos socioculturales de la percepción.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 106p. 1979

Estudio exploratorio realizado en la localidad de Tambillos, IV Región. La información fue obtenida por medio de entrevistas, encuestas y la observación en terreno. El objetivo central de la investigación fue describir los aspectos económicos en relación con el mundo religioso de la comunidad. El autor presenta una caracterización del "modo de ver" de los lugareños, instancia que es definida como una mediación simbólica que existiría entre los sujetos y su realidad, la que se formaría a consecuencia de las instancias socializatorias del grupo. Se concluye destacando las relaciones que existen entre el mundo sagrado y el profano y la primacía de valores culturales tales como la sumisión, obediencia y respeto al orden patriarcal en el comportamiento comunitario, asunto que tendría estrecha relación, a juicio del autor, con la interpretación religiosa del grupo y sus actividades rituales.

OSTERMANN, Carlos

La Cuenca del Lago Titikaka: ecogeografía cultural.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 106p. 1979

Este estudio se centra en las relaciones hombre-espacio-cultura que acontecen en el área de la Cuenca del Lago Titikaka (Bolivia) y los patrones de asentamiento correspondientes a las

poblaciones que se han establecido en esa región durante los últimos tres milenios. Para realizar la investigación el autor se sustentó en el material histórico y cartográfico disponible, a partir de cuyo análisis plantea haber encontrado algunas regularidades significativas en lo que respecta al poblamiento de esa zona y determinadas variables ecológicas, específicamente altitud y características de los suelos.

RECASENS, Andrés

Heterogeneidad urbana y subculturas.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 189p. 1979

Estudio realizado mediante la observación antropológica sistemática en un área urbana del Gran Santiago, específicamente su Plaza de Armas. La recolección de la información fue complementada con entrevistas y con la aplicación de pautas estructuradas de observación. Sus objetivos fueron los de esclarecer, desde una perspectiva antropológica, algunas características del fenómeno de la vida urbana y su relación con atributos subculturales. El autor presenta un extenso y profundo análisis sobre el problema de la heterogeneidad urbana ante lo cual propone como método de análisis el enfoque subcultural. Este último es complementado con la incorporación de algunos conceptos de Cohen, particularmente en lo que se refiere a la percepción diferencial de medio ambiente por parte de individuos y grupos sociales. La investigación concluye destacando, entre otros aspectos, la importancia del enfoque subcultural cuando el antropólogo explora fenómenos urbanos de alta heterogeneidad social.

VARGAS, Patricia

Isluga: una problemática para el desarrollo.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 155p. 1979

Estudio etnográfico en la comunidad altioplánica de Isluga, Primera Región. La información se recolectó desde la perspectiva de una observación participante, complementada con entrevistas y la aplicación de las categorías de Murdock. Se aplicaron además técnicas audiovisuales. Objetivo central de la investigación fue el de elaborar un informe diagnóstico de la comunidad, poniendo especial énfasis en los aspectos económicos, de organización social y educacionales. Dentro de otras conclusiones, destaca la

información referida a los desajustes que se han provocado en el contacto entre la sociedad chilena y las pequeñas comunidades altiplánicas, lo cual tiende a ser incrementado con políticas educacionales que no toman en cuenta las características culturales y ecológicas de éstas y que por el contrario aceleran su desintegración.

AGUILAR, María Emilia

El medio sociocultural y la carrera de primera preferencia.

Estudio en cuatro carreras del Area Oriente de la Universidad de Chile.

TLA.UCH. (D.U. 5240) 145p. 1980

Estudio descriptivo aplicado en una muestra representativa de 76 estudiantes universitarios de primer año. La información fue recogida a través de un cuestionario. Objetivo central de la investigación fue la de conocer las influencias que ejercen sobre los estudiantes los agentes socializadores en la configuración de sus postulaciones a carreras universitarias. La autora presenta una síntesis de los diferentes enfoques con que se ha abordado el problema de la elección de carreras y oficios. Se concluye presentando una serie de relaciones socioestructurales que inciden en las postulaciones.

ARANEDA, María Teresa

La participación de la mujer en el desarrollo rural integrado.

TLA.UCH. (D.U. 5240) 129p. 1980

Estudio descriptivo realizado sobre una muestra de 100 mujeres de la localidad rural de Copequén, IV Región. Objetivo central del estudio fue el de detectar las pautas culturales que orientan, limitan o frenan las potencialidades, intereses y recursos con que cuenta la mujer rural para su plena participación comunitaria. En su sección conceptual, la autora revisa hipótesis que tienen relación con el problema del Desarrollo Rural Integrado y su relación con el status y roles femeninos. La autora concluye señalando que la participación de la mujer en la comunidad estudiada se centra en sus actividades dentro del núcleo familiar, por lo tanto, los programas de desarrollo que impliquen elevar su grado de participación comunitaria deben apuntar a modificaciones a este nivel.

CASTRO, Milka

La Plaza de Armas de Santiago. Un enfoque de Antropología Urbana.

TLA.UCH. (D.U. 5240) 166p. 1980

Este estudio es una aproximación al estudio antropológico social en áreas urbanas. La autora aplica procedimientos etnográficos, como la observación participante, para aproximarse al descubrimiento de redes sociales en el área de observación. A través de estos procedimientos se da cuenta de la ritmicidad de ciertos encuentros y utilizaciones del espacio. Se destacan algunas consideraciones funcionales con respecto al uso de la Plaza de Armas tanto como centro de esparcimiento o como centro de actividades ilícitas, de acuerdo a determinados horarios y días de la semana. El trabajo se presenta además como un aporte para aquellos que tienen que ver con la planificación y el diseño de los paisajes urbanos, especialmente de las llamadas áreas recreativas.

FOERSTER, Rolf

Estructura y Funciones del parentesco mapuche: su pasado y presente.

TLA.UCH. (D.U. 5240) 115p. 1980

Estudio etnográfico realizado en las reducciones mapuches de Cañipu, Pitril y Malla, en la Octava Región. El autor relaciona los cambios acaecidos en las redes de parentesco mapuches en términos de determinados principios estructurales. Específicamente, el autor se propone relacionar, a partir de una experiencia etnográfica, la vertiente estructuralista de Lévi-Strauss con el enfoque de Godelier. Se destacan las relaciones que se establecen entre la estructura y funciones del parentesco y las esferas económicas y políticas de la sociedad mapuche.

GOMEZ, Carlos

La comunidad campesino-indígena del Loa superior.

TLA.UCH. (D.U. 5240) 140p. 1980

Estudio etnográfico en el cual se combinan la participación en la comunidad con estudios etnohistóricos y de fuentes documentales. La comunidad elegida fue la de Toconce, II Región.

Objetivo central del estudio fue el de realizar una etnografía de una comunidad definida como campesina-indígena, poniendo especial énfasis en los aspectos productivos y medioambientales. El autor justifica los aspectos que aborda, discutiendo y exponiendo la noción de "hechos sociales totales" en los cuales incluye lo económico, lo lingüístico y las redes de parentesco. Concluye el autor destacando la persistencia, en la comunidad estudiada, de patrones culturales pre-hispánicos.

GONZALEZ, Hector

Un siglo en la economía de una reducción mapuche cordillera-na.

TLA.UCH. (D.U. 5240) 109p. 1980

Estudio etnográfico realizado en una reducción mapuche de Cauñico, zona del Alto Bío-Bío. El autor describe los sistemas económicos que se suceden en el área elegida, para ello extrae información proveniente de su propia observación y de entrevistas semi-estructuradas. El trabajo plantea una discusión teórica conceptual acerca de la noción de sistema económico y su utilización en la Antropología Económica. El énfasis del estudio se centra en la descripción y análisis de las formas de producción, distribución y consumo de bienes materiales y servicios por parte de la comunidad. El autor concluye señalando que el sistema reduccional no ha discontinuado lo medular de la lógica económica mapuche tradicional, aunque la posesión individual de la tierra ha ocasionado un fuerte impacto diferenciador entre quienes controlan determinados medios de producción, especialmente la tierra, y quienes no.

INFANTE, Cecilia

Lactancia materna en Chile. Perspectiva de aplicación antropológica.

TLA.UCH. (D.U. 5240) 222p. 1980

Estudio exploratorio realizado sobre una muestra de 145 multíparas seleccionadas de los catastros de atención del consultorio de la población de "La Pincoya", Comuna de Conchalí. La información que sirve de base a esta investigación se consiguió a través de entrevistas, las cuales fueron complementadas con manejo de datos secundarios. A través de este estudio

se intenta abordar las relaciones que influyen en el abandono de la práctica de la lactancia materna en recién nacidos, destacándose especialmente los factores socioculturales que pudieran incidir en ello. La tesis se inscribe dentro de la perspectiva de la Antropología Médica -centrándose en los aspectos etnopediátricos- y tiene por objetivo entregar elementos que posibiliten una campaña de revitalización de la práctica de la lactancia natural antes aludida.

MARINO, Mauricio

Prohibición de incesto, alianzas matrimoniales y parentesco
TLA.UCH. (D.U. 5240) 117p. 1980

Este estudio se centra en la problemática de los estudios y teorías del parentesco en la Antropología, esforzándose por aplicar las categorías que se derivan al sistema de parentesco en nuestra sociedad. Teóricamente, el autor se apoya fuertemente en la concepción estructuralista desarrollada por Lévi-Strauss, discutiendo la validez y aplicabilidad de sus modelos. Se concluye presentando una aplicación concreta a nuestro país de las concepciones teóricas que guían la tesis.

MARTINIC, Sergio

La familia marginal urbana: un estudio exploratorio.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 200p. 1980

Investigación de nivel exploratorio enmarcada dentro de la estrategia de la investigación participativa. Se utilizó preferentemente la técnica de entrevistas, las que fueron aplicadas a familias incluidas en un programa social realizado por un organismo no-gubernamental (CIDE), en la Comuna de Peñalolén, Santiago. El autor tuvo por objetivo relacionar la estructura familiar con su situación estructural en la sociedad y las relaciones que existen entre uno u otro orden de la realidad. En el estudio se hace una revisión de numerosas definiciones que se aplican para entender a la familia, tanto en la literatura antropológica como en la sociológica. Se intenta, además, configurar definiciones que se acomoden a la realidad local, aludiéndose a conceptos tales como "estrategias de supervivencia", marginalidad y otros.

MATUS, Bárbara

Estudio exploratorio de los valores que apoyan la ingestión de alcohol a través de la aplicación de un test proyectivo de valores, en escolares de enseñanza básica rural y urbana, dentro de un área experimental.

TLA.UCH. (D.U. 5240) 132p. 1980

Estudio exploratorio aplicado a una muestra de 60 niños de ambos sexos, seleccionados de escuelas rurales y urbanas. La información fue recogida a través de la observación, entrevistas y fundamentalmente por medio de un test proyectivo de valores en torno a la ingestión de alcohol, contruido ad-hoc para esos fines. Los objetivos principales de esta investigación consistieron en detectar los valores centrales y periféricos que acompañan a las conductas de ingestión de alcohol, desde el punto de vista de los niños. El instrumento construido se basó fundamentalmente en el cuerpo teórico acerca de los valores que se deriva de la obra de Florence Kluckhohn. Complejos de valores asociados a la conducta estudiada son la necesidad de compañía y la superación de estados anímicos negativos.

Montecinos, Sonia

La sociedad mapuche entre los siglos XVI y XIX: su transformación estructural.

TLA.UCH. (D.U. 5240) 106p. 1980

Estudio etnohistórico basado en el manejo de fuentes documentales de cronistas e historiadores. El objetivo principal de esta investigación consistió en describir las transformaciones que sufrió la sociedad mapuche entre los siglos XVI al XIX. El enfoque aplicado es estructuralista. La autora se centra en reconocer las relaciones y cambios que se dan a lo largo del tiempo entre las esferas política, ideológica y económica de la sociedad mapuche. Específicamente, se distingue la influencia del incario, la dominación española y, posteriormente, los intentos de incorporar al mapuche al status del chileno.

ORELLANA, Verónica

Concepción y valoración de la ancianidad según los jóvenes.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 67p. 1980

Estudio cuantitativo sustentado en el método de encuestas. La información fue recolectada mediante un cuestionario aplicado a una muestra de 300 jóvenes de establecimientos educacionales, seleccionados según criterios socioeconómicos. Esta técnica se complementó con un test proyectivo construido ad-hoc y que indagaba acerca de valores. El objetivo central de la investigación fue estudiar los factores culturales que incidirían en la concepción y valoración que los jóvenes tienen con respecto a la ancianidad. En su parte conceptual, la autora aborda -a través de ejemplificaciones- las diferentes valoraciones que se han aplicado sobre la ancianidad en una gama amplia de culturas, se profundiza en los cambios en el sistema familiar moderno y su relación con los valores culturales predominantes. Entre las conclusiones, destacan las diferencias que existen en las diferentes concepciones de acuerdo al estrato socioeconómico, especialmente en cuanto al valor atribuido a la experiencia.

ORTEGA, Marietta

Chiloé en Magallanes: familias inmigrantes en Punta Arenas.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 156p. 1980

Estudio exploratorio realizado en una muestra compuesta por 76 familias chilotas residentes en el sector "18" de la ciudad de Punta Arenas. La información fue recogida a través de la observación y entrevistas y fue registrada con técnicas audiovisuales. Objetivo central del estudio fue el de analizar características socioculturales que se asocian con el fenómeno migratorio que se produce entre Chiloé y Punta Arenas y elaborar algunas hipótesis acerca de este fenómeno. La revisión teórica se concentra en la exposición de las diversas posiciones con las cuales se ha abordado el fenómeno migratorio en Iberoamérica. La autora concluye destacando que la inmigración chilota a Punta Arenas tiene relación con factores expulsivos presentes en sus comunidades de origen, específicamente, por falta de trabajo y el deseo de mejorar las condiciones de vida. Se destaca la presencia de discriminación social por parte del resto de la población magallánica, aunque la autora destaca el fuerte papel que cumple la "autodiscriminación" del propio chilote con

respecto a su nuevo medio social y a la vez una suerte de desvaloración de su cultura de origen.

RIOS, Mariela

Cultura y neurosis en mujeres de estrato socioeconómico bajo. TLA.UCH. (D.U. 5240) 162p. 1980

Estudio realizado en una muestra de cien casos de mujeres con diagnóstico de neurosis, atendidas en centros asistenciales de Santiago, todas ellas de estratos socioeconómicos bajos. La información fue recolectada a través de entrevistas y la observación. Entre sus objetivos, se destaca en este estudio el interés de establecer de una manera empírica y casuística las relaciones que existen entre ambiente sociocultural y neurosis y, por otro lado, analizar el discurso semántico de las pacientes con respecto a aspectos socioculturales. La autora desarrolla un enfoque crítico de corrientes antropológicas que han abordado estos problemas, específicamente el configuracionismo de R. Benedict y los enfoques clásicos de cultura y personalidad (Kardiner, Linton, Dubois). La autora concluye en destacar la presencia de un modelo cultural patógeno que induce a la neurosis, específicamente al nivel de las contradicciones entre los valores culturales y sus posibilidades reales de transformación en guías efectivas de la conducta; se identifica igualmente el carácter patogénico que tiene la competitividad que se da en una economía de mercado libre.

SAINT-JEAN, Denise

El rol de la mujer en la sociedad. Una aproximación antropológica. TLA.UCH. (D.U. 5240) 154p. 1980

Estudio exploratorio realizado sobre una muestra de 60 mujeres seleccionadas en tres estratos ocupacionales en Santiago. La información central de la investigación fue recolectada a través de un cuestionario basado en una escala de roles sexuales elaborada por Rommetveit (1976). Entre otros objetivos, la autora busca encontrar la interpretación que hace la mujer chilena de los movimientos de liberación femenina que existen en otros países. La autora concluye señalando la existencia de una discriminación sexual, cuyo origen estaría en la socialización diferencial que

ejercen los padres con sus hijos según su sexo. Todo ello apuntaría a una imagen de tradicionalidad en la asignación de los roles sociales, aunque se detectan elementos de cambio propios del período transicional en que se encontraría la sociedad chilena.

SCHMIDT, Patricia

Antropología y planificación del desarrollo. La educación en el altiplano tarapaqueño. TLA.UCH. (D.U. 5240) 173p. 1980

Este estudio se realizó en base a entrevistas aplicadas a funcionarios gubernamentales regionales, investigadores con poder decisonal, profesores y familias de localidades altiplánicas chileno-aymaráes de la zona de Isluga. Objetivo central de la investigación fue el de establecer un vínculo, a partir del estudio de casos, entre la Antropología Social y la planificación del desarrollo a nivel regional. En su trabajo, la autora revisa algunas concepciones antropológicas que se han aplicado a la temática del desarrollo, específicamente los aportes que se encuentran en Foster y Adams; de igual modo hace un estudio de la documentación oficial emanada por ODEPLAN. Se concluye realizando la importancia de abordar el desarrollo de las comunidades desde una perspectiva integral e interdisciplinaria, destacándose el aporte que a este respecto puede realizar el antropólogo. Se destaca la necesidad de coordinar las propuestas de desarrollo que emanan de organismos oficiales con la idiosincracia de los comuneros altiplánicos.

YÁÑEZ, Hugo

Pautas culturales que inciden en la participación religiosa de los laicos en la Iglesia Católica. TLA.UCH. (D.U. 5240) 226p. 1980

Estudio descriptivo aplicado a una muestra de 19 laicos, hombres y mujeres, seleccionados por su participación activa en comunidades pertenecientes a dos Parroquias en la ciudad de Rancagua. La información se recolectó a través de una pauta de entrevistas y un cuestionario. Objetivo central del trabajo fue el de conocer y describir el tipo de participación de laicos en la organización religiosa y relacionarlo con el grado de información que

estos tienen de los documentos eclesiales y las orientaciones valóricas que de ellos se desprenden. El autor se centra en una definición amplia del concepto de cultura (Kluckhohn y Kelly, 1945), especialmente en sus contenidos ideacionales. En otro plano, hay un intento de operacionalización de la variable participación. La investigación concluye señalando el bajo grado de conocimiento que tienen los laicos con respecto a las orientaciones de su Iglesia y la deficiente coordinación de la organización parroquial.

GUNDERMANN, Hans

Análisis estructural de los ritos mapuches Nguillatún y Pitevún.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 138p. 1981

Trabajo de campo realizado en la reducción de Cauñico en el Alto Bío-Bío, VIII Región. Se trabajó con entrevistas a informantes claves. El autor aplica el marco teórico de la lingüística y de la antropología estructural al análisis de rituales mapuches. Asimismo, se adoptan criterios provenientes de la fonología estructural, específicamente los referidos a la identificación de rasgos pertinentes y criterios de oposición. Los principales aportes de la investigación se refieren a las descripciones del mundo simbólico mapuche y su relación con los rituales, como también el rescate y descripción de terminologías que operan en la variedad dialectal del pehuenche.

MAY, Patricia

Clasificaciones sociales de un "ego" urbano.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 180p.1981

Estudio exploratorio realizado en una muestra de 10 individuos, todos ellos pertenecientes a una comunidad cristiana de Santiago. Fundamentalmente, se aplicaron entrevistas en profundidad y se realizó una observación del tipo participante. Mediante una aproximación emic, la autora intenta estudiar y describir los modos específicos mediante los cuales los individuos interpretan y clasifican su entorno social. Este estudio se apoya en su parte teórica y metodológica en las nociones cognoscitivistas elaboradas por Tyler (1960), especialmente las referidas a los denominados "dominios semánticos". Dentro de otras conclusiones, se destaca que los informantes

atribuyen especial importancia a la distancia física en sus categorizaciones de proximidad o distanciamiento social, con independencia de otro tipo de lazos.

VALENZUELA, Rodrigo

El sistema culinario mapuche: una aproximación estructural.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 116p.1981

Estudio etnográfico el cual se combina con el manejo de fuentes etnohistóricas. La información fue recogida en la reducción mapuche de Cauñico en la Región del Alto Bío-Bío. El objetivo central del estudio fue el de estudiar al sistema culinario mapuche en términos de su significación cultural. De una manera específica, el autor presenta una aplicación del modelo estructuralista desarrollado por C. Lévi-Strauss para la tecnología de la alimentación. A través de la investigación se habría logrado, a juicio del autor, revelar parte del mecanismo inconsciente que gobernaría la cultura culinaria mapuche.

DELANO, Priscilla

Aspectos socioeconómicos de una comunidad del Norte Grande: Caspana.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 144p. 1982

Estudio etnográfico realizado en la localidad de Caspana en el altiplano chileno. Fue desarrollado a través de la aplicación de numerosos procedimientos: observación-participante, censos, estudios genealógicos, entrevistas, etcétera. Objetivo central de la investigación fue describir las principales actividades económicas y su relación con las pautas culturales tradicionales. Específicamente, la Tesis se centra en el campo de la Antropología Económica -cuyos postulados son presentados y discutidos- y en especial, en la aplicabilidad de los conceptos de "reciprocidad e intercambio" a los grupos andinos contemporáneos. La autora concluye señalando que las estrategias económicas de supervivencia que presenta la comunidad de Caspana son adaptaciones de patrones tradicionales de comportamiento económico, en los cuales está vigente la norma de intercambio y reciprocidad.

EGUIGUREN, Juan

La Antropología y las relaciones entre los estados.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 195p. 1982

Estudio de carácter teórico realizado sobre material bibliográfico. El autor se dedica a examinar la denominada Antropología política y su contacto con el análisis de las relaciones entre las naciones modernas. Analiza la manera mediante la cual la Antropología ha abordado las relaciones entre culturas y estados, el papel que desempeñó en la etapa de colonialismo, entre las Guerras Mundiales y en la etapa de descolonización. El autor plantea que una importante limitante para la comunicación intercultural es el denominado "síndrome etnocéntrico", debilidad que puede subsanarse incorporando conocimientos antropológicos a la formación de encargados de las relaciones internacionales en las naciones modernas.

GOLDSCHMIED, Rony

Medio Ambiente y desarrollo.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 121p. 1982

Estudio exploratorio realizado en la comunidad de "El Manzano" en la VI Región. Se aplicó un cuestionario a 13 grupos familiares seleccionados en la localidad. El objetivo del autor fue el de presentar una descripción de la comunidad que posibilite elaborar programas de desarrollo, que puedan incorporar las características socioculturales de la población y que a la vez guarden relación con la preservación de sus medioambientes. El autor destaca la concepción de "ecodesarrollo", enfoque que privilegia la integración de las variables medioambientales en la planificación del desarrollo y el establecimiento de estilos de desarrollo que procuren soluciones específicas a los problemas locales. En lo que respecta a su diagnóstico de la comunidad de "El Manzano", el autor da cuenta de la situación deprimida de la comunidad y la aceptación creciente de pautas particularistas en las relaciones sociales, en desmedro de las comunitarias.

GONZALEZ, Sergio

Estudio exploratorio de la distancia social hacia los enfermos mentales en el sector poblacional.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 136p. 1982

Investigación exploratoria que se basa en la adaptación y aplicación de una escala de distancia social -modalidad Bogardus- la que se complementó con entrevistas destinadas a conocer la terminología que se aplica hacia los enfermos mentales en sectores poblacionales. Se trabajó con una muestra de 80 personas, de ambos sexos, mayores de 15 años, todas ellas residentes en la población Villa Sur de Santiago. Para su estudio, el autor aplica una versión cognosctivista de la cultura, específicamente la planteada por W. Goodenough. El autor concluye señalando que la distancia social esta en estrecha relación con la distancia Interactiva que mantienen los pobladores con los enfermos. Se presentan, además, correlatos lingüísticos populares aplicables a cuadros psiquiátricos definidos técnicamente por los especialistas.

WEISNER, Mónica

Aborto inducido. Estudio antropológico en mujeres urbanas de bajo nivel socioeconómico.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 226p. 1982

Investigación exploratoria realizado en base a procedimientos cualitativos -historias de vida-. Estos fueron aplicados en 40 mujeres hospitalizadas en la maternidad del Hospital del Salvador, todas ellas con características de haberse sometido a prácticas abortivas antes del ingreso al establecimiento. Las entrevistas fueron complementadas con la observación, revisión de fichas médicas y sociales y tests psicológicos. Objetivo central del estudio fue el de detectar la incidencia de factores socioculturales en las prácticas abortivas, ya sea a nivel cognitivo o valórico. La autora hace una revisión de los documentos disponibles en Chile acerca del aborto y de materias relacionadas con la Antropología médica. Entre sus conclusiones se destaca que parte importante de las acciones abortivas encuentran, por parte de las entrevistadas, una suerte de justificación en la que se recurre a categorías cognitivas culturalmente determina-

das, especialmente de visiones deformadas acerca de la actividad reproductiva humana. Se detecta además, la presencia de un complejo sistema de etnofarmacopea y "prácticas tradicionales" en torno al aborto en sectores socioeconómicos bajos, con el consiguiente daño a la salud corporal que éstas provocan.

CERVANTES, Carmen Gloria

Estudio exploratorio de Bailes Religiosos en la V Región.
TLA.UCH. (D.U. 3573) 71p.1983

Estudio exploratorio realizado a partir de la técnica de selección de "informantes claves", los que fueron elegidos entre actores protagónicos de los Grupos de Bailes religiosos ("Alferez", "Caporal", etcétera). Se realizaron observaciones en terreno, técnicas de registro audiovisual y entrevistas semi-estructuradas. El objetivo del estudio fue describir estas manifestaciones religiosas e intentar una relación entre éstas y la Iglesia oficial. Si bien la autora no presenta un marco teórico, discute someramente los conceptos que se aplican a la "religiosidad popular", especialmente en el contexto iberoamericano. Entre otras aseveraciones, la autora concluye señalando que los grupos religiosos y sus representantes simbolizan la catolicidad popular del hombre de pueblo en la V Región y que las fiestas religiosas son acontecimientos que trascienden lo religioso, transformándose en eventos económicos, sociales y culturales.

DIAZ, Cecilia

Mapuches e Italianos en Malleco: relaciones interétnicas en ochenta años de historia.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 70p.1983

Estudio exploratorio realizado en la Provincia de Malleco en la localidad de Capitán Pastene y sus alrededores. La información fue extraída de entrevistas aplicadas a descendientes de Italianos y campesinos mapuches y del análisis de documentación histórica. Se aplicó además un censo a las familias de la comunidad y se intentó extraer historias de vida, las que se presentan parcialmente en el trabajo. La investigación fue guiada por hipótesis que nos remiten a los problemas y modalidades mediante las cuales ocurre el contacto entre culturas. Se destacan, en este caso, los aspectos económicos implicados en las relaciones interculturales.

La autora hace una revisión teórica de los conceptos de "identidad étnica" y "pertenencia social", recurriendo a los planteamientos de F. Barth con respecto a las relaciones interétnicas y sus análisis antropológicos. Se concluye señalando la importancia que tiene el contacto para perfilar una cultura y que, en este caso, la forma asumida se produjo a nivel económico. Se destaca que el marco societal chileno proyecta en las relaciones entre mapuches e italianos un modelo discriminatorio que favorece a estos últimos.

FERNANDEZ, María Victoria

Inmigrantes. Estudio de casos. Inmigrantes del Departamento de Itata a Santiago de Chile.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 67p. 1983

Investigación exploratoria y con un énfasis en lo cualitativo. Se procedió a recoger y analizar 8 historias de vida de inmigrantes que procedían de las comunas rurales de Portezuelo y Quirigua, en la VIII Región. Dentro de los objetivos centrales del estudio estuvo la de describir los mecanismos de adaptación e integración de los inmigrantes a la metrópoli y relacionarlos con la motivación inicial para migrar. La autora revisa abundante material demográfico e interpretaciones que se dan acerca de los motivos para migrar en los países iberoamericanos. Se plantea que el éxito en la integración urbana no está basado en la "desculturización" del campesino y en la renuncia a sus valores tradicionales sino que en el óptimo aprovechamiento de estos.

GONZALEZ, Lilian

Isla de Pascua: problemática educacional.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 132p.1983

Estudio exploratorio-descriptivo en el cual se realizó un seguimiento de cohortes educacionales, que van desde alumnos ingresados a la enseñanza básica en 1940 hasta 1972 en la Escuela de la Isla de Pascua. La información fue recolectada a través de entrevistas a informantes claves y de un análisis de los registros escolares disponibles. La investigación tuvo por objetivo principal el de caracterizar la educación formal en la Isla en relación a los procesos aculturativos que la afectan. Se incluye en el informe la presentación de una reseña histórica que facilita la comprensión del proceso de aculturación pascuense, su continui-

dad y ruptura. Se concluye, entre otras cosas, que la educación formal contribuye efectivamente a la disgregación cultural por su carácter externo a la cultura en la cual se aplica. Todo ello lleva a la autora a sugerir la confección de un plan educacional especial y acorde con la realidad pascuense.

MEGE, Pedro

Proposiciones para una Antropología de la sexualidad.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 106p. 1983

Estudio teórico basado en fuentes bibliográficas. El autor analiza el concepto de sexualidad en la literatura etnológica. A partir de ello se centra en la noción de "corporalidad" y en la relación "sexo y erotismo". Se destaca, a partir de la revisión de la información etnográfica, la relatividad que tienen las manifestaciones sexuales según la cultura.

MUÑOZ, Marlo

Antropología de la Comunicación: factibilidad teórica, práctica y aplicada.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 166p. 1983

Este estudio incorpora una revisión conceptual amplia de la temática de la comunicación, combinada con un estudio ilustrativo, de tipo etnográfico, realizado en comunidades chileno-altiplánicas (Socoroma, Putre, Parinacota y Caquena). La etnografía se basó en la observación-participante, entrevistas y pruebas de interpretación verbal, contruidas para estos efectos. El objetivo central del autor fue el de crear bases para el desarrollo de la Antropología de la Comunicación, en cuanto actividad teórica y como disciplina aplicada. En esa perspectiva, hay un gran esfuerzo de sistematización de conceptos que provienen de muy diversas teorías (estructuralismo, semiología, interaccionistas, etcétera), que confluyen en la idea de un "sistema global de comunicación".

PEREZ-REINOSO, Ramiro

Estrategias de supervivencia en familias marginales de la Costa Central.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 153p. 1983

Estudio de casos realizado en 8 familias que viven en condiciones de marginalidad en la zona costera de la V Región. La información fue recolectada a través de la observación y la aplicación de entrevistas. El autor se planteó como objetivo central de su investigación el describir el estilo de vida y las modalidades mediante las cuales sobreviven grupos familiares marginales en zonas costeras. En la revisión conceptual, se hace mención a los postulados y modelos de la denominada ecología cultural, la cual se relaciona con la noción de "estrategias de supervivencia". Se concluye señalando el carácter organizativo y multifuncional que asumen las familias estudiadas en sus condiciones de marginalidad, generándose una variedad de "cultura marginal".

PINO, Juan Eduardo

Igualdad de oportunidades en Educación: utopía o realidad. La educación básica rural en Chile. Estudio exploratorio de Antropología educacional.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 179p. 1983

Entre otros objetivos se destaca, en este estudio, el intento de identificar en los programas oficiales para la Educación General Básica áreas específicas, que incidirían en una pérdida de la identidad cultural por parte de los educandos. Como complementación al análisis del contenido de los documentos oficiales, el autor realizó algunas entrevistas a familias y menores en sectores rurales (Talagante, Isla de Maipo y El Monte). En la sección teórica, se retomaron discusiones en torno a los conceptos de enculturación, relativismo cultural e integración social. El estudio concluye indicando la existencia de una falta de integración entre los niveles nacionales y locales de los planes educacionales, lo cual desencadenaría una profunda "crisis", expresada en altos índices de repitencia, deserción y en general, en fracasos escolares a nivel de la educación básica.

PRADO, María Teresa

La medicina tradicional y la religiosidad popular en el Valle de Mallarauco.

TLA.UCH. (D.U. 5240) 88p. 1983

Estudio exploratorio-descriptivo que se realizó en la zona de Mallarauco, Provincia de Melipilla. La información fue recolectada a través de entrevistas que se aplicaron a 30 informantes claves, la observación de la vida cotidiana y del análisis de datos secundarios. Objetivo central de la investigación fue el describir e identificar los factores que se presentan en la relación entre la medicina tradicional y la religiosidad popular en una zona rural. La autora revisa críticamente las definiciones que se han aplicado tradicionalmente a la medicina y a la religiosidad rural. Lo anterior se complementa con un análisis antropológico e histórico acerca del surgimiento del "catolicismo popular" en zonas rurales de Iberoamérica y su relación con las prácticas médicas tradicionales que existen actualmente en estas áreas. Entre otras conclusiones, se destaca la estrecha relación que existe entre las concepciones mágico-religiosas que surgen de una interpretación popular del catolicismo y las prácticas médicas tradicionales.

SOLARI, María Eugenia

Antropología y Museo

TLA.UCH. (D.U. 5240) 103p. 1984

Este estudio consiste en una evaluación y proposición de reforma del Museo Histórico Municipal de la ciudad de Osorno, tanto a nivel arquitectónico como en su sistema de exposición de materiales histórico-culturales. La autora presenta un análisis de la relación que existe entre la Antropología, la Arqueología y los Museos. Para ello, recurre a diversas fuentes documentales y de otras experiencias en esta materia. Se trata de un estudio aplicado. Se destaca una proposición para ser implementada en los Museos Regionales chilenos y de esta manera favorecer a una adecuada conservación y comunicación de nuestro patrimonio cultural.

BIRKNER, Jorge

Antropología y Psiquiatría: estudio sociocultural de un grupo de pacientes mentales en un Hospital Diurno.

TLA.UCH. (D.U. 5240) 163p. 1984

Este estudio se realizó en un grupo de 46 pacientes tratados en el Hospital Psiquiátrico de Santiago, todos ellos provenientes de estratos socioeconómicos medios y bajos. La información se obtuvo a través de la observación participante y entrevistas. Objetivo central del estudio fue revelar algunos factores socioculturales que inciden en las relaciones terapéuticas y demostrar la capacidad de la observación participante para recolectar información de esta índole. El autor revisó una serie de estudios sobre estas materias, entre otros, los de C. Munizaga (1972) y de E. Goffman. Son exploradas también algunas ideas acerca de la "psiquiatría de la comunidad".

BIZE, Susana

El sistema económico de los pescadores artesanales de Caleta Quintay.

TLA.UCH. (D.U. 5240) 163p. 1984

En este estudio se aplica el método de aproximación que caracterizó a la etnografía clásica, fue realizado un trabajo de campo intensivo y complementado con entrevistas, censos, análisis de datos secundarios y registros visuales. La Caleta Quintay se encuentra en la Provincia de Valparaíso. Los objetivos de la investigación se dirigen a alcanzar una explicación del funcionamiento del sistema económico de la comunidad en términos de su actividad pesquera. La autora se circunscribe teóricamente en la perspectiva de la teoría general de sistemas y sus expresiones en la ecología cultural y la Antropología económica. Entre las conclusiones se destaca que la comunidad compuesta por los pescadores de la Caleta representan un nivel intermedio entre formas económicas tradicionales y patrones económicos modernos.

DEL CAMPO, Alicia

Vida cotidiana y subculturas de clase.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 252p. 1984

Investigación realizada en base a entrevistas en profundidad, aplicadas a individuos seleccionados en relación a su pertenencia a determinados estratos sociales en la ciudad de Santiago (alto, medio-alto, medio-medio, medio-bajo y bajo). Objetivo central del estudio fue el de identificar, al interior de las clases sociales, rasgos subculturales. El supuesto clave es que las vidas cotidianas de los miembros de estratos socioeconómicos disímiles se proyectan en definidas diferencias de carácter sub-cultural. La autora discute, en su sección conceptual, los conceptos clásicos de clase y de estrato social, los cuales procura relacionar con categorías culturales. La autora desarrolla sus conclusiones en relación a cada uno de los estratos estudiados; específicamente, analiza aspectos relacionados con la variable trabajo o ocupación, residencia y hábitos de consumo.

DE LEON, Llanquirai

Análisis de Historias de Vida de mujeres forestales.
TLA.UCH. (D.U. 1606) 231p. 1984

Estudio exploratorio realizado a partir del análisis de 4 historias de vida de mujeres que laboran en el sector forestal, en la zona comprendida entre las Provincias de Ñuble y Arauco. Se complementó el estudio con la observación y entrevistas. Objetivo central del estudio fue identificar la especificidad y constitución subordinada de la mujer forestal, que se desempeña en espacios de dominio tradicionalmente masculinos. El plano conceptual del estudio está conectado con las técnicas utilizadas para recolectar información, específicamente, la autora discute y adhiere a la necesidad de penetrar en lo emic, en el mundo cultural subjetivo. A partir del análisis de la información se concluye, entre otras cosas, que el supuesto conservadurismo de la mujer no es más que una condición impuesta por los límites estrechos en que desarrolla sus prácticas y decisiones.

GUTIERREZ, Tibor

El Machitún: ceremonia terapéutica mapuche.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 63p. 1984

Estudio etnográfico del ceremonial mapuche vigente en las comunidades de la IX Región. La información se extrajo a través de la observación-participante y entrevistas a informantes claves (machis, caciques, etc.). Objetivo central de la investigación fue el describir la modalidad de Machitún que opera en las actuales comunidades. El autor presenta una revisión de los sistemas de creencias mapuches y su ceremonial, poniendo especial énfasis en su uso terapéutico por parte de las machis y shamanes. El autor destaca la estrecha relación que existe en la concepción de salud y enfermedad el sistema de creencias religiosas del mapuche y los procesos de cambios que afectan a sus rituales mágico-religiosos.

HAEFNER, Carlos

La aculturación en migrantes forzados: un estudio exploratorio-descriptivo.
TLA.UCH. (D.U. 3573) 162p. 1984

Estudio en profundidad de retornados a Chile después de un largo período de exilio. La muestra estuvo constituida por 20 informantes de ambos sexos, quienes permanecieron en países europeos a causa de penas de extrañamiento, expulsión o directamente del asilo político y que regresaron al país después de 1980. La información se extrajo a través de entrevistas en profundidad. El autor revisa los problemas implicados en la aculturación teniendo como marco referencial la Antropología cognitiva y sicocultural. Objetivo central de la investigación fue la de dar cuenta los procesos aculturativos y los conflictos que se derivan de la condición de migrante "forzado". Enfatiza el autor la necesidad de abordar el problema del retorno como un problema sicocultural, destacando los elementos que pueden dar lugar a una reincorporación adaptativa y eficaz de este grupo de chilenos.

HERRERA, Ricardo

La educación rural y el mapuche urbano: un estudio exploratorio-descriptivo.

TLA.UCH. (D.U. 3573) 165p.1984

En este estudio se aplica un enfoque etnográfico complementado con la aplicación de "pautas de elicitación" y grabaciones. La muestra se constituyó con 60 padres-apoderados de las comunidades mapuches de Cuelche, Carrerña, Boldoche, Chivilcoyán, Curaco, Peleco, El Peral, Calof, Puacho, Ranquihue y Melqui, todas ellas de la Región de la Araucanía y por 6 mapuches emigrados a Santiago de Chile. Entre sus objetivos, esta investigación se planteó la tarea de describir las expectativas educacionales de los mapuches encuestados y el impacto de la educación formal en ellos, especialmente en lo que respecta a las decisiones para emigrar. Esta investigación implicó una revisión conceptual, especialmente en lo concerniente a la Antropología cognitiva y a las teorías de la migración. Se desprende del estudio la existencia de una alta expectativa con respecto a la educación formal. A pesar de ello, se detectan notorias discontinuidades entre estas y las realidades locales, específicamente, en lo que respecta a los valores tradicionales mapuches y a sus contenidos de cultura campesina.

MARCOS, Jacob

Cooperación, Intercambio y Reciprocidad en una Comunidad rural de Chile Central.

TLA.UCH. (D.U. 3573) 211p.1984

Estudio exploratorio-descriptivo realizado en la localidad de "El Manzano", Sexta Región. Se aplicaron procedimientos etnográficos, fundamentalmente observación participante y entrevistas abiertas. Esta investigación reconstruye una expresión de la perspectiva antropológica de estudios de comunidades; se describen modos de vida, aspectos históricos, características ambientales y demográficas y se exploran las concepciones de mundo de los lugareños. Toda esta información es reelaborada para dar cuenta de las formas de intercambio y reciprocidad económicas en esa comunidad. El estudio concluye señalando la inconveniencia de tratar al campesinado como categoría homogénea, desconociendo la variedad de tipos sociales que subyacen en ella y los diversos intereses que de ello se desprenden.

MERINO, Isabel

Valores y Orientaciones de Valor Cultural: aproximación metodológica en dos grupos sociales.

TLA.UCH. (D.U. 5240) 253p.1984

Estudio descriptivo realizado en una muestra de campesinos adultos de la Comuna de Puchuncaví (V Región) y en estudiantes del área de Santiago. El análisis de valores y orientaciones de valor cultural implicó la construcción de un instrumento para realizar mediciones de estos fenómenos, el cual se basó en la adecuación y normalización de un test de valores desarrollado por F. Kluckhohn y F. Strodtbeck (1961). Objetivo central del estudio fue el de establecer los patrones valóricos de la muestra, en relación a categorías tales como temporalidad, naturaleza, lo sobrenatural, de carácter y relaciones sociales. Hay una extensa revisión conceptual y de enfoques teóricos y metodológicos relacionados con el estudio de los valores culturales. Las conclusiones destacan la preponderancia de una pauta de relaciones sociales individualistas, orientada al presente, armonía con la naturaleza y el tipo de personalidad "ser en desarrollo", todos estos claros indicadores de la difusión de influencias modernizantes.

SAIDEL, Vivian

La mujer pobladora: estudio psicoantropológico de 10 mujeres pobladoras del Area Metropolitana de Chile.

TLA.UCH. (D.U. 5240) 1984

Estudio exploratorio realizado en una muestra de 10 mujeres pobladoras, residentes en la Comuna de Conchalí, Santiago. La información fue recolectada a través de entrevistas en profundidad. Objetivo central de la investigación fue describir la concepción que tienen las mujeres pobladoras con respecto al rol femenino, al interior de la familia y la sociedad, y detectar el grado de tradicionalidad que tienen estas imágenes. La autora centra su revisión teórica en torno a la dimensión sicocultural de la sociedad y explora el potencial analítico del concepto de personalidad básica (socialización y sistemas proyectivos). La autora también destaca que el complejo denominado "machismo" se manifiesta claramente atenuado entre sus informantes. Problema que es interpretado como resultado de un cambio a nivel subcultural -resultante de las nuevas condiciones que debe afrontar la

mujer-, especialmente en lo referido a su incorporación al mundo laboral, lo cual la hace permeable a contenidos culturales, con respecto al rol de la mujer, alternativos a los tradicionales.

ABDALA, Yamilo

Aspectos de la construcción de la Teoría Sociocultural.
TLA.UCH. (D.U. 3573) 33p. 1985

Estudio teórico que se centra en los problemas de construcción y aplicación de la teoría en Antropología. El autor fundamenta una posición crítica frente a la cientificidad de la disciplina, a la cual le enjuicia su pragmatismo y su falta de resolución, especialmente en lo referido a la ausencia de sistemas explicativos, leyes y de un lenguaje teórico articulado y coherente. Se concluye, en esta visión pesimista, que la ciencia antropológica no presenta una propuesta frente al conocimiento, al optar por justificaciones prácticas para evaluar sus logros, abandonando con ello intereses teóricos más sólidos.

ACUÑA, María Erlinda

Aspectos de cultura campesina en dos localidades del Valle de Putaendo.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 103p. 1985

Estudio de casos realizado en tres familias campesinas de las localidades de Rinconada de Silva y Lo Vicuña, en el Valle de Putaendo. La información fue recolectada a través de entrevistas y observaciones. El objetivo de la investigación fue el de explorar rasgos de la cultura campesina, específicamente, el ámbito de la "visión de mundo". Su componente teórico está circunscrito a la revisión de los conceptos de "campesino" y de cultura, todos ellos analizados desde el ámbito de la Antropología sociocultural. La autora concluye que las comunidades campesinas, independientemente de la proximidad entre ellas, presentan rasgos heterogéneos; por otro lado, la situación de tenencia de la tierra se transforma en un factor homogeneizante para estos grupos de parceleros y pequeños propietarios. Es de destacar el marcado individualismo y falta de confianza en las acciones colectivas que caracteriza la visión de mundo del pequeño propietario.

CERDA, Claudio

Situación de las organizaciones de pequeños productores agrícolas de la Séptima Región. Una visión diagnóstica.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 101p. 1985

Estudio descriptivo aplicado a una muestra de 70 personas pertenecientes a organizaciones campesinas de la Séptima Región. La información fue recolectada por medio de cuestionarios y de la observación. El objetivo general de esta investigación consistió en describir las organizaciones gremiales y el quehacer de los pequeños agricultores de la zona. Por marco teórico, el autor incluye una revisión y análisis del concepto de "subcultura". Entre las conclusiones, se destaca que las organizaciones campesinas tienden a estar superditadas a la presencia de líderes de extracción urbana. Esto se presenta como una fuente de eventuales conflictos, algunos actualmente presentes a través de las denominadas agencias de asistencia técnica y empresas de comercialización de productos agrícolas.

GUTIERREZ, Eugenio

El espacio social de un sector urbano: el Cerro Santo Domingo de Valparaíso.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 153p. 1985

Estudio descriptivo basado en la observación del uso del espacio en un área urbana y complementada con entrevistas y un cuestionario aplicado a 17 familias. Objetivo central del estudio fue el describir el uso cotidiano del espacio social en el Cerro Santo Domingo de Valparaíso y la imagen que tiene de él la población aledaña. El autor revisa los enfoques, conceptos y cuerpos teóricos que intentan interpretar la relación entre espacio, sociedad y cultura. Entre las conclusiones, se plantea que la población que reside en la vecindad del área de estudio transforma, a través de sus percepciones, al Cerro Santo Domingo en una entidad referencial y mediatizadora de sus relaciones con el contexto urbano global.

RADRIGAN, Mario

El vendedor callejero: vida cotidiana e historia laboral. Una perspectiva antropológica del sector informal urbano.
TLA.UCH. (D.U. 3573) 204p.1985

Investigación exploratoria sustentada en la aplicación de la observación-participante, la cual fue complementada con entrevistas aplicadas a vendedores callejeros de la Comuna de Ñuñoa. Objetivo central de la investigación fue el de conocer, describir e interpretar la estructura del mundo cotidiano en vendedores callejeros ambulantes, a partir de una aproximación cualitativa y fenomenológica a esa realidad. El autor trata extensamente los problemas referentes a la caracterización del sector informal en las economías iberoamericanas y su relación con conceptos tales como "pobreza" y "cultura de la pobreza". El autor demuestra la estrecha relación que se establece entre la persona y su cotidianidad y el drama social y económico en que ello desemboca.

SILVA, Sergio

El naturismo como sistema médico-social.
TLA.UCH. (D.U. 3573) 258p. 1985

Estudio exploratorio aplicado a una muestra de 10 informantes, usuarios de la Villa de Salud Natural de Santiago, más cinco especialistas de esa organización. La información se recolectó por medio de la observación y pautas de entrevistas. El autor se propuso utilizar la aproximación etnográfica para describir su contexto de estudio, en términos de un sistema organizacional que mantiene complejas relaciones tanto internas como externas, especialmente con la denominada medicina "oficial". En su sección teórica, se revisan algunas ideas extraídas de la Antropología médica y de la historia de la medicina y puntualmente, de la relación que ha ido estableciendo el hombre con la naturaleza. Se concluye la existencia de un paralelismo entre el sistema naturista y el oficial, específicamente en lo que se refiere a la idea de salud humana.

VERGARA, Juan Carlos

Aspiraciones educacionales en un sector de pobreza.
TLA.UCH. (D.U. 3573) 138p. 1985

Estudio de nivel exploratorio-descriptivo. La recolección de la información se realizó por medio de entrevistas a informantes claves, las que fueron analizadas mediante una pauta de análisis de contenido. Objetivo central del estudio fue el de describir los valores y aspiraciones que tienen alumnos de Educación General Básica de estratos socioeconómicos bajos, con respecto al sistema educacional formal. Fue de interés detectar, además estas mismas categorías en sus respectivos padres. Se establecieron, después de una revisión bibliográfica, relaciones entre tres conceptos que fundamentaron esta investigación: educación, pobreza y cultura, los cuales fueron analizados desde una perspectiva antropológica. Dentro de las conclusiones se destaca que la educación tiende a ser valorada positivamente, en tanto es una posibilidad institucionalizada que favorece a la movilidad social.

ARRIGORRIAGA, Mari'a Paz

El bandolerismo en Colchagua durante el siglo XVIII.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 232p. 1986

Estudio antropológico e histórico cuya información se sustenta en la recopilación y análisis de materiales de cronistas. La investigación sobrepasa el marco regional y temporal que sugiere su título. La autora aborda el bandidaje en su carácter de fenómeno sociocultural desencadenado en un marco histórico determinado. Se destaca, en las conclusiones de esta investigación, la presentación de una tipología del bandidaje a partir de variables como las siguientes: edad, sexo, extracción social y racial, motivaciones, modalidades de operación, organización, relaciones con la Iglesia y el Gobierno, etcétera.

BAHAMONDES, Miguel

Estructura social y explotación de recursos naturales en zonas semi-áridas de Chile. Las Comunidades de la IV Región. TLA.UCH. (D.U. 3573) 131p. 1986

Estudio descriptivo realizado en la comunidad de Cuz-Cuz (Comuna de Illapel), entre 1985 y 1986. Para la recolección de la información se aplicaron entrevistas a un total de 15 informantes. El trabajo de campo implicó un tipo de observación-participante. También se hizo uso de datos secundarios provenientes de fichas municipales. Objetivo central del estudio fue el identificar y caracterizar la estructura social de la comunidad y su relación con la apropiación de los recursos productivos por parte de las familias. La actividad teórica de esta investigación se centra en la denominada Antropología Política, basándose el autor en el concepto de "dominación" para analizar los problemas de la distribución del poder y la estratificación social.

CALLIGARO, Gioconda

Colonos de Las Vegas de Peñuelas o el cansancio de la adaptación. TLA.UCH. (D.U. 3573) 184p. 1986

Estudio exploratorio-descriptivo realizado en una muestra de colonos italianos residentes en "Las Vegas de Peñuelas", IV Región. La información se recolectó a través de historias de vida de un grupo seleccionado de informantes; esta técnica se complementó con observaciones, entrevistas y análisis de material documental. Esta investigación tuvo por principal objetivo rescatar, para el conocimiento de la historia nacional, los procesos de asimilación e integración de grupos de colonos al territorio nacional. En este caso se trata de "los olvidados trentinos", cuya suerte los llevó a establecerse en la Provincia de Coquimbo. En sus aspectos teóricos, este estudio se centra en presentar la metodología de las historias de vida y su valor para la investigación antropológica. Se presenta, además, una visión histórica de los procesos de inmigración, especialmente con respecto a los italianos, detallando sus causas y consecuencias. La autora destaca en sus conclusiones la presencia de una historia en que se combinan elementos de atracción como de rechazo, tanto para las condiciones de los colonos en su patria como para su establecimiento en Chile.

CARO, Aracely

Estudio descriptivo de hábitos alimentarios en familias mapuches de la Provincia de Cautín. TLA.UCH. (D.U. 3573) 126p. 1986

Este estudio tuvo un carácter descriptivo y se utilizó preferentemente una aproximación etnográfica fundamentada en la observación participante, complementada con un cuestionario sobre hábitos alimenticios. La información se obtuvo de 36 familias mapuches. Objetivo central de la investigación fue la de actualizar la información disponible acerca de los hábitos alimentarios en familias mapuches y las ideas que éstos tienen sobre esta materia. En la parte conceptual de su trabajo, la autora realizó una revisión de algunos de los principales estudios que existen sobre la sociedad mapuche y, al mismo tiempo, operacionalizó conceptos tales como "dietas" y "hábitos alimentarios". Se detectó que la comida se encuentra muy influida por factores culturales, incluyendo concepciones mágicas, religiosas y referidas al estatus social y económico; factores que se encuentran sometidos a la variabilidad impuesta por las condiciones ecológicas en que vivían las familias entrevistadas.

MARQUEZ, Francisca

Proposiciones para una escuela rural: un enfoque antropológico. TLA.UCH. (D.U. 3573) 158p. 1986

Estudio cualitativo de nivel descriptivo. La investigación se aplicó a una muestra compuesta por 7 profesores y 32 alumnos, cuyas edades fluctuaban entre los 6 y 16 años, y 12 madres-apoderados, quienes fueron seleccionados de una escuela básica de la localidad de Lampa. Se realizaron observaciones de la dinámica en sala de clases y pausas, a continuación se realizaron entrevistas. Dentro de los objetivos del estudio estuvo el de describir el proceso real de enseñanza y el detectar los principales problemas que lo acompañan; este propósito tuvo por objeto formular algunas proposiciones y generar un proyecto de desarrollo educacional. La autora hace una revisión de diversas posturas teóricas que se remiten al problema de la escuela, a partir de las cuales plantea una "perspectiva antropológica de la escuela" basada fundamentalmente en la escuela fenomenológica del interaccionismo simbólico (Schütz, Berger, Luckmann). Finalmente, detectó que los alumnos perciben a la escuela de forma opuesta a

sus profesores y apoderados, tendiendo a ser mas sensibles a su medio, al bosquejar un tipo de escuela ideal inserta en su comunidad y no solamente, como lo mantienen apoderados y profesores, en términos de un canal para acceder al sistema laboral.

OLIVARES, Juan Carlos

I Qué olvidado estaba el hombre I. Adaptación Cultural en un Area de la Cordillera de la Costa en la X Región.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 182p. 1986

Este estudio se inserta dentro de una perspectiva humanista que busca integrar en la investigación etnográfica una comprensión poética de la realidad. Luego de una propuesta sobre el desarrollo de la antropología chilena, el autor discute algunos temas meta-teóricos entre los cuales se destacan, por ejemplo, el "viaje" antropológico, la soledad del investigador, los encuentros en los estilos de vida. Posteriormente, se presenta el estudio de una comunidad indígena de la zona de San Juan de la Costa, dando cuenta de un estilo de vida múltiple, en donde la agricultura extensiva se combina con la pequeña horticultura, la crianza de animales, el uso de recursos marinos en la construcción de un estilo de vida continental, etcétera. En consonancia con ciertas variantes contemporáneas de la etnografía de carácter humanista, el autor propone un curso de acción a través de la antropología poética.

PEÑA, Praxedes

Incorporación y fe en la Iglesia Metodista Pentecostal: un estudio antropológico de cinco casos.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 137p. 1986

Estudio de casos realizado en la Iglesia Metodista Pentecostal de San Bernardo. La información fue recogida mediante una variante de la técnica de Historias de Vida, entrevistas y observación. El objetivo central del estudio fue el describir las variables socioculturales que inciden en el ingreso, pertenencia y participación en Iglesias Metodistas Pentecostales en Chile. La autora revisó las diversas concepciones mediante las cuales la Antropología ha abordado el tema de la religión y las creencias, para luego adherir a la formulación desarrollada por el antropólogo M. Spiro

(1968). Se presenta una interesante información de tipo cualitativo, referida a los procesos de conversión religiosas en ambientes populares urbanos. Se concluye señalando la importancia que asume el grupo familiar en la configuración de la fe religiosa y en la incorporación a este tipo de Iglesias, que llenan importantes aspectos de la vida afectiva y organizacional de los individuos.

PEREZ, Rowena

Sexos y poder en una localidad rural
TLA.UCH. (D.U. 5240) 131p. 1986

Estudio exploratorio realizado en tres comunidades campesinas del Valle de Putaendo: Granalla, Pillo-Pillo y Quebrada de lo Herrera. La muestra estuvo compuesta por 22 mujeres seleccionadas por su pertenencia a organizaciones de artesanos. La recolección de la información se obtuvo a través de la observación participante y de entrevistas. Objetivo central de la investigación fue describir la vida social de esas comunidades campesinas, en términos de las relaciones existentes entre los sexos y poder local. La autora hace una revisión de la conceptualización antropológica que se aplica al campesino y a la ruralidad, analizando el empleo de conceptos tales como "comunidad" y "localidad", "unidad doméstica", "relaciones de poder" y otras. Se concluye, entre otras cosas, que la desigualdad económica entre los sexos coloca a la mujer campesina en un lugar subordinado tanto a nivel económico, como a nivel social y político, todo esto en estrecha relación con sus posibilidades de control sobre los medios de producción.

PIÑA, Carlos

Identidad cultural y sobrevivencia en las clases subalternas.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 171p. 1986

Investigación que indaga acerca de la realidad del sector informal de la economía en la ciudad de Santiago, especialmente en lo referido a su esfera ideológica. A través de entrevistas se registró información de 26 informantes. Objetivo central del estudio fue describir las estrategias ocupacionales más relevantes que operan en la cotidianidad del denominado "sector informal" santiaguino. La sección teórica del trabajo se abre paso

discutiendo "lo popular", en términos de una identidad cultural de este sector, puesto en relación con la conceptualización de "clases subalternas" e ideología. El autor destaca en sus conclusiones la impermeabilidad del sector informal urbano con respecto a los llamados políticos que apelan a la conciencia de clase y a la movilización social de estos nuevos grupos de trabajadores urbanos, de gran crecimiento en los últimos años.

POBLETE, Patricio

Elementos para una Antropología aplicada: la profesionalización de la Antropología.

TLA.UCH. (D.U. 5240) 135p. 1986

Este estudio presenta una extensa recopilación y análisis de información documental acerca de la Antropología aplicada. Se destaca entre los objetivos, el interés por suministrar elementos de juicio que conduzcan hacia una profesionalización exitosa de la Antropología sociocultural. Parte importante de la investigación se concentra en aspectos epistemológicos, que se analizan bajo una perspectiva sistemática e histórica. Finalmente, el autor desarrolla un panorama comprensivo de la Antropología aplicada, tanto en sus dimensiones teóricas como en sus aplicaciones prácticas. Para esto último se presenta una abundante ejemplificación en base a estudios de comunidades, de instituciones y del carácter nacional. Se concluye afirmando la inexistencia de una Antropología aplicada, en el sentido de subdisciplina antropológica, y se opta por una clasificación que distingue dos campos en la acción y quehacer antropológico: el propiamente académico y el puramente profesional. En este último punto se discuten algunas consideraciones y propuestas en torno a la ética profesional.

RAZETO, Jorge

La economía campesina comunitaria: dos ejemplos para un análisis.

TLA.UCH. (D.U. 3573) 142p. 1986

Este estudio tuvo por objetivo comprender la economía campesina comunitaria, a la luz de un análisis comparativo de dos comunidades: Los Trelles y Carquindaño. La primera, ubicada en la Comuna de Río Claro, VII Región y la segunda, en la Comuna de

Mincha de la IV Región. En la investigación se utilizaron entrevistas abiertas en profundidad y la observación participante. Las conclusiones destacan que, no obstante las diferencias que existen entre esas dos comunidades, ambas comparten un conjunto de prácticas económicas colectivas en que necesariamente intervienen el conjunto de las familias, más allá de que presenten o no propiedad común del suelo. Por tanto, se podría hablar de una "economía comunitaria campesina", como el resultado de participar en actividades productivas en donde predomina una integración interfamiliar entre quienes comparten un determinado territorio.

SALAS, Hernán

Migraciones poblacionales en las zonas áridas de Chile. El estudio de dos comunidades rurales.

TLA.UCH. (D.U. 3573) 106p. 1986

Estudio de casos realizado en las comunidades de Socoroma (I Región) y Durazno de Solos (IV Región). La información se recolectó a través de la observación-participante, entrevistas e Historias de Vida, siendo complementadas con análisis de datos secundarios. La investigación tuvo como principal objetivo describir los procesos migratorios que afectan a las comunidades rurales enclavadas en las denominadas zonas áridas, su impacto en los sistemas familiares, comunitarios y las nuevas estrategias económicas que surgen. El autor hace una revisión del concepto de comunidad, adoptando el uso que le da J. Matos Mar (1977) a esta noción. Los procesos de cambio son analizados preferentemente bajo el ángulo económico. Se destaca el efecto de la modernización económica y las comunicaciones en la dinámica de las comunidades tradicionales, especialmente su empobrecimiento relativo, la búsqueda de nuevas alternativas económicas y su efecto en la migración de su población hacia centros urbanos.

SANTIBÁÑEZ, He'ctor

Migración pascuense: un análisis de seis historias de vida de estudiantes residentes en la ciudad de Viña del Mar.

TLA.UCH. (D.U. 5240) 1986

Estudio exploratorio-descriptivo basado en el análisis de 6 historias de vida. La muestra fue seleccionada entre jóvenes

pascuenses que vivían en un Hogar Estudiantil de la ciudad de Viña del Mar. El objetivo central de la investigación fue describir y analizar las características de los fenómenos migratorios de pascuenses hacia el continente y poner a prueba algunas teorías que existen a este respecto. Se revisa la literatura acerca de las migraciones y los problemas de la adaptación y aculturación en contextos de dependencia. El autor concluye que el proceso migratorio que le interesa es más bien reciente y tiene relación con el impacto que ejerce la intensificación del contacto cultural entre la Isla y el continente. Se destaca que gran parte de estos migrantes retorna a su lugar de origen.

ALLIENDE, Isabel

El sistema económico de Loica: una experiencia etnográfica
TLA.UCH. (D.U. 3573) 89p. 1987

Estudio etnográfico de la localidad de Loica (Provincia de Melipilla). La información fue recogida de una muestra intencional que abarcó 22 sujetos adultos de ambos sexos. Se aplicaron entrevistas y la observación como las principales técnicas de investigación, combinadas con el uso intensivo de registros audiovisuales. Objetivo central de la investigación fue describir el sistema económico de la comunidad a lo largo de un año y el de demostrar el potencial de la fotografía como técnica del registro etnográfico. La revisión conceptual del estudio se centra en la discusión entre las diferentes corrientes de la Antropología económica.

ALVAREZ, Javier

Historia de Chile desde su descubrimiento hasta 1575. Escrita por el Capitán Alonso de Góngora Marmolejo: su valor como documento etnohistórico y su aporte a la etnografía mapuche.
TLA.UCH. (D.U. 5240) 195p. 1987

Este trabajo está basado en el análisis de documentos históricos, específicamente de la crónica del Capitán español y estudios etnográficos posteriores. El objetivo del estudio fue, en primer lugar, destacar el valor de la crónica como documento etnohistórico y, en segundo lugar, analizar sus aportes a la etnografía de la cultura mapuche. El autor concluye que, si bien la obra de Góngora tiene un valor histórico indiscutible, su impor-

tancia como documento etnohistórico es más bien relativo, dada su pobreza en información etnográfica relevante.

BAEZ, María Cristina

Asentamientos precarios: un estudio descriptivo-comparativo.
TLA.UCH. (D.U. 3573) 420p. 1987

Estudio realizado en dos áreas del Gran Santiago: la población "Lagos de Chile" y el campamento "El Tránsito". La información fue recopilada a través de entrevistas y revisión de archivos y registros institucionalizados, implicando su análisis la construcción de tipologías, análisis de contingencia y otros instrumentos. Objetivo central del trabajo fue describir y analizar los aspectos socioculturales subyacentes a la aplicación de los programas gubernamentales para la erradicación de asentamientos humanos urbanos precarios, para lo cual se procedió a comparar la población con el campamento. En la parte conceptual, la autora hace una revisión de la literatura antropológica, especialmente en lo referido a vivienda y cultura. Se desprende del estudio que las políticas de erradicación inciden en las percepciones, opiniones y necesidades sentidas de los pobladores.

PHILIPPI, Ana María

Desarrollo y cultura en una comunidad rural.
TLA.UCH. (D.U. 3573) 124p. 1987

Estudio exploratorio realizado en pequeñas comunidades rurales de la Comuna de La Unión, X Región. La información se recogió en entrevistas a informantes calificados. Se aplicó, además, un cuestionario semiestructurado a un total de 42 familias. Objetivo central de la investigación fue detectar la actitud de la mujer campesina ante las situaciones de cambios tecnológicos y determinar los factores socioculturales que facilitan o obstaculizan la asimilación de nuevas formas de producción. La autora hace una revisión de las teorías antropológicas que se aplican al campo de lo rural, específicamente los planteamientos de R.Redfield, G.Foster y E.Wolff. Se presentan aspectos relacionados con las denominadas "economías campesinas" (Chayanov) y estudios de casos en diferentes regiones iberoamericanas (México y Ecuador). La autora presenta inter-

esantes conclusiones en torno al conflicto social y psicológico que implica el acelerado cambio en zonas rurales.

SCHLOTFELDT, Maria Elisa

Cambio cultural campesino a través de Historias de Vida
TLA.UCH. (D.U. 3573) 313p., 1987

Estudio cualitativo en profundidad realizado a partir de la obtención y análisis de Historias de Vida (presentadas en toda su extensión), solicitadas a campesinos residentes en las áreas rurales aledañas a la Región Metropolitana y que participaban en proyectos de introducción de huertos orgánicos familiares. Objetivo central de la investigación fue la caracterización y sistematización del impacto de la nueva tecnología, tanto en la economía campesina como en su estilo de vida. La revisión teórica se centra en la definición de la "cultura campesina", para lo que se exponen trabajos de connotados antropólogos, como de autores chilenos que han discutido sobre el tema. Las conclusiones destacan los efectos positivos de la introducción de la práctica de huertos orgánicos tanto al nivel económico (aumento de los ingresos), familiar (incremento de la comunicación), religioso (reforzamiento de las creencias), como en el área sicocultural (autovaloración, solidaridad etc.).

STANDEN, Nelson

Familia popular y estrategias de sobrevivencia: un estudio de caso
TLA.UCH. (D.U. 3573) 240p. 1987

Estudio de caso circunscrito a una familia urbana residente en el sector de Lo Hermida, Comuna de Peñalolen, Santiago. La técnica básica aplicada fue la observación participante, la que se complementó con entrevistas. Objetivo central de la investigación fue caracterizar el modo de vida de una familia del sector denominado de "pobreza urbana", tanto en sus aspectos intra-familiares como económicos. El autor presenta una serie de antecedentes en torno a la conceptualización de la pobreza como fenómeno cultural, social y económico; asimismo, explora los conceptos de pobreza "relativa" y pobreza "absoluta". El estudio revela mecanismos que se transmiten a través de la inculcación de determinados valores culturales a los niños y que contribuyen a

la adaptación ante condiciones socioeconómicas precarias; es el caso, por ejemplo, de las nociones referidas a la autoridad, trabajo, solidaridad, etcétera.

4. La recepción teórica.

No es fácil determinar con precisión las orientaciones bajo las cuales se ha modelado el pensamiento teórico y analítico de los antropólogos sociales que forman parte de nuestra unidad de estudio. No obstante, en líneas generales puede afirmarse que en determinados momentos se han privilegiado algunas perspectivas teóricas, lo cual se ha visto reflejado en las bibliografías de los programas de los cursos, especialmente en las asignaturas relacionadas directamente con la Antropología General y la Antropología Social y en las referencias bibliográficas presentes en las Tesis y Memorias de Grado (25).

A modo de aproximación y como una manera de sustentar interpretaciones más cualitativas el siguiente Cuadro nos expone los resultados de una contabilización de las referencias bibliográficas, de autores antropólogos, contenidas en una muestra aleatoria extraída de las Tesis y Memorias que analizamos en los capítulos anteriores.

El procedimiento que se usó para esta análisis consistió en extraer al azar cuarenta Tesis o Memorias de un total de 84 en las cuales se contabilizaron la totalidad de sus referencias bibliográficas -textos y artículos- tomando como criterio el nombre del autor. Posteriormente se procedió a establecer un rango de acuerdo a las frecuencias eliminando autores que no fueran antropólogos (sociales) o sociólogos.

CUADRO Nº 4
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS EN TESIS Y MEMORIAS PARA
OPTAR AL GRADO DE LICENCIATURA EN ANTROPOLOGIA
(SOCIAL Y/O CULTURAL)
1977-1987

AUTOR	NUMERO TOTAL DE REFERENCIAS
1 C. LEVI-STRAUSS	37
2 C. MUNIZAGA	27
3 G. FOSTER	25
4 B. MALINOWSKI	25
5 M. GODELIER	17
6 M. MEAD	13
7 E. LEACH	11
8 O. LEWIS	9
9 R. LINTON	9
	N (40)

Una primera aproximación a este análisis es la constatación de una enorme dispersión en las referencias bibliográficas por sobre la cual se perfilan los ocho autores expuestos en el Cuadro Nº 4. De cierta manera las referencias a estos antropólogos están en plena congruencia con una visión impresionista del problema. Encontramos fuertemente representada la orientación estructuralista (Lévi-Strauss), el marxismo-estructural (Godelier), el funcionalismo (Malinowski, Leach), el estudio de comunidades (Foster) y "Cultura y Personalidad" (Mead). La gran cantidad de referencias a Carlos Munizaga son una clara indicación que refuerza nuestra afirmación de que en gran medida los antropólogos sociales que se han formado en la Universidad de Chile han sido fuertemente influidos por él.

Cabe señalar que si bien existe mayoritariamente una tendencia a citar autores extranjeros hay un pequeño número de arqueólogos y etnohistoriadores chilenos o extranjeros, avocados temporalmente en el país, que son ampliamente referidos, especialmente por las primeras promociones: R. Latcham (13), J.T. Medina (9), V. Castro (7), J. Murra (7), H. Zapater (7), J. Berenguer (6), T. Dillehay (4), C. Aldunate (4), O. Silva (4) y A. Medina (4).

Las citas a autores no antropólogos se concentran especialmente en el ámbito de la sociología siguiendo este orden: G. Germani (11), R. Barthes (8), E. Durkheim (6), E. Goffmann (6) y el sociólogo de la FLACSO J.J. Brunner (6).

Un segundo intento por perfilar un posible cambio o desarrollo de las orientaciones teóricas nos llevó a reordenar estos materiales y a dividirlos en dos períodos: el primero que abarca de los años 1977 a 1982 y el segundo de 1983 hasta 1987.

CUADRO Nº 5

**REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS EN TESIS Y MEMORIAS
PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADOS EN ANTROPO-
LOGIA (SOCIAL Y/O CULTURAL)**

PERIODOS 1977-1982 Y 1983-1987

AUTOR	CANTIDAD DE REFERENCIAS	
	1977-1982 (N 20)	1983-1987 (N 20)
1 C. LEVI-STRAUSS	26	11
2 C. MUNIZAGA	12	15
3 G. FOSTER	7	18
4 B. MALINOWSKI	14	11
5 M. GODELIER	12	5
6 M. MEAD	8	5
7 E. LEACH	6	5
8 O. LEWIS	4	5
9 R. LINTON	9	-
10 M. STUHLICH	4	4
11 M. HERSKOVITS	7	-
12 M. MAUSS	7	-
13 S. MARTINIC	3	3
14 M. ARNOLD	-	6
15 A. RECASENS	-	6
16 W. GOODENOUGH	-	6
17 R. FOERSTER	5	-
18 C. KLUCKHOHN	5	-
19 A. KROEBER	5	-
20 A.R. RADCLIFFE-BROWN	5	-
21 P. MURDOCK	5	-
22 VAN KESSEL	-	5

Si bien este cuadro comparativo no contradice las tendencias globales del anterior, incorpora algunos detalles dignos de atención específicamente:

- a) Importantes autores y textos "clásicos" de la antropología no son referidos en la bibliografía durante el segundo período, es el caso de Linton, Mauss, Herskovits, Kluckhohn, Kroeber, Radcliffe-Brown y Murdock.
- b) Las referencias a antropólogos sociales chilenos que en un principio están concentradas en Munizaga (12), Foerster (5) y Quiroz (4) se refuerzan en el segundo período con Arnold (6), Martinic (3), Recasens (6), M.E. Grebe (4) y Milka Castro (4).
- c) se observa claramente la entrada de la Antropología cognitiva representada por W. Goodenough (6) y por último,
- d) una nula representación de autores latinoamericanos cuya única excepción es la del sociólogo argentino Gino Germani (6).

La relevancia de los indicadores que hemos ocupado ha sido destacada recientemente por el sociólogo B. Barnes (1986) quien sugiere que la credibilidad de los componentes de una subcultura científica no depende tanto de la experiencia de quienes la practican sino que de los criterios de sus profesores, los textos en que se apoyan y del aparato institucional en que se sustentan. En una sociedad dependiente como la nuestra puede añadirse otro criterio: la internacionalidad que legitima las modas teóricas y sus vaivenes.

En efecto, la antropología teórica en Chile está literalmente "colgada" al sistema internacional y en cuanto tal ha privilegiado la recepción por sobre la innovación y la adaptación por sobre la creatividad. El problema ha sido y sigue siendo "el de mantenerse al día", el de confrontar las ideas propias con las que aparecen en la literatura especializada y el de mantener los contactos con el sistema internacional. En consecuencia existen pocos esfuerzos por innovar o readecuar radicalmente teorías que provienen de los centros universitarios "consagrados" de los países del Norte. De esta manera y paradójicamente, los mejores estudios que se han realizado en el campo de nuestros grupos étnicos han sido realizados por extranjeros e incluso ni siquiera traducidos al idioma castellano (Faron, Hillger, Titiev, y Stuchlick entre otros).

No todo es negativo bajo esta opción, de hecho los programas de los cursos con los cuales se instruye a los futuros antropólogos sociales están actualizados en contenidos y bibliografías y salvo en temáticas muy especializadas están a la par, al menos, con aquellos que circulan en los pregrados de las universidades estadounidenses y europeas. Eso lo conocen muy bien quienes han estudiado en el extranjero. Solo una gran diferencia los separa: allá están los emisores y aquí los receptores. Detalle muy importante cuando adquirimos conciencia acerca del papel que juega el contexto social en el cual surge y se difunde un tipo de pensamiento.

Dentro del marco que hemos expuesto caben consignar algunas importantes tendencias que se vislumbran en la formación de los antropólogos sociales. Históricamente, esto es, desde los orígenes del Departamento de Antropología ha primado un pensamiento teórico amplio pero de claras raíces funcionalistas que se proyectó en determinados momentos en un claro interés por los estudios de comunidades, la ecología cultural y por el área de "cultura y personalidad". Sobre esa base y especialmente por su característica de unir sintéticamente varias orientaciones teóricas, el estructuralismo levistrossiano llegó a constituir una importante fuente de inspiración teórica especialmente en una de sus extensiones: el marxismo-estructuralista de la línea francesa. Sólo en los últimos años del decenio que hemos analizado esas alternativas se vieron enriquecidas con la difusión con las perspectivas cognoscitivistas en boga en la Antropología Cultural anglosajona.

Fuera del campo antropológico y del ámbito del funcionalismo tan sólo tiene repercusiones la perspectiva interaccionista y fenomenológica bajo la versión de los sociólogos P. Berger, T. Luckmann y E. Goffmann (26).

No puede dejar de señalarse en esta sección de nuestro estudio algunas observaciones con respecto a los aspectos metodológicos que caracterizan a los antropólogos sociales locales y que guardan estrecha resonancia con los autores y orientaciones teóricas aludidas.

En el campo de los métodos y técnicas de investigación la Antropología chilena se mantiene en la tradición clásica de la disciplina esto es: un claro predominio de las técnicas cualitativas. La observación en todas sus variantes, las entrevistas semi-estructuradas y las historias de vida han sido el instrumental más recurrido por los tesisistas. Las estadísticas y la

modelística matemática, en caso de ser aplicadas, lo han sido a un nivel elemental y de hecho los objetos de estudios y las correspondientes problematizaciones soslayan claramente las dimensiones cuantitativas de los fenómenos socioculturales centrándose claramente en aspectos cualitativos. En consecuencia, salvo en contados casos, los niveles de los estudios no sobrepasan lo exploratorio y lo descriptivo.

Si bien la mayoría de las Tesis y Memorias analizadas se ciñen a un esquema sociológico de presentación, apegado a las formas clásicas del método científico, lo hacen solamente a un nivel formal. Excepcionalmente en algunos trabajos, especialmente los dirigidos bajo la influencia de la investigadora social M. de la Luz Alvarez, son aplicadas técnicas típicamente sociológicas. Las innovaciones en este campo no pasan más allá de proponer "análisis de contenido" o la construcción de test proyectivos ad-hoc.

Este énfasis en "metodologías blandas" no ha tenido consecuencias negativas. Por el contrario, especialmente durante este decenio una fuerte crítica a la técnica de los survey sociales, a la validez de sus resultados y la fuerte presión por bajar los costos en las investigaciones ha hecho, justamente, privilegiar en el ambiente nacional las investigaciones cualitativas que se etiquetan bajo el rótulo de "métodos antropológicos" o etnografías. Efectivamente, gran parte de los antropólogos sociales que se desempeñan profesionalmente en tareas de investigación en organizaciones no universitarias (O.N.G.) lo hacen en su calidad de especialistas competentes en técnicas cualitativas las cuales se complementan muy bien con las llamadas "investigación-acción", "evaluaciones iluminativas", etnografías educacionales y otras estrategias que concitan actualmente el interés de estas instituciones.

Por cierto este auge en lo cualitativo se acompaña de nuevas orientaciones teóricas que privilegian dentro de la cultura el plano de las cogniciones, significados y simbolismo, cuyos puntos de inicio los encontramos a partir del estructuralismo antropológico para llegar finalmente a la denominada Antropología simbólica y dentro de ella especialmente a la corriente de C. Geertz, la orientación emic (K. Pike) y la metodología de J. Spradley.

5. Observaciones finales.

Como lo señaláramos al inicio de esta presentación, gran parte de nuestras interpretaciones se contienen deliberadamente en el cuerpo de nuestro trabajo, no obstante, no quisieramos cerrar estas líneas sin abordar la siguiente interrogante, que sin duda debe haber quedado en la mente del lector: ¿ existe una variedad del arte antropológico que podamos denominar con propiedad Antropología Social chilena ?.

Nuestra respuesta en este sentido es categórica: no estamos en presencia actualmente de una Antropología Social chilena, pero si existe, como latamente lo hemos expuesto, una dinámica y pujante Antropología Social desarrollada en Chile. La posibilidad de generar con nuestros recursos locales una variante disciplinaria que de renombre a nuestro país, es asunto que debemos dejarle al tiempo pero por cierto, podríamos ir modelando condiciones que hicieren posible esa meta. Es justamente tarea de una subcultura académica y profesional desarrollar nuestra disciplina. Nuestro actual estado no es más que un fiel reflejo de las producciones y representaciones que surgen de nuestro quehacer o práctica científica.

Algunas ideas podrían aportarse en esa dirección:

- a) fijar los límites, a través de una producción eficaz, entre el aficionado y el profesional antropólogo;
- b) promover en los Departamentos de Antropología una participación real, activa y estable de estos especialistas,
- c) crear vínculos institucionales entre profesionales y académicos,
- d) dar oportunidad a las nuevas generaciones para integrarse en equipos estables de investigación y docencia a nivel universitario,
- e) fomentar la interdisciplinariedad, especialmente la formación de equipos formados por antropólogos, sociólogos, psicólogos sociales, filósofos y humanistas, a través de los cuales se aborden problemas teóricos y prácticos que competen a nuestra disciplina,
- f) crear condiciones que favorezcan el perfeccionamiento y el reciclaje de los antropólogos y,

- g) crear instancias para la discusión e intercambios en materias teóricas, metodológicas o resultados de investigación en el campo antropológico social.

No suponemos, naturalmente, que medidas como las antes expuestas desencadenen, mecánica y automáticamente, un crecimiento espectacular de nuestra disciplina, no obstante, bien pudieran coayudar a generar condiciones para el logro de estos propósitos y con ello poder enfrentar los importantes desafíos que se avisan para nuestra disciplina en un Chile que abre las nuevas páginas de su historia.

- (1) Solamente se dispone del trabajo de M. Arnold "El Rol del Antropólogo Social en Chile" (Documentos de Trabajo No 1, Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Mayo de 1985), en el cual se consigan datos sobre algunos de los aspectos que nos interesan, pero cuyas fuentes de información no pasan del año 1983.
- (2) Al concentrarnos en las promociones egresadas de la Universidad de Chile no solamente respondemos a un criterio de accesibilidad. En la gran parte de las instancias que congregan antropólogos, las promociones de esta Universidad son las que más gravitan. A partir de ellas se forma el Colegio de Antropólogos a.g. (1984), componiendo mayoritariamente su Directorio y afiliados. En el Congreso Chileno de Antropología (1985), la mayoría de las ponencias y comunicaciones en Antropología Social provienen igualmente de los graduados de la Universidad de Chile.
- (3) Esta decisión se debe a que compartimos la idea de que la posesión de un Grado Académico, que tradicionalmente acreditaba la capacidad investigativa del estudiante, no debería ser otorgado sin que ésta se demuestre a través de un trabajo de investigación, relativamente original y presentado en un documento escrito, para luego ser defendido ante una comisión.
- (4) Todas las Tesis de Grado se encuentran depositadas y disponibles en la Biblioteca de la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. Una presentación preliminar del Análisis de Contenido fue expuesta en el Documento de Estudio No 1, Antropología Social, Departamento de Antropología, Noviembre de 1988, con el objetivo de acoger sugerencias o correcciones por parte de los interesados. Todas ellas se incorporaron en esta versión.
- (5) Si bien a raíz de la Reforma en la Universidad de Concepción, la Carrera de Antropología surge en 1968 bajo el alero del Instituto de esa especialidad, su continuidad se vio seriamente afectada por los sucesos de 1973. En esa ocasión casi la totalidad de sus profesores -algunos refugiados argentinos entre ellos- y alumnos fueron detenidos y posteriormente expulsados de la Universidad. Después de algunos intentos por reabrir la Carrera esta definitivamente se extinguió a fines de la década pasada y con ello los esfuerzos que impulsó la UNESCO desde principios de la década del sesenta para desarrollar esta especialidad y para la cual se buscó la colaboración de un grupo importante de investigadores franceses quedaron definitivamente sin poder culminar.
- (6) Gusinde destacaba que el objetivo del Museo era la de investigar científicamente los aborígenes de Chile, para ello se debía adoptar resueltamente el método histórico-cultural "por ser el único adecuado al objeto material y formal de la investigación etnológica" (1922:406).
- (7) Por ese mismo período existen otras dos universidades en las cuales se imparte la Carrera de Antropología, la de Concepción (1968) y la Universidad del Norte; posteriormente se le suma, a principios de la década del 70, la P. Universidad Católica en su Sede de Temuco.
- (8) Exposiciones más detalladas acerca del desarrollo profesional de la antropología en Chile pueden encontrarse en Berdichewsky (1984) y Orellana (1977, 1988). Es interesante constatar que sus interpretaciones acerca de la gestación de la disciplina parecen decididamente no concordar. En todo caso, ambos son más precisos en las descripciones de los campos que dominan, es decir, la prehistoria, arqueología y las materias etnológicas.
- (9) Hasta Diciembre de 1987 se habían titulado los siguientes miembros de la primera promoción de estudiantes del De-

partamento de Antropología: M.E.Aguilar (1981), M.Arnold (1978), C.Cristino (1979), LL.de León (1984), C.Gómez (1980), E.Gutiérrez (1985), E.Largo (1979), S.Martinic (1980), P. Poblete (1986), A.Recasens (1979), P.Vargas (1979) y F.Wurgaft (1978).

- (10) Esta cifra incluye tanto los 84 Licenciados que fueron objeto de nuestro análisis, como un grupo de 23 Licenciados en Antropología Social que habían egresado, hasta Diciembre de 1987, bajo el Decreto No 001606 y que por tanto, no requirieron realizar una investigación original - Tesis o Memoria- para obtener ese Grado Académico. Estos últimos se graduaron mediante un examen de conocimientos a partir del año 1984.
- (11) En el Decreto No 5240 el 30% de las asignaturas obligatorias que allí se prescriben corresponde a materias de otras disciplinas humanas y sociales, en el Decreto No 3573 ello se reduce a un 10% y en el de 1986 vuelven a aumentar estas asignaturas, alcanzando el 25% del total.
- (12) Este fenómeno tiene algún grado de asociación con los cambios a nivel de la Dirección del Departamento y las orientaciones que los nuevos directores promueven. Hasta el año 1987 habían ocupado cargos en la Dirección los siguientes académicos: Mario Orellana (especializado en Arqueología y Prehistoria), Manuel Dannemann (especialista en materias del Folklore y Etnología), Roberto Escobar (Lic. en Filosofía), Carlos Munizaga (especialista en el área de la Antropología Social) y en forma transitoria Fernando Durán (Sociólogo).
- (13) Durante el año 1982 el Departamento de Antropología tenía una planta académica compuesta por 34 profesores de los cuales el 40% tenían un cargo de Jornada Completa, el año 1987 esta proporción descendía al 30%. La población estudiantil, por el contrario, ha ido en aumento alcanzando la matrícula, actualmente, a poco más de 130 estudiantes.

- (14) Al respecto cabe hacer algunas precisiones: los cursos "paralelos" siempre fueron más proyecto que realidad y en la práctica fueron escasísimos; los cursos "electivos" lamentablemente han ido cerrándose a la oferta interna del Departamento -siempre insuficiente en estas materias- al establecerse una serie de barreras reglamentarias que obstaculizan que estos se hagan efectivos en otros Departamentos o Facultades.
- (15) En la actualidad (1987), existen dos nombramientos de ayudantes para toda el área de Antropología Social, cantidad no sólo insuficiente sino que además sus funciones sobrepasan lo que normalmente se entiende por tareas de ayudantías. Ello incide directamente en las dificultades que tiene el Departamento de Antropología para renovar su personal académico.
- (16) Como excepción cabe consignar una Jornada (1984) desarrollada a iniciativa del Colegio de Antropólogos en la cual se trataron los problemas del campo laboral y de la formación universitaria en Antropología (sin hacer distinción entre Arqueología y Antropología Social). En esta Jornada participaron un pequeño grupo de profesores jóvenes, adscritos al Departamento de Antropología, y alrededor de 50 personas entre egresados y estudiantes. Una de sus conclusiones decía lo siguiente: "en relación a la formación profesional, en la Universidad de Chile, se llegó al consenso de que esta es deficiente, carente en experiencia en terreno y mala formación teórica y metodológica, en cuanto a la teoría, nos encontramos prácticamente en un aislamiento teórico, ya que en gran medida la formación profesional que se imparte en Chile, corresponde a la década del 60" (sic). Las proposiciones que emanaron de esta Jornada nunca fueron llevadas a la práctica y las ideas que allí se debatieron más que sustentarse en datos lo fueron en opiniones o experiencias personales. Ello no le resta validez a sus cuestionamientos sino que define el marco en el cual estos se hicieron.

- (17) Es el caso, a nuestro juicio, de las críticas -en buena parte bien fundadas- que emanan tanto del Colegio de Antropólogos de Chile como de las organizaciones estudiantiles de la carrera respectiva. Otro factor, que a veces es mencionado, se refiere a la calidad de los alumnos que ingresan a la carrera de Antropología, indicándose un supuesto descenso en el Puntaje de Ingreso; sin embargo, la información disponible señala que esta idea no está confirmada: los puntajes de ingresos a la Carrera de Antropología son y continúan siendo altos -promedios cercanos a los 700 puntos-. Es de nuestra opinión que la desmotivación que se generaliza en muchos estudiantes a poco de su ingreso a la Carrera tiene otros orígenes y sobre todo, mucha relación con el distanciamiento físico y social que existe entre los estamentos académicos, estudiantes y autoridades, asunto que se ha ido acentuando en los últimos años.
- (18) En efecto, como profesores en el Departamento de Antropología, existen actualmente dos que se han graduado en Antropología en el extranjero. Uno proviene del Instituto Colombiano de Antropología y el otro, de un programa de doctorado en el Reino Unido (Irlanda) y estudios de especialización en USA.
- (19) No se incluyen los casos que corresponden a transferencias y cuya inclusión en los cálculos distorsionarían los resultados totales.
- (20) De hecho, en las nuevas universidades es prácticamente imposible que cursos de Antropología, por ejemplo, sean impartidos por quienes no poseen el Título correspondiente.
- (21) La información disponible indica que dentro de este grupo el 43% está propiamente cesante (todas mujeres), mientras que el resto desarrolla ocupaciones estables en materias ajenas a la Antropología (profesores, publicistas, etc.).
- (22) Por fuentes indirectas se conoce el paradero de 11 de estos

casos y algunos datos generales sobre sus actividades. Tres se encuentran en USA (dos de ellos estudiando), dos en Bélgica (ambos becados), uno en España (estudiando), uno en Francia (estudiando) y el resto está repartido en Italia, Israel, Tahití, Costa Rica y Uruguay.

- (23) De entre ellos se conoce que al menos el 50% de este grupo se desempeña efectivamente como antropólogos aunque, desgraciadamente, no fue posible establecer el contacto para que respondieran nuestro cuestionario.
- (24) Las abreviaturas utilizadas son las siguientes: TLA. = Tesis en la Licenciatura en Antropología, Licenciatura en Antropología Cultural o Licenciatura en Antropología Social; UCH. = Universidad de Chile, Departamento de Ciencias Antropológicas y Arqueológicas, Departamento de Ciencias Antropológicas y Sociológicas y Departamento de Antropología; D.U. = Decreto Universitario que rige Programas de Estudios N° 5240, N° 1606 o N° 3573; p. = páginas.
- (25) Indudablemente en el campo bibliográfico nuestro país es subdependiente. Al carecer de una línea editorial propia los antropólogos chilenos, especialmente los estudiantes, se nutren, aparte de los textos originales, por traducciones al castellano realizadas principalmente en México, Argentina y, a partir de inicios de esta década, en España. Incluso, a diferencia de otros países iberoamericanos, no existen textos de Antropología Social elaborados localmente. Todo ello es un claro indicador de nuestro estancamiento en este campo.
- (26) La vigencia de estas perspectivas teóricas no está ajena, por cierto, al propio interés demostrado por profesores. Efectivamente, C. Munizaga, G. Sanchez (Ínguista), M. Romieux, M.E. Grebe, D. Quroz y A. Recasens influyeron decisivamente en la difusión e institucionalización de una u otra de estas orientaciones.

REFERENCIAS

- Arnold, M. "El rol del Antropólogo Social en Chile". Documentos de Trabajo Nº 1, Departamento de Antropología, Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, Universidad de Chile. Mayo de 1985.
- Arnold, M. y C. Haefner, "Análisis del Contenido de las Tesis de Grado en la Licenciatura en Antropología de la Universidad de Chile en sus menciones de Antropología Social y Cultural: 1977 a 1987". Documentos de Estudio en Antropología Social No 1, Departamento de Antropología de la Universidad de Chile. Noviembre de 1988.
- Barnes, B. T.S. Kuhn y las ciencias sociales. Ed. del Fondo de Cultura Económica, México. 1986.
- Berdichewsky, B. "Situación y problemática de la Antropología en Chile", América Indígena Vol XL, No 2, Abril-Junio de 1980. (reproducción: Central de Apuntes, Depto. de Ciencias Sociológicas y Antropológicas, U. de Chile, Octubre de 1982).
- COLEGIO DE ANTROPOLOGOS. Informe de la Primera Jornada de Diagnóstico de la Antropología en Chile: campo laboral. 30 de Junio de 1984 (mimeo).
- Gusinde, M. Métodos de investigación antropológicos adoptados por el Museo de E. y A. de Santiago. Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología de Chile. Tomo II, No 3. 1922.
- Informe Final de la Comisión de Carreras Profesionales, Septiembre de 1988. Integrantes: prof. L.M. Pinto, I. Tardel, M. Arnold y G. Castillo.
- Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, Universidad de Chile.
- Kuhn, T. La estructura de las revoluciones científicas. Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1971 (1962).
- Munizaga, C. y F. Lagarribel. Comunidad Urbana y Desarrollo: medio ambiente y juegos infantiles. Departamento de Diseño Arquitectónico y Ambiental. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Departamento de Ciencias Antropológicas y Arqueológicas, Universidad de Chile. 1974.
- Munizaga, C. "Prólogo". Revista Chilena de Antropología, Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, No 4, 1984.
- Núñez, A. Breve Historia del Centro de Estudios Antropológicos. Santiago, C.E.A. (mecanografiado).
- Orellana, M. "La Antropología en Chile (1842-1977)", Cuadernos de Estudios Sociales, Corporación de Promoción Universitaria, Santiago de Chile, No 14, 1977 (reproducción Central de Apuntes, Depto. de Ciencias Sociológicas y Antropológicas, U. de Chile, Septiembre de 1982).
- Orellana, M. "La Reforma de la Universidad de Chile y la institucionalización de las ciencias Antropológicas (1967-1971), en Estudios Sociales, Corporación de Promoción Universitaria, Santiago de Chile, No 58, 1988.
- Schaedel, R. "Prólogo". Arqueología Chilena. Santiago, Universidad de Chile, pp.1-3. 1957.